

MUJERES LIDERAN A NIVEL LOCAL

Análisis del liderazgo de las mujeres en la acción humanitaria en Bangladés y Sudán del Sur



La vida en los refugios contra ciclones en Bangladés representa un peligro para las mujeres y las niñas. Un grupo de activistas por los derechos de la mujer está abordando el problema y logrando resultados. Las integrantes de un equipo de trabajo de género en Bangladés, reunidas en un refugio contra ciclones: Mahfuza Begum, Nazma Begum, Reizina Yesmin, Hosneara Champa y Khadiza Begum. Foto: Elizabeth Stevens/Oxfam America.

NAMALIE JAYASINGHE, Oxfam America

MOMOTAZ KHATUN, Ashroy Foundation, Bangladés

MOSES OKWII, Rural Women for Development, Sudán del Sur

Los informes de investigación de Oxfam se elaboran para compartir los resultados de las investigaciones, contribuir al debate público y generar la retroalimentación sobre las políticas y prácticas humanitarias y de desarrollo. No reflejan necesariamente las posiciones políticas de Oxfam. Las opiniones expresadas son las de los autores y no necesariamente las de Oxfam.

Este informe examina el liderazgo de las mujeres en la acción humanitaria liderada a nivel local con estudios de caso en Bangladés y Sudán del Sur. El informe, elaborado conjuntamente con dos organizaciones de mujeres, la Ashroy Foundation de Bangladés y Rural Women for Development de Sudán del Sur, busca entender si el liderazgo humanitario local (LHL) puede promover o restringir el liderazgo de las mujeres, y de qué manera. El estudio concluye que el liderazgo de las mujeres en el LHL es limitado en ambos países, y que el liderazgo de las mujeres se enfrenta a muchos de los mismos desafíos que el LHL enfrenta en sí mismo. Sin embargo, si se promueve la colaboración entre las mujeres líderes, las organizaciones de mujeres y los actores LHL, se puede avanzar hacia un sistema humanitario más transformador de las relaciones de género.

CONTENIDOS

Acrónimos y Siglas	4
Resumen Ejecutivo	6
1 Introducción.....	10
2 Revisión de la Literatura	17
3 Estudio de Caso de Bangladés	30
4 Estudio de Caso Sudán del Sur.....	39
5 Análisis.....	50
6 Conclusiones y Recomendaciones.....	55
Bibliografía.....	59
Agradecimientos	69
Notas Finales	70

ACRÓNIMOS Y SIGLAS

AHLN	Actor humanitario local o nacional
BWHP	Bangladesh Women's Humanitarian Platform (Plataforma Humanitaria de Mujeres de Bangladés)
CCNF	Cox's Bazar NGO CSO Forum (Foro OSC ONG de Cox's Bazar)
CMFD	Ciudadanos de Myanmar forzosamente desplazados
COAST Trust	Coastal Association for Social Transformation Trust (Patronato de la Asociación Costera para la Transformación Social)
DGF	Discusión de grupo focal
GiHA WG	Gender in Humanitarian Action Working Group (Grupo de Trabajo sobre Género en la Acción Humanitaria)
IGAD	Intergovernmental Authority on Development (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo)
JNUS	Jago Nari Unnayan Sangsta
LHL	Liderazgo humanitario local
ODDM	Organización de defensa de los derechos de la mujer
ONG	Organización no gubernamental
ONGI	Organización no gubernamental internacional
ONGL	Organización no gubernamental local
ONGN	Organización no gubernamental nacional
NAHAB	National Alliance for Humanitarian Actors (Alianza Nacional de Actores Humanitarios) – Bangladés
NIRAPAD	Network for Information Response and Preparedness Activities (Red de Actividades de Preparación y Respuesta Informativa)
OCHA	Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas
PDI	Personas desplazadas internamente
R-ARCSS	Revitalized Agreement on the Resolution of Conflict in the Republic of South Sudan (Acuerdo revitalizado sobre la resolución del conflicto en la República de Sudán del Sur)
RRC	South Sudan Relief and Rehabilitation Commission (Comisión de Asistencia y Rehabilitación de Sudán del Sur)
RRRC	Refugee Relief and Repatriation Commission (Comisión de Ayuda y Repatriación de Refugiados) Bangladés
RWDSS	Rural Women for Development (Mujeres rurales para el desarrollo en Sudán del Sur)

RWWS	Rohingya Women's Welfare Society (Asociación para el Bienestar de las Mujeres Rohingya)
SPLM/A – IO	Sudan Peoples' Liberation Movement/Army – In Opposition (Movimiento/Ejército de Liberación Popular de Sudán - En la oposición)
UNSCR	Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (siglas en inglés)
VOWHON	Voice of Women Humanitarian Organization Network (Red de Organizaciones Humanitarias Voz de la Mujer)

RESUMEN EJECUTIVO

Este informe examina el liderazgo de las mujeres en la acción humanitaria liderada a nivel local con estudios de caso en Bangladés y Sudán del Sur. Busca entender si el liderazgo humanitario local (LHL) -a través de la transferencia de recursos y poder a los actores humanitarios locales y nacionales (AHLN)- puede promover o restringir el liderazgo de las mujeres, y de qué manera. Este resumen ejecutivo profundiza en tres áreas principales abordadas en el informe: por qué es importante el liderazgo de las mujeres¹ en la acción humanitaria, las barreras y los retos que enfrenta el liderazgo de las mujeres en el sector humanitario, y si el LHL ha promovido el liderazgo de las mujeres en el sector y cómo lo ha logrado. Los dos casos de Bangladés y Sudán del Sur ofrecen ejemplos del liderazgo de las mujeres en las emergencias humanitarias, destacando los retos contextuales -y los éxitos- de las experiencias de las mujeres y las organizaciones de mujeres.

El informe concluye que el liderazgo de las mujeres en la acción humanitaria liderada a nivel local se limita a los dos países de los estudios de caso, y que el liderazgo de las mujeres se enfrenta a muchos de los mismos retos que el LHL enfrenta en sí mismo. Las barreras al liderazgo de las mujeres en las crisis humanitarias estudiadas son los conceptos socioculturales sobre lo que pueden hacer las mujeres líderes y las organizaciones de mujeres. Tal y como destacan los estudios de caso, las organizaciones de mujeres que participan en la respuesta humanitaria tienden a dedicarse más a la prestación de servicios tradicionales que a la programación estratégica de género, debido tanto a la necesidad de ajustarse a las expectativas de los actores humanitarios tradicionales para acceder a las oportunidades de financiamiento como a la división percibida entre la programación humanitaria, y las acciones de desarrollo y de promoción de la paz, una división que muchas organizaciones de mujeres no reconocen. El informe subraya que la acción humanitaria debe esforzarse más por reconocer el liderazgo de las mujeres y de las organizaciones de mujeres, incluyendo el fomento de la participación de las organizaciones de mujeres en los espacios centrados en el LHL, tales como las redes humanitarias, como la Alianza Nacional de Actores Humanitarios en Bangladés (National Alliance of Humanitarian Actors in Bangladesh - NAHAB), y el reconocimiento de su rol en los procesos de negociación de la paz en Sudán del Sur.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE EL LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN EL SECTOR HUMANITARIO?

El informe identifica tres áreas principales, según las publicaciones, en las que el liderazgo de las mujeres en el sector humanitario resulta importante: (1) los argumentos de valor intrínseco y eficiencia; (2) el enfoque humanitario transformador de género; y (3) el nexo entre la ayuda humanitaria, el desarrollo y la paz.

Argumentos de valor intrínseco y eficiencia

El liderazgo de las mujeres es intrínsecamente importante; el hecho de representar la mitad de la población mundial debería implicar una participación igualitaria en los procesos de liderazgo y toma de decisiones. Este argumento defiende la idea de que el liderazgo de las mujeres tiene importancia en el sector humanitario porque las mujeres son importantes. Igualmente, existen estudios que señalan que el liderazgo de las mujeres -y las iniciativas que vinculan la igualdad de género con la acción humanitaria- pueden generar resultados más positivos, lo que el informe describe como el argumento de la eficiencia para el liderazgo de las mujeres. Las organizaciones de mujeres, sobre todo los grupos locales, suelen estar mejor posicionadas para responder a las emergencias humanitarias, cuentan con la confianza y el conocimiento de sus comunidades y comprenden mejor las necesidades de las mujeres y las niñas en cuanto al género, satisfaciendo así una carencia de servicios y conocimientos reconocida con frecuencia en la acción humanitaria. Por ejemplo, en Bangladés, la Sociedad de Bienestar de las Mujeres Rohingya (Rohingya Women's Welfare Society - RWWS) ofrece asesoramiento sobre temas de violencia

doméstica en los campos de refugiados. En Sudán del Sur, Mujeres Steward (Steward Women) ofrece apoyo para tratar los problemas de violencia sexual y de género con las personas desplazadas internamente en el país.

Acción humanitaria transformadora del género

El liderazgo de las mujeres y de las organizaciones de mujeres se ha vinculado a las iniciativas humanitarias transformadoras de género. La acción humanitaria transformadora del género se basa en una óptica feminista y busca cambiar las relaciones de poder y las normas desiguales de género, centrándose en el liderazgo de las mujeres, la sensibilización, la construcción de redes y la interseccionalidad. Algunos ejemplos de acciones transformadoras de género en Bangladés y Sudán del Sur vinculan la prestación de servicios humanitarios con cambios en las formas estructurales de discriminación que afectan a las mujeres. En Bangladés, la Asociación Nacional de Mujeres Abogadas (National Women Lawyers' Association) presta servicios de asistencia legal a los refugiados de Cox's Bazar, a la vez que aboga por la adopción de directrices nacionales sobre el acoso sexual. En Sudán del Sur, la Fundación Titi suministra artículos no alimentarios a los desplazados internos y trabaja también en iniciativas de promoción para que los titulares de obligaciones rindan cuentas y faciliten educación a las mujeres marginadas, entre otros.

Nexo humanitario-desarrollo-paz

En contraste con la acción humanitaria más "tradicional", que suele ser a corto plazo y centrada en la respuesta de emergencia, las organizaciones de mujeres suelen adoptar un enfoque holístico y a largo plazo que supera las divisiones artificiales que los actores internacionales establecen entre la acción humanitaria, el trabajo de desarrollo y los procesos de paz. El enfoque integral y a largo plazo de las organizaciones de mujeres se debe a su óptica estratégica de justicia de género, que vincula las necesidades inmediatas de las mujeres en crisis con la conciencia de sus necesidades continuas de desarrollo. En Bangladés, por ejemplo, la Sabalamby Unnayan Samity ofrece respuestas de emergencia a las inundaciones repentinas en su zona, además de apoyo a los medios de vida y programas para eliminar la violencia de género. En Sudán del Sur, de las 12 organizaciones de mujeres identificadas en este estudio, 8 trabajan en actividades relacionadas con la paz y la resolución de conflictos, lo que demuestra el importante rol que las mujeres líderes han desempeñado históricamente en el proceso de paz en el país, y que, de nuevo, va más allá de proporcionar ayuda de emergencia a las comunidades y trabaja para garantizar una resolución pacífica del conflicto.

BARRERAS Y DESAFÍOS PARA EL LIDERAZGO DE LAS MUJERES

En muchos casos, el aporte de las mujeres y de las organizaciones de mujeres no es reconocido o se ve excluido de los espacios de coordinación y de toma de decisiones dominados por los actores humanitarios internacionales, así como de los espacios destinados a los actores locales y nacionales. El informe identifica tres tipos principales de barreras para el liderazgo de las mujeres en el sector: (1) el rol de las normas de género dañinas; (2) la desconexión entre las mujeres y las organizaciones de mujeres y el sistema humanitario; y (3) las prioridades de los donantes y el apoyo limitado a las organizaciones de mujeres.

Normas de género dañinas

La acción humanitaria local tiene su conjunto de sesgos de género y normas machistas que ignoran o desvalorizan el liderazgo de las mujeres. Por ejemplo, las líderes humanitarias de ambos países identificaron el trabajo de cuidados como una barrera que afecta a su capacidad para participar en la acción humanitaria, porque las mujeres líderes se encuentran -a diferencia de sus compañeros masculinos- con que tienen que combinar sus responsabilidades laborales y familiares. En Bangladés, una dirigente rohingya habló del reto que supone encontrar tiempo

para dedicar al trabajo y a sus compañeras debido a las múltiples exigencias del hogar. En Sudán del Sur, una directora de una ONG nacional compartió que se siente "traumatizada porque tenemos que equilibrar nuestras obligaciones laborales y familiares", lo que puede resultar abrumador. La doble carga que enfrentan las mujeres líderes requiere más reflexión y reconocimiento.

Desconexión del sistema humanitario

Por lo general, las organizaciones de mujeres luchan por integrarse en el sistema principal de coordinación humanitaria, lo que dificulta su reconocimiento como actores humanitarios importantes a nivel nacional. Si las mujeres y las organizaciones de mujeres no son consideradas actores humanitarios, pueden quedar excluidas de las oportunidades de capacitación y financiamiento disponibles como parte de la programación del LHL, y mucho menos de un mayor rol de liderazgo. Sin embargo, esto no significa que las organizaciones de mujeres no participen en la acción humanitaria; muchas proporcionan ayuda humanitaria como parte de sus programas, y otras lo hacen cuando ocurren emergencias en sus comunidades. De hecho, aunque son la excepción, varias organizaciones de mujeres identificadas en la investigación son miembros del sistema de clústers dirigido por las Naciones Unidas en sus respectivos países, como la organización Agrajatra de Bangladés, una entidad dirigida por mujeres, que es parte del subclúster de protección de la niñez y de los clústers de seguridad alimentaria y refugio, y la Red de Empoderamiento de las Mujeres (Women's Empowerment Network) de Sudán del Sur, que está en los subclústers de violencia de género y protección de la niñez.

Prioridades de los donantes y apoyo limitado a las organizaciones de mujeres

El enfoque de género y a largo plazo de las organizaciones de mujeres genera conflictos con la programación de los donantes y dificulta la competitividad de las organizaciones. Además, las organizaciones de mujeres pueden encontrarse compitiendo con los AHLN, que tienen la ventaja de ser percibidas como actores humanitarios más tradicionales. Las organizaciones de mujeres encuentran también que, en muchos casos, los donantes les imponen exigencias poco realistas que no toman en cuenta el trabajo estratégico de género que realizan o el difícil entorno en el que se desempeñan las organizaciones de mujeres. Las organizaciones de mujeres de Bangladés y Sudán del Sur señalaron los problemas de financiamiento como importantes barreras para su participación en el sector humanitario, destacando la naturaleza competitiva de los enfoques de financiamiento y la falta de conocimiento de los donantes sobre el trabajo humanitario que realizan las organizaciones de mujeres.

¿EL LHL HA IMPULSADO EL LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN EL SECTOR?

Las iniciativas de LHL tienen el potencial de fomentar un mayor reconocimiento del liderazgo de las mujeres y la integración de las mujeres y las organizaciones de mujeres en la acción humanitaria, ya que trasladan el poder y los recursos a los actores locales y nacionales que participan en la acción humanitaria. Sin embargo, no hay que subestimar el poder de las estructuras patriarcales y las formas de trabajo arraigadas que ignoran o desvalorizan continuamente los aportes de las mujeres a la acción humanitaria, que pueden existir en las redes de AHLN y otros espacios de AHLN. Esta realidad hace que la aplicación del LHL, que reconoce el liderazgo de las mujeres, sea poco común en los dos países de los estudios de caso.

En Bangladés, si bien los AHLN suelen participar activamente en los esfuerzos humanitarios, el liderazgo de las mujeres y de las organizaciones de mujeres es limitado, especialmente en el contexto de la crisis rohingya. La mayoría del trabajo realizado por las organizaciones de mujeres en la respuesta a la crisis se centra en la prestación de servicios y no en la programación de la justicia de género a largo plazo. Este modelo limita la capacidad de las organizaciones de mujeres para demostrar su liderazgo en las actividades humanitarias en Cox's Bazar. En Sudán del Sur, es muy pronto para saber si los esfuerzos de LHL, que aún son incipientes, han avanzado el liderazgo de las mujeres. Aunque las organizaciones de mujeres llevan mucho tiempo

participando en la respuesta al proceso de paz y a la crisis humanitaria del país, el estudio concluye que han recibido poco reconocimiento por sus esfuerzos, sobre todo de los donantes.

CONCLUSIÓN

El cambio de poder a los AHLN ha sido un proceso difícil, y queda mucho trabajo por hacer para avanzar hacia el LHL en el sistema humanitario global. Sin embargo, el hecho de que el impulso hacia el LHL todavía esté en curso, crea un espacio de oportunidad en el que el liderazgo de las mujeres y de las organizaciones de mujeres puede avanzar significativamente, incluso mediante la capacitación y el apoyo al financiamiento. Hay que dedicar mucha atención para fomentar el liderazgo de las mujeres; suponer que las organizaciones de mujeres se beneficiarán de los avances hacia el LHL es impreciso y puede perpetuar la programación humanitaria ciega al género. Promoviendo la colaboración entre las mujeres líderes, las organizaciones de mujeres y los actores de LHL, se puede avanzar hacia un sistema humanitario más transformador de género.

1 INTRODUCCIÓN

Este informe examina el liderazgo de las mujeres en la acción humanitaria liderada a nivel local con estudios de caso de Bangladés y Sudán del Sur. El LHL se basa en el supuesto de que la acción humanitaria, siempre que sea posible, debe ser dirigida por los actores humanitarios locales y nacionales en vez de por las organizaciones internacionales (Oxfam 2017). El supuesto que guía al LHL es que el sistema humanitario actual ha fracasado en la prestación de ayuda a las poblaciones en crisis, lo que plantea la necesidad de otro modelo de respuesta. Este nuevo modelo implica trasladar el poder y los recursos a los actores locales y nacionales porque están bien posicionados para actuar con rapidez en las emergencias y es probable que conozcan mejor las necesidades y preferencias de las poblaciones locales que los de la comunidad internacional (Gingerich y Cohen 2015). Las iniciativas para impulsar este cambio hacia el liderazgo humanitario se han plasmado en eventos como la Cumbre Humanitaria Mundial (World Humanitarian Summit) celebrada en Estambul en 2016, que dio lugar al Gran Pacto (Grand Bargain), un acuerdo entre los principales donantes y las agencias humanitarias para asignar el 25% de su financiamiento a los actores locales y nacionales, así como a la Carta por el Cambio (Charter for Change), una iniciativa de 29 organizaciones no gubernamentales internacionales (ONGI) que se comprometen a cambiar su forma de trabajar con los actores locales (Carta por el Cambio s.f.).

Para mejorar la eficacia de las iniciativas humanitarias lideradas a nivel local -y también a nivel internacional- es imprescindible ampliar y reconocer el liderazgo de las mujeres en los espacios humanitarios locales. Las mujeres y las niñas experimentan vulnerabilidades específicas en las emergencias, pero generalmente su liderazgo, conocimientos, habilidades y agencia no son reconocidos o apreciados y sus necesidades específicas de género no son atendidas adecuadamente. Las organizaciones de mujeres² pueden desempeñar, y han desempeñado, un papel crucial utilizando su experticia para abordar estas deficiencias. Sin embargo, algunos estudios han revelado que, aunque las organizaciones de mujeres muestran "una capacidad extraordinaria para movilizar a las mujeres supervivientes con el fin de mejorar la distribución de la ayuda, el acceso a los recursos... y hacer que las instituciones locales rindan cuentas", sus esfuerzos no suelen ser reconocidos (Lambert et al. 2018; Gupta y Leung 2010). Por lo tanto, esta investigación clarifica la participación de las mujeres y de las organizaciones de mujeres en la acción humanitaria local en Bangladés y en Sudán del Sur, y trata de entender si, y de qué manera, el LHL -con su transferencia de recursos y de poder a los actores humanitarios locales y nacionales (AHLN)- puede promover, o restringir, el liderazgo de las mujeres.

PREGUNTAS DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación se guía por cuatro preguntas principales:

1. **Impacto:** ¿Qué sugiere la literatura existente sobre el impacto del liderazgo de las mujeres en el sector humanitario y la asistencia humanitaria, específicamente en la acción humanitaria liderada a nivel local? Se ha prestado atención especial a la documentación de la eficacia del liderazgo femenino en la acción humanitaria, examinando los resultados de los esfuerzos realizados por los actores humanitarios locales para apoyar la acción transformadora de género. A continuación, se definen el liderazgo de las mujeres y la acción transformadora de género.
2. **Participación actual:** ¿Cómo participan las mujeres y las organizaciones de mujeres en el sector humanitario y en las situaciones de acción humanitaria lideradas a nivel local?
3. **Barreras y desafíos:** ¿A qué barreras y desafíos se enfrentan las mujeres y las organizaciones de mujeres en su participación en el sector humanitario, y específicamente en el LHL? ¿De qué manera limita el LHL, si es que lo hace, el liderazgo de las mujeres?
4. **Oportunidades:** ¿El LHL promueve el liderazgo de las mujeres? ¿Cómo se compara con los estudios de caso de los distintos países?
 - a. ¿Existen oportunidades para promover el liderazgo de las mujeres en la acción humanitaria liderada a nivel local? Si es así, ¿en qué condiciones?
 - b. ¿Qué permite a las mujeres y a las organizaciones de mujeres participar con éxito en el sector humanitario y en la acción humanitaria liderada a nivel local?

Estas preguntas ponen a prueba la medida en que el liderazgo de las mujeres forma parte de la acción humanitaria liderada a nivel local, y la medida en que debe formar parte de ella para garantizar un sistema humanitario verdaderamente transformado y una respuesta eficaz. Los hallazgos de estas preguntas se suman al conjunto de pruebas sobre el LHL y, específicamente, enfocan una óptica feminista sobre el LHL. Los hallazgos ayudan también a identificar cómo se puede incorporar mejor el liderazgo de las mujeres en los esfuerzos por aliviar un problema persistente: la respuesta inadecuada del sistema humanitario patriarcal a las necesidades basadas en el género de las mujeres y el desprecio por la agencia de las mujeres. Este informe presenta una investigación exploratoria sobre un área poco estudiada que puede utilizarse para desarrollar preguntas e hipótesis de investigación sólidas en el futuro.

ESTRUCTURA DEL INFORME

El informe comienza con una revisión de la literatura que explora el impacto del liderazgo de las mujeres en el sector humanitario, específicamente considerando al LHL. Ofrece una visión general de cómo las mujeres y las organizaciones de mujeres participan actualmente en el LHL y de las barreras y desafíos a los que se enfrentan. La revisión de la literatura evalúa también si el LHL promueve o no el liderazgo de las mujeres, poniendo a prueba la hipótesis de que el énfasis del LHL en las organizaciones locales y nacionales conduce a una mayor integración de las organizaciones de mujeres locales y nacionales en la acción humanitaria dirigida localmente que la que se produciría con una estructura más tradicional de la acción humanitaria. A continuación de la revisión de la literatura hay dos estudios de caso, de Bangladés y Sudán del Sur, que proporcionan datos primarios para sustentar la investigación principal. A continuación, el informe reúne la revisión de la literatura y los dos estudios de caso para ofrecer un análisis de las conclusiones generales de la investigación y de lo que significan en relación con la comprensión de la integración del liderazgo de las mujeres en el LHL.

ESTUDIOS DE CASO

Para los estudios de caso, nos hemos centrado en los países que tienen una sociedad civil activa que participa en la acción humanitaria, basándonos en la experiencia de Oxfam y en diálogos con especialistas externos. También decidimos, con el fin de variar nuestros casos, priorizar a la variación por zona geográfica y tipo de crisis humanitaria.

Se seleccionó a Bangladés porque cuenta con un movimiento activo y avanzado de LHL, como la Alianza Nacional de Actores Humanitarios (National Alliance of Humanitarian Actors - NAHAB), una red destinada a garantizar que los actores nacionales y locales desempeñen un papel importante en la respuesta humanitaria (Christian Aid 2017). Las organizaciones de mujeres también tienen una fuerte presencia en el país. Los tipos de emergencias humanitarias a los que se enfrenta Bangladés suelen ser amenazas naturales, como inundaciones, ciclones y sequías. El estudio de caso también examina específicamente la crisis de los rohingya. El autor del estudio de caso de Bangladés es la Fundación Ashroy, una organización de mujeres que trabaja en temas de reducción del riesgo de desastres en el país.

En Sudán del Sur, el LHL está empezando a despegar, tal y como explora el estudio de caso. El país necesita ayuda humanitaria sobre todo por el conflicto. La investigación prestó atención especial al rol que desempeñan las organizaciones de mujeres, como la Organización EVE para el desarrollo de la mujer (EVE Organization for Women's Development) y la Fundación Titi, en las iniciativas humanitarias del país. Nuestro socio de investigación para este estudio de caso es Mujeres rurales para el desarrollo en Sudán del Sur (Rural Women for Development in South Sudan - RWDSS), una organización nacional de desarrollo y humanitaria liderada por mujeres y centrada en los derechos de la mujer.

METODOLOGÍA

Antes de desarrollar esta investigación, consultamos a expertos clave en este ámbito para que nos ayudaran a dar forma a las preguntas clave de la investigación y a fundamentar nuestro análisis. Estos expertos clave procedían de organizaciones locales de mujeres, AHLN, fundaciones y actores internacionales como ONGI y agencias de la ONU. A partir de su retroalimentación, desarrollamos las cuatro preguntas de investigación. Comenzamos la revisión de la literatura buscando en la literatura académica y gris que explora el vínculo entre el liderazgo de las mujeres y la acción humanitaria liderada a nivel local, pero la ampliamos a la acción humanitaria en general porque el área de investigación inicial no produjo muchos informes y artículos. Los estudios de caso se realizaron utilizando métodos cualitativos en asociación con organizaciones de mujeres de los dos países.³

El equipo de investigación realizó entrevistas semiestructuradas y discusiones de grupos focales (DGF) para los estudios de caso. La mayoría de las entrevistas y las DGF se realizaron entre enero y marzo de 2019. Los socios de la investigación mapearon los diferentes actores locales y nacionales implicados en la acción humanitaria, con un enfoque en las mujeres líderes y las organizaciones de mujeres. Las entrevistas y las DGF se realizaron con una muestra de grupos que incluían miembros de organizaciones humanitarias locales, así como mujeres líderes, especialistas en género y organizaciones de mujeres a nivel gubernamental y no gubernamental nacional y local.

En Bangladés, se realizaron un total de 19 entrevistas y 5 DGF. De estas entrevistas, 12 se realizaron en Cox's Bazar (7 mujeres, 5 hombres) y 7 en Daka (2 mujeres, 5 hombres). Tres de las 5 DGF se realizaron en Cox's Bazar (8 mujeres, 20 hombres), mientras que las otras 2 se llevaron a cabo en Daka (10 mujeres, 5 hombres). Lamentablemente, sólo 1 de las 5 DGF se desagregó por género; debido al tiempo restringido, sobre todo para la investigación realizada en Cox's Bazar, el equipo de investigación consideró que no era posible realizar DGF separadas por género. Teniendo en cuenta las relaciones de género y de poder en las comunidades, esta es una preocupación que debe tenerse en cuenta al revisar el estudio de caso.

En Sudán del Sur, se entrevistó a 34 participantes en el estudio mediante DGF y entrevistas; 7 eran hombres y los demás 27 eran mujeres. En las 34 entrevistas se incluyó a actores internacionales gubernamentales y no gubernamentales para obtener sus reflexiones sobre cómo perciben su rol en el LHL. Aunque se priorizó a las mujeres, también se conversó con los hombres para explorar cómo perciben el rol del liderazgo de las mujeres en el sector humanitario. En Sudán del Sur se celebraron DGF desagregadas por género; como el investigador principal se identifica como hombre, las DGF con mujeres fueron facilitadas por compañeras de la RWDS.

En ambos países, el equipo de investigación realizó talleres de validación con un grupo más reducido de participantes en la investigación para compartir los resultados iniciales de la misma y solicitar sus reflexiones. Mediante estos talleres, el equipo de investigación pudo perfeccionar las conclusiones y asegurarse de que los/las participantes tuvieran la oportunidad de aportar sus comentarios sobre el informe final. Estos talleres de validación fueron organizados y dirigidos por cada socio de la investigación.

Al asociarnos con las organizaciones locales de mujeres en esta investigación, esperábamos reducir la dinámica desigual de poder en el proceso de recopilación de datos, así como "predicar con el ejemplo" en cuanto al LHL.⁴ Consideramos que esta relación de investigación es una colaboración y un intercambio de aprendizaje entre nuestras contrapartes y nosotros, y encontramos que ha sido una experiencia enriquecedora y provechosa. Los socios de la investigación proporcionaron información sobre las preguntas y el proceso de investigación y tomaron la iniciativa en la elaboración de los instrumentos de entrevista, la selección de los/las entrevistados/as, la realización de las entrevistas y los grupos de discusión, el análisis de los datos, la organización de talleres de validación y la elaboración de los estudios de caso. Nuestro rol en Oxfam en cuanto a los estudios de caso producidos por los socios fue editar y resumir los estudios para incorporarlos en el informe general. La conexión de los socios de investigación con el género y la dinámica humanitaria local, así como su conocimiento de los mismos, fueron imprescindibles para desarrollar un análisis matizado.

Reconocemos, sin embargo, que nuestros socios sólo pueden sentirse cómodos en el manejo de esa relación con nosotros, la entidad financiadora de esta investigación, hasta cierto punto. Aunque nos esforzamos por articular con los socios de la investigación a lo largo del proceso y nos aseguramos de proporcionarles espacios para que compartieran sus comentarios y críticas, no estamos seguros de que los socios de la investigación se sintieran realmente cómodos

haciéndolo. Aunque no se trata de un problema inusual, como muestra un estudio reciente sobre el trabajo con investigadores locales del Instituto de Desarrollo de Ultramar (Overseas Development Institute - ODI), hay que seguir reflexionando sobre cómo crear un socio cómodo e igualitario, que requiere tiempo y confianza (Fast 2019, 6). Para aliviar algunas de estas incómodas dinámicas de poder, uno de nuestros objetivos fue trabajar estrechamente con los socios de la investigación para desarrollar sus estudios de caso en un informe publicado y para incluirlos como autores. A la hora de compartir este trabajo externamente, buscaremos oportunidades de presentación y conferencias para nuestros socios de investigación y apoyaremos su participación, para que puedan ser socios visibles en la difusión. Por último, este informe final se traducirá a diferentes idiomas (bengalí y árabe) para garantizar que las conclusiones sean accesibles a las poblaciones locales de los respectivos países de los estudios de caso.

DEFINICIONES DE LOS TÉRMINOS CLAVE

Hay que definir algunos conceptos clave tratados en esta investigación:

- El LHL y la localización
- El liderazgo de las mujeres
- La acción humanitaria transformadora del género

LHL y localización

Se suelen utilizar dos términos para describir el rol que desempeñan los actores locales y nacionales en la acción humanitaria: "LHL y localización". Esta investigación utiliza deliberadamente "LHL". No hay consenso sobre la definición de ninguno de los dos términos, aunque existen importantes diferencias entre ellos.

Un informe de Imogen Wall y Kerren Hedlund (2016, 3) describe el uso de "localización" en la literatura como un término global que se refiere a todos los enfoques para trabajar con los actores locales, y "específicamente al trabajo que se origina con los actores locales, o está diseñado para apoyar las iniciativas que surgen localmente." Según Wall y Hedlund, esto es distinto de "liderado a nivel local", que se parece más al "LHL". También consideran que el término "localización" se utiliza sin profundizar en la naturaleza y la calidad de esas relaciones con los actores locales (Wall y Hedlund 2016, 10). Este énfasis en el socio como aspecto de la localización ha sido criticado por los actores locales, señalan Wall y Hedlund (2016, 3), quienes consideran que, en realidad, los actores locales consideran que este supuesto modelo de socio les resta poder y se asemeja más a la subcontratación que a un verdadero reparto de liderazgo y responsabilidades.

Van Brabant y Patel (2018) observan que hay dos interpretaciones de localización. La primera es la interpretación de la descentralización, según la cual "la 'localización' puede lograrse si las decisiones estratégicas, operativas y financieras se toman cerca de las zonas 'en riesgo' o afectadas, y si el 25% de los recursos financieros van "lo más directamente posible" a los actores 'locales'" (Van Brabant y Patel 2018, 17). La segunda es la interpretación de la transformación, en la que "las decisiones estratégicas, operativas y financieras deben ser tomadas por actores indiscutiblemente 'nacionales' (gubernamentales y no gubernamentales) en apoyo de los cuales el 25% de los recursos internacionales disponibles van directamente a ellos" (Van Brabant y Patel 2018, 17). La interpretación de la transformación ofrece un marco mucho más sólido del liderazgo local y nacional en el sector humanitario y se ajusta mejor al concepto de LHL utilizado en esta investigación.

Por último, un informe del ODI comparte la crítica a la "localización" como término "principalmente porque pone al sistema humanitario internacional en el centro del proceso, en lugar de volver a centrarse en los actores locales" (Barbelet 2018, 5). Según el mismo informe, esta conceptualización de la localización difiere del LHL o la acción humanitaria liderada a nivel local, en que esta última reconoce el liderazgo de las acciones humanitarias locales. Por lo tanto, esta

investigación, teniendo en cuenta su enfoque en el liderazgo de las mujeres, utiliza deliberadamente el término "LHL" o su sinónimo, "acción humanitaria liderada a nivel local".⁵ La preferencia por el "LHL" no significa, sin embargo, que sea automáticamente más probable que conduzca a una acción humanitaria inclusiva y equitativa que integre el liderazgo de las mujeres. El LHL puede estar sujeto a sus propias normas sociales predominantes y a dinámicas de poder desiguales que pueden llevar a ignorar y excluir el liderazgo de las mujeres, como se ha señalado en esta investigación.

Liderazgo de las mujeres

Para limitar la investigación a un ámbito factible, nos centramos en áreas específicas del liderazgo de las mujeres. Se examinó el liderazgo de las mujeres en seis áreas principales:⁶ (1) mujeres en funciones de liderazgo dentro de las autoridades de gestión de desastres o de protección civil; (2) mujeres que dirigen programas humanitarios para organizaciones no gubernamentales (ONG) nacionales o locales, o que dirigen estas mismas ONG; (3) mujeres con roles de liderazgo en comités comunitarios de desastres; (4) organizaciones centradas en las mujeres y en los derechos de las mujeres que están dando forma a la asistencia humanitaria; (5) redes y asociaciones dirigidas por mujeres centradas en la participación en el sistema humanitario; y (6) liderazgo de las mujeres en misiones de paz y de la policía. Estas áreas se basan en los gobiernos locales y nacionales y en las organizaciones de la sociedad civil que suelen incluirse dentro de LHL (Els 2017). Trabajar en estas seis áreas ayuda a garantizar un fuerte compromiso con los derechos de las mujeres y las niñas y permite a las organizaciones de mujeres tener poder de decisión e influencia en todo el espectro de la acción humanitaria, incluyendo la respuesta, la resiliencia, la recuperación, la reducción del riesgo de desastres, la preservación de la paz y las negociaciones de paz. En esta investigación, estas seis áreas se encapsulan en el término "mujeres y organizaciones de mujeres".

Dado que el LHL se centra en la transferencia de poder y recursos a los actores institucionales locales y nacionales, nos hemos concentrado en las formas más formales e institucionales de liderazgo de las mujeres, más que en las informales. El liderazgo puede tener diferentes significados según el contexto; para ayudar a limitar nuestro alcance, decidimos centrarnos más en la posicionalidad (es decir, las mujeres que ocupan puestos de liderazgo dentro de las organizaciones, o las organizaciones de mujeres que dirigen proyectos dentro del sistema humanitario, como el sistema de clústers). Por lo tanto, aunque examinamos a las mujeres que ocupan puestos de liderazgo en los comités comunitarios de desastres, no exploramos muchos otros tipos informales de liderazgo de la mujer. Reconocemos, sin embargo, que el liderazgo de las mujeres en las comunidades se produce con frecuencia a nivel de base, donde exhiben poder, agencia y conocimiento, aunque puedan carecer de títulos formales o de vínculos con una organización formalmente registrada.

Acción humanitaria transformadora del género

La acción humanitaria transformadora del género, que forma parte de una de las preguntas de investigación examinadas aquí, se suele confundir con la acción humanitaria sensible al género o responsiva al género (véase el cuadro 1). Por ejemplo, la política humanitaria del gobierno de Canadá expresa su apoyo a la acción humanitaria responsiva al género, pero la define, en parte, como una acción que "apoya la acción humanitaria transformadora del género, donde y cuando sea posible, particularmente a través de iniciativas que abordan las relaciones de poder desiguales, y desarrollan capacidades de resiliencia y autosuficiencia" (Gobierno de Canadá, s.f.). En cambio, una nota de CARE International distingue entre un enfoque humanitario transformador de género y uno sensible al género: un enfoque sensible al género "responderá a las diferentes necesidades y limitaciones de las personas en función de su género y sexualidad", pero no cambiará los temas estructurales y contextuales que sustentan la desigualdad de género, como haría un enfoque transformador de género (CARE 2012, 4).

El límite entre la acción transformadora del género y la acción responsiva al género es un poco más difícil de definir. Según un informe de CARE, ser responsivo al género "requiere acciones que desafíen los roles y las relaciones de género existentes" (Raud 2017, 8). Pasar de la programación responsiva al género a la programación transformadora del género implica trabajar hacia el cambio sistémico y contar con los recursos para institucionalizar la programación transformadora del género.

CARE define la programación transformadora del género como "un esfuerzo activo por examinar, cuestionar y cambiar las rígidas normas de género y el desequilibrio de poder como medio para alcanzar resultados humanitarios o de desarrollo, promoviendo a la vez la equidad de género" (Raud 2017, 4). La definición de Oxfam Canadá contribuye al debate al identificar cuatro dimensiones principales de la acción transformadora de género: (1) busca cambiar las dinámicas desiguales de poder; (2) es interseccional, en el sentido de que tiene en cuenta las múltiples formas de discriminación a las que se enfrentan todas las mujeres; (3) se centra en el liderazgo; y (4) se asocia con actores de los derechos de las mujeres (Lambert et al. 2018, 5). En ambas definiciones, la acción humanitaria transformadora del género, basada en una perspectiva feminista, tiene el firme propósito de cambiar las relaciones de poder y las normas desiguales de género, aunque la atención explícita de Oxfam Canadá a la interseccionalidad, el liderazgo y los actores de los derechos de las mujeres la convierten en una definición más adecuada para esta investigación.

Cuadro 1: Programación de género en la acción humanitaria

- **Sensible al género:** Identifica las necesidades de los diferentes géneros, pero no cuestiona las problemáticas estructurales y contextuales que subyacen a la desigualdad de género.
- **Responsivo al género:** Responde a los roles y relaciones de género existentes y los cuestiona, pero no busca el cambio de políticas ni la institucionalización de la programación de género.
- **Transformador de género** Busca cambiar la dinámica de poder desigual, es interseccional, se centra en el liderazgo de las mujeres y se asocia con actores de los derechos de las mujeres.

LIMITANTES

El alcance de esta investigación estaba necesariamente limitado por el presupuesto, que resultó ser una restricción importante para nuestro socio de investigación en Sudán del Sur. Dado que viajar fuera de Juba habría requerido fondos y tiempo adicionales significativos, no pudimos ampliar el alcance de la investigación más allá de la capital para incluir una "inmersión profunda", como hicimos en Bangladés. Por lo tanto, es probable que haya actividades relevantes e interesantes realizadas por organizaciones locales de mujeres fuera de Juba a las que no pudimos llegar. Esta situación también crea un posible sesgo en nuestra investigación hacia organizaciones más "elitistas" que tienen su base en Juba. En Bangladés, pudimos ampliar un poco nuestro enfoque, realizando entrevistas en Dacca y en Cox's Bazar. Además, esta limitación presupuestaria estaba relacionada con las restricciones de tiempo impuestas por Oxfam, que nos exigía utilizar los fondos para el proyecto de investigación en un plazo determinado. Esto, a su vez, puede haber ejercido una presión indebida sobre nuestros socios de investigación para que completaran sus análisis, al mismo tiempo que se enfrentaban a los desafíos de la recopilación de datos para este informe -incluyendo los desafíos logísticos de viajar para las entrevistas y lidiar con las limitadas conexiones de Internet y móviles- y gestionar sus otras responsabilidades. Para asegurar que la calidad de los resultados no se viera afectada, nos preocupamos por dejar claros los límites de la investigación y nuestras expectativas con los socios.

Otro asunto entre los investigadores fue el de las definiciones. Por ejemplo, es importante distinguir entre actores locales y nacionales, pero hay cierta confusión al respecto, y esta falta de claridad podría ser un problema en el LHL en general. Las organizaciones locales y nacionales pueden enfrentarse a distintos retos y barreras frente al LHL: una ONG grande que trabaja en todo el país puede tener una experiencia diferente a la de una entidad local, más centrada en la región. La falta de claridad entre los actores locales y nacionales fue más evidente en Sudán del Sur, quizás porque el área de investigación del estudio de caso se encontraba principalmente en Juba, donde había poca o ninguna distinción entre lo que se consideraba "local" y lo que se consideraba "nacional".

Otro reto para la definición fue distinguir entre una organización de mujeres y una organización dirigida por mujeres. Al principio de esta investigación, ambos estudios de caso de países entendían que las mujeres líderes implicaban únicamente a las organizaciones lideradas por mujeres. Aunque las organizaciones lideradas por mujeres son clave para este análisis, tampoco queríamos omitir a las organizaciones con un fuerte enfoque de género o asumir que sólo porque una organización estaba liderada por una mujer tenía un interés en los derechos de las mujeres y la justicia de género. A través de las discusiones entre los autores de los estudios de caso y la investigadora de Oxfam América, acordamos ampliar la definición de organizaciones de mujeres a más allá de las organizaciones dirigidas por mujeres si estas entidades podían demostrar que tenían un fuerte programa de justicia de género.

Los hallazgos de este informe están limitados por el hecho de que realizamos la investigación en Bangladés y Sudán del Sur, que son contextos únicos en sí mismos. Aunque los hallazgos pueden ser generalizables hasta cierto punto, la naturaleza del LHL es específica del contexto, al igual que las normas de género, que pueden afectar al grado de reconocimiento y visibilidad del liderazgo de las mujeres en la acción humanitaria.

2 REVISIÓN DE LA LITERATURA

Esta revisión de la literatura explora la conexión entre el liderazgo de las mujeres y el sistema humanitario, con énfasis en la acción humanitaria liderada a nivel local. La tesis que subyace a esta revisión de la literatura es que las mujeres y las organizaciones de mujeres luchan por ser reconocidas como dirigentes humanitarias debido a las desigualdades estructurales de género dentro del sistema humanitario, y que defender y fomentar el liderazgo de las mujeres en los espacios humanitarios locales asigna valor a los conocimientos, las habilidades y la agencia de las mujeres líderes y los grupos de mujeres. Este reconocimiento puede contribuir a reducir las desigualdades de género en el sistema humanitario, resultando en esfuerzos humanitarios más eficaces y responsables. Esta es la hipótesis que se pretende examinar en esta revisión de la literatura.

Las mujeres enfrentan grandes desafíos para sobrevivir, sobrellevar y recuperarse de las emergencias humanitarias debido a las normas socioculturales desiguales de género que no sólo socavan su resiliencia sino que tampoco reconocen su agencia y conocimiento como aspectos valiosos y necesarios de la acción humanitaria. Está bien documentado que los esfuerzos humanitarios que no tienen en cuenta el contexto de género pueden poner aún más en peligro a las mujeres y las niñas y agravar las prácticas discriminatorias de género preexistentes (véase el cuadro 1 para algunos ejemplos de cómo la acción humanitaria ciega al género puede tener consecuencias negativas). Según un estudio global de ONU Mujeres sobre la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre las mujeres, la paz y la seguridad (RCSNU 1325), "el fracaso colectivo del sistema humanitario a la hora de reconocer la capacidad de las organizaciones locales de la sociedad civil y de las mujeres y las niñas para actuar como socios con valiosos conocimientos y experiencia limita gravemente nuestra eficacia" (Coomaraswamy 2015, 88).

Cuadro 1: Ejemplos de las consecuencias de acción humanitaria ciega al género

Problema	Respuesta ciega al género
<i>Restaurar los derechos a la tierra de las mujeres (o no)</i>	"Los programas de reasentamiento apresurados, facilitados por la ayuda extranjera (es decir, la ONU, el Banco Mundial y los gobiernos de EE.UU., Reino Unido y Australia) y las organizaciones de ayuda internacional (es decir, la FICR) desbarataron el sistema matrilocal tradicional de las provincias del Norte y del Este [en Sri Lanka]. Cuando los actores estatales y no estatales facilitaron el reasentamiento de los desplazados internos en las regiones en las que las mujeres tienen derecho a la tierra, casi todas las nuevas casas se entregaron a los hombres. Esto fue un reflejo de lo que había sucedido anteriormente en las regiones costeras durante el tsunami posterior a 2004, cuando las organizaciones internacionales de ayuda humanitaria sólo dieron materiales de construcción y otorgaron escrituras de nuevas casas a los hombres" (Jayatilaka y Amirthalingam 2015, 19).
<i>Respuesta a las necesidades sanitarias de las mujeres en los campos de refugiados</i>	"Un estudio realizado con refugiados que viven en campamentos en Camerún descubrió que el 99% de las mujeres no se sentían seguras utilizando los baños de los campamentos, citando la preocupación por el riesgo de asalto debido a la falta de iluminación y cerraduras. El temor a las agresiones nocturnas puede llevar a las niñas y a las mujeres a crear letrinas improvisadas (por ejemplo, el uso de desagües o cubos al aire libre), a abstenerse de consumir líquidos, a despertarse a horas tempranas (entre las 4 y las 5 de la mañana) para utilizar las letrinas, o a recurrir al uso de bolsas de plástico para la excreción de residuos ("letrinas voladoras"), que acaban siendo arrojadas al exterior o a las corrientes de residuos generales" (Schmitt et al. 2018, 4).

<p><i>Falta de atención a las necesidades reproductivas de las mujeres</i></p>	<p>En Indonesia, "Tras el tsunami, la salud de las mujeres de la comunidad de Lampuuk se convirtió en una grave preocupación. Debido a los inadecuados servicios sanitarios, las mujeres del pueblo tuvieron dificultades para mantener su salud reproductiva. Incluso si los médicos visitaban la comunidad, los exámenes médicos se realizaban normalmente en tiendas de campaña sin camillas adecuadas o en áreas no cerradas. Por lo tanto, las mujeres se resistían a [permitir el examen de] sus órganos reproductivos cuando tenían algún dolor o dolencia" (Silverstein 2008, 156).</p>
<p><i>Ningún espacio seguro para hablar de la violencia de género</i></p>	<p>ONU Mujeres ha detectado una grave falta de denuncia de la violencia sexual y de género en las zonas de conflicto, señalando que "la gran mayoría de las mujeres y las niñas no denuncian la violencia no solo por vergüenza o estigmatización, sino, más aún, porque no suele haber servicios fácilmente accesibles ni formas de denunciar con seguridad, recibir ayuda y ser tratadas con dignidad" (Coomaraswamy 2015, 73).</p>

La literatura académica y profesional sobre la violencia de género aún es incipiente, y la investigación sobre el liderazgo de las mujeres y la violencia de género también se encuentra en una fase inicial. Un influyente informe de investigación de Oxfam International, titulado Poniendo el sistema humanitario de cabeza, abogaba por un sistema humanitario dirigido a nivel local y pedía más financiamiento y recursos para los actores estatales y no estatales en los países afectados por las crisis para reforzar la capacidad local (Gingerich y Cohen 2015). El informe también abordó el argumento de que estos espacios locales y nacionales no suelen ser compuestos por organizaciones de mujeres y que, debido a que los actores locales pueden estar compuestos predominantemente por hombres, pueden carecer de la sensibilidad de género necesaria que supuestamente tendría un actor internacional. El informe señaló que estas son preocupaciones válidas, pero argumentó que deberían equilibrarse con la comprensión de que "es más probable que los actores locales, más que los actores internacionales, entiendan la dinámica de género subyacente en una comunidad, los riesgos específicos para las mujeres y los enfoques de la asistencia humanitaria que son apropiados dados los riesgos y la cultura" (Gingerich y Cohen 2015, 19). Otros estudios han documentado cómo algunos actores internacionales hablan de boquilla sobre el género, pero no se acercan a las organizaciones de mujeres para que las apoyen y desarrollen su capacidad en el curso de una crisis humanitaria (Carpenter 2006; ReBuild Consortium (Consortio de Reconstrucción) s.f.; ONU Mujeres 2016a). De hecho, en el 2015, los niveles de financiamiento global de los donantes, los Estados miembros de la ONU y las fundaciones privadas para las organizaciones locales de mujeres era sólo del 1% (Coomaraswamy 2015, 90).

Las preguntas generales de la investigación dan forma a la revisión de la literatura. En primer lugar, exploramos el impacto del liderazgo de las mujeres en el sistema humanitario y en el LHL y extraemos los principales temas descubiertos en el análisis. En segundo lugar, exploramos cómo participan las mujeres y las organizaciones de mujeres en el sector humanitario y en las situaciones de acción humanitaria lideradas a nivel local. En tercer lugar, analizamos las barreras y los retos que enfrenta el liderazgo de las mujeres en el sector humanitario en general y en el LHL en particular. Por último, evaluamos el potencial del LHL para promover el liderazgo de las mujeres. Debemos señalar que, en nuestra revisión de la literatura, nuestro enfoque sobre el liderazgo de las mujeres se centró en las organizaciones de mujeres -que, según nuestra definición, podrían ser mujeres que dirigen programas humanitarios para organizaciones no gubernamentales nacionales o locales o que dirigen estas mismas ONG- y en las redes y asociaciones lideradas por mujeres. Además, como se ha señalado, la investigación sobre el liderazgo de las mujeres en el LHL sigue siendo bastante limitada, por lo que se amplió el alcance para examinar el liderazgo de las mujeres en la acción humanitaria en general. Las recientes investigaciones de organizaciones como ActionAid, CARE y Oxfam que vinculan explícitamente el concepto de liderazgo de las mujeres y la localización o la acción humanitaria liderada a nivel local son adiciones bien recibidas a esta área de investigación (Barclay et al. 2016; Lindley-Jones 2018; Lambert et al. 2018), pero hay que investigar más sobre la acción humanitaria dirigida localmente en general, y sobre el liderazgo de las mujeres en ella.

EL LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN EL SISTEMA HUMANITARIO

Hay que reconocer ante todo que las mujeres y las organizaciones de mujeres llevan mucho tiempo participando en la preparación y la respuesta a las emergencias humanitarias en sus comunidades. Ya sea como líderes individuales en sus comunidades o como organizaciones de mujeres de base, hay innumerables ejemplos de organizaciones de mujeres que trabajan en primera línea para ayudar a sus comunidades a prepararse y responder a las emergencias humanitarias. En un informe de 2010, Suranjana Gupta e Irene Leung descubrieron que "las organizaciones de mujeres han demostrado una extraordinaria capacidad para movilizar a las mujeres supervivientes con el fin de mejorar la distribución de la ayuda, el acceso a los recursos, el agua y el refugio, y conseguir que las instituciones locales se responsabilicen de la ayuda y la rehabilitación" (p. 1). Aún así, también descubrieron que esta contribución no se reconoce y que "las organizaciones de mujeres se ven obligadas a negociar de nuevo para garantizar su participación activa en los procesos de ayuda y rehabilitación" (Gupta y Leung 2010, 1). Por lo tanto, cuando se analiza el liderazgo de las mujeres en el contexto del LHL -un término que comenzó a utilizarse de forma más generalizada alrededor de 2014- es importante tener en cuenta que la escasez de ejemplos de liderazgo de las mujeres relacionados específicamente con el LHL no refleja una falta de liderazgo de las mujeres en el contexto de la acción humanitaria en general.

¿Por qué es importante el liderazgo de las mujeres en el sistema humanitario?

Uno de los argumentos para reconocer el liderazgo de las mujeres en el contexto del sector humanitario y del LHL es que el liderazgo de las mujeres tiene un valor intrínseco como aspecto importante de los derechos fundamentales de las mujeres: dado que las mujeres constituyen la mitad de la población y se ven afectadas por las crisis humanitarias, deberían liderar y participar en las iniciativas para responder a dichas emergencias. Además de esta justificación intrínseca, existe también un argumento de eficiencia, basado en investigaciones que vinculan el liderazgo de las mujeres con una acción humanitaria más eficaz (Barclay et al. 2016, 11). Los esfuerzos por vincular las iniciativas humanitarias con la igualdad de género en general han generado mejores resultados, como señala un estudio de 2015 de ONU Mujeres que muestra que los programas de igualdad de género en general "contribuyen a mejorar el acceso y el uso de los servicios, a aumentar la eficacia de los resultados humanitarios y a reducir las desigualdades de género" (ONU Mujeres 2015, 8). Otro informe de ONU Mujeres encontró que "los grupos locales de mujeres... suelen ser las mejor posicionadas para movilizar el cambio, identificar soluciones y responder espontáneamente a las crisis" (ONU Mujeres 2016b, 2). Apoyando este punto de vista, un informe de Oxfam y Alerta Internacional (International Alert) declaró que "las ODDM [organizaciones de los derechos de la mujer] han intentado prestar servicios a las mujeres y las niñas, y ejercer presión para mejorar la representación cuando las instituciones no pueden satisfacer las necesidades de estos ciudadanos" (Anderson 2017, 11).

Relacionado con el argumento de la eficiencia está el reconocimiento de que el liderazgo de las mujeres aporta una mayor concienciación y respuesta a las necesidades de género de las mujeres en el contexto de las emergencias humanitarias. El liderazgo de las mujeres "contribuye a una mejor preparación ante los desastres y a la reducción de riesgos; a una respuesta humanitaria más eficiente y eficaz; y a una construcción de la paz y una resolución de conflictos inclusivas y sostenibles en las comunidades" (Barclay et al. 2016, 5). Existen numerosas investigaciones que señalan las experiencias específicas de las mujeres en cuanto al género en las crisis humanitarias (algunos ejemplos aparecen en el cuadro 2), que van desde tasas de mortalidad más altas hasta una mayor experiencia de violencia de género. Como consecuencia, se requiere la incorporación de los conocimientos necesarios en materia de justicia de género en los enfoques humanitarios (Gingerich y Cohen 2015, 19). La atención a la violencia de género en las emergencias humanitarias es relevante para las mujeres y las organizaciones de mujeres porque hay pruebas que sugieren que la mayoría de los actores locales que participan en las actividades de protección son mujeres; "este es sobre todo el caso de los servicios de respuesta

a la violencia de género, pero también es evidente de manera más amplia en los entornos tradicionalmente dominados por las mujeres, como la salud mental y el apoyo psicosocial" (Chéilleachair y Shanahan 2018, 22). Este argumento no pretende esencializar el liderazgo de las mujeres, sino reconocer que las mujeres y las organizaciones de mujeres pueden tener conocimientos especializados muy necesarios que están ausentes actualmente en las iniciativas humanitarias.

Cuadro 2: Ejemplos de liderazgo de las mujeres y las organizaciones de mujeres en las emergencias humanitarias

Tipo de liderazgo	Ejemplo
<i>Organizaciones de mujeres que trabajan con grupos comunitarios locales de mujeres después de un desastre</i>	Tras el terremoto de 1999 en Turquía, Kadın Emeğini Değerlendirme Vakfı dirigió intercambios de aprendizaje entre pares con grupos locales de mujeres de la zona afectada, permitiéndoles proporcionarse apoyo y orientación mutua (Yonder et al. 2005, 32).
<i>Organizaciones de mujeres que desarrollan una red para lograr un cambio de política</i>	Después de la triple desastre en Japón de un tsunami, un terremoto y una emergencia nuclear, los grupos de mujeres japonesas se unieron para crear la Red de Mujeres de Japón para la Reducción del Riesgo de Desastres. La red logró reformar la Ley Básica de Medidas de Control de Desastres, eliminando "el requisito de que los miembros de los consejos centrales y locales de gestión de desastres sean nombrados exclusivamente de profesiones específicas (dominadas por hombres)" (UNISDR 2015, 48). También apoyó la creación de iniciativas de formación para apoyar a las mujeres como líderes en la reducción del riesgo de desastres.
<i>Organizaciones de mujeres que ofrecen programas sobre la violencia de género</i>	En Somalia, el Centro Educativo Galkayo para la Paz y el Desarrollo (Galkayo Education Center for Peace and Development - GECPD), una organización de mujeres, se fundó inicialmente para apoyar la educación de las mujeres. Desde entonces, su mandato se ha ampliado para incluir servicios de ayuda ante desastres y prevención de la violencia sexual basada en el género. El GECPD ha trabajado para documentar los testimonios de las supervivientes, ofrecerles asesoramiento y ayudarlas a presentar denuncias (Bhalla y Hassan 2018).
<i>Participación de las organizaciones de mujeres en temas de paz y seguridad</i>	En Nepal, Saathi, una organización de mujeres, colaboró con el Ministerio de Paz y Reconstrucción y el Ministerio de Asuntos Federales y Desarrollo Local en la elaboración de las directrices del plan de acción nacional para la localización. Estas directrices exigen que las instituciones gubernamentales locales de Nepal "incorporen las actividades [del plan de acción nacional] en sus programas de planificación local para las mujeres y las niñas afectadas por el conflicto" (Red Global de Mujeres Constructoras de la Paz 2013, 16).

¿Cuál es el impacto del liderazgo de las mujeres en el sistema humanitario?

Partiendo de los argumentos de valor intrínseco y de eficiencia sobre la importancia del liderazgo de las mujeres, esta sección identifica dos contribuciones principales que el liderazgo de las mujeres aporta a la acción humanitaria: (1) fomentar la acción transformadora de género en la acción humanitaria, y (2) promover una mayor concienciación sobre el nexo entre la ayuda humanitaria, el desarrollo y la paz.⁷

Acción humanitaria transformadora del género

El liderazgo de las mujeres puede aportar un enfoque humanitario transformador de género. Vincular la acción humanitaria a las iniciativas transformadoras de género va más allá de los proyectos de prestación de servicios a corto plazo y requiere una planificación a largo plazo. En Haití, las mujeres líderes consideran que las iniciativas transformadoras de género "abarcan la sensibilización, el desarrollo de la capacidad de liderazgo de las mujeres, las redes de incidencia política, la creación de coaliciones, el acceso de las mujeres a puestos de poder y el compromiso activo con la sociedad civil y el Estado" (Horton 2012, 306-307). En las entrevistas con mujeres líderes en Haití, la investigadora Lynn Horton encontró que ellas "destacaron enfáticamente la necesidad de ubicar el terremoto en un contexto más amplio de la crisis a largo plazo, aunque a menudo invisible, que han experimentado las mujeres haitianas" (2012, 298). Responder a las necesidades inmediatas de las mujeres haitianas sin reconocer las problemáticas que enfrentaban incluso antes del terremoto -como la violación sistémica de las mujeres por parte de los actores estatales y la discriminación legal, entre otros- corre el riesgo de producir más daños y traumas. Encontramos otro ejemplo en Somalia. El Centro Elman de la Paz y los Derechos Humanos estableció el primer centro de crisis por violación en el país y ofrece apoyo legal, asesoramiento y servicios de salud a las sobrevivientes (Oxfam 2016). El centro combina esta prestación de servicios con la defensa de los derechos humanos, acudiendo a la Unión Africana y a la Unión Europea, por ejemplo, para tratar los temas de conflicto que afectan a Somalia (Oxfam s.f.).

Un informe de ActionAid señaló cómo la promoción del liderazgo de las mujeres en la respuesta a las emergencias mediante el aumento de su acceso a los recursos generó un cambio en la dinámica desigual de poder, ya que la participación de las mujeres en las emergencias "apoya su capacidad de influir en la toma de decisiones de la comunidad en general, como los comités de planificación de la preparación para los desastres, para garantizar que la planificación refleje las prioridades de las mujeres" (Barclay et al. 2016, 32). Un informe de CARE International destacó un ejemplo de una organización de mujeres en Sudán, donde la "labor de la Asociación de Mujeres en apoyo de las estrategias de autoprotección generó un mayor respeto entre los dirigentes religiosos y comunitarios, proporcionándoles el estatus y la plataforma necesarios para desafiar temas más sensibles, como la VBG [violencia basada en género]" (Lindley-Jones 2018, 28). Con el tiempo, después de que los dirigentes locales apreciaran la importancia del liderazgo de las mujeres, las integrantes de la Asociación de Mujeres pudieron ser miembros de los tribunales tradicionales (Lindley-Jones 2018, 28).

Nexo humanitario-desarrollo-paz

Algunas investigaciones sugieren que las organizaciones de mujeres suelen tener un enfoque más a largo plazo e integral de la acción humanitaria. Gupta y Leung descubrieron que "las mujeres tienen agendas a largo plazo aunque sus puntos de entrada sean proyectos a corto plazo, como los programas de recuperación y reconstrucción" (2010, 3). Otro estudio señaló que las organizaciones de mujeres que participan en la respuesta humanitaria en América Central suelen utilizar un "enfoque integral" que da prioridad a la "plena participación de los comunitarios y responde a los temas que enfrentan las comunidades enteras, a la vez que garantiza que se tenga en cuenta a las mujeres y sus necesidades" (Vukojević 2013, 7). Un informe de CARE afirmaba que en Malawi, "la mayoría de las organizaciones lideradas por mujeres a nivel nacional tenían objetivos de justicia social a más largo plazo, pero la gravedad de una crisis... les permitía participar en acciones humanitarias" (Lindley-Jones 2018, 19). En Haití, las organizaciones formales de mujeres consideran que una forma imprescindible de responder a las necesidades de las mujeres es "proporcionar estructuras que ayuden a apoyar... las iniciativas más espontáneas de las mujeres tras la catástrofe y transformarlas en iniciativas de promoción a más largo plazo" (Horton 2012, 305).

El compromiso activo de las organizaciones de mujeres en temas de paz y seguridad está relacionado con el nexo entre la ayuda humanitaria, el desarrollo y la paz. El enfoque sobre el liderazgo de las mujeres en temas de paz y seguridad en esta sección no pretende adherirse a las nociones esencialistas de que las mujeres son más intrínsecamente pacíficas que otros géneros, sino más bien reconocer que la investigación rigurosa sobre las mujeres, la paz y la seguridad contiene pruebas sobre la importancia del liderazgo de las mujeres. La agenda de la paz y la seguridad es un elemento crítico de LHL porque aborda las causas fundamentales de las necesidades y crisis a las que responden las organizaciones humanitarias. Un informe del Instituto Internacional de la Paz (International Peace Institute) que analizó detalladamente 40 estudios de casos de países encontró que "cuando las mujeres participan y pueden ejercer su

influencia, hay efectos positivos para la probabilidad de lograr un acuerdo de paz, el texto del acuerdo que se produce y la implementación que sigue" (O'Reilly et al. 2015, 11-12). Nanako Tamaru y Marie O'Reilly señalaron que "las organizaciones de mujeres pueden cerrar la brecha entre el proceso formal y sus comunidades, sobre todo cuando la participación pública dirigida por el gobierno está ausente o es insuficiente" (2018, 21).

El enfoque integral y a largo plazo de muchas organizaciones de mujeres encaja con una de las responsabilidades principales de la Cumbre Humanitaria Mundial: "trabajar de forma diferente para poner fin a las necesidades", lo que significa ir más allá de la división entre acciones humanitarias, de desarrollo y de paz (Agenda para la Humanidad 2016). En su respuesta a las emergencias humanitarias, las organizaciones de mujeres no suelen ver una división entre la acción humanitaria y las intervenciones para el desarrollo y la paz, en cambio los actores humanitarios, "que tienen una cultura de eficacia a corto plazo" y que suelen resistirse a la noción del nexo humanitario-desarrollo-paz (de Geoffroy 2018, 14). Una investigación reciente de Oxfam señaló que "la implementación de un enfoque de nexo podría ofrecer una oportunidad significativa para mejorar la justicia de género, incluyendo el apoyo a largo plazo a las organizaciones de derechos de las mujeres y garantizando que los derechos de las mujeres sean parte integral tanto de las respuestas inmediatas como de los resultados a largo plazo" (Fanning y Fullwood-Thomas 2019, 3). Por lo tanto, el enfoque a largo plazo, integral y global de las organizaciones de mujeres, que abarca el nexo entre la ayuda humanitaria, el desarrollo y la paz, las hace destacar, pero también las coloca en contra del enfoque de emergencia de muchas organizaciones humanitarias.

¿A QUÉ BARRERAS SE ENFRENTAN LAS MUJERES Y LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES EN EL SECTOR Y EN LHL?

Las mujeres y las organizaciones de mujeres se enfrentan a varias barreras y desafíos en el sector humanitario y en el LHL. Algunos de estos desafíos no son exclusivos de las organizaciones de mujeres, sino que son compartidos por los actores humanitarios locales y nacionales (AHLN), como el acceso inadecuado al financiamiento, la falta de capacitación y los modelos desiguales que mantienen a los actores locales y nacionales posicionados como subcontratistas de los actores internacionales en lugar de como verdaderas contrapartes (Gingerich y Cohen 2015, 6). Aunque estos desafíos son generales, pueden tener un mayor impacto en la capacidad y el liderazgo de las organizaciones de mujeres. Además, es importante subrayar tres barreras adicionales a las que se enfrentan las organizaciones de mujeres: (1) el rol de las normas de género dañinas, (2) la desconexión de las organizaciones con el sistema humanitario global y (3) el hecho de que los donantes no den prioridad a las organizaciones de mujeres ni les proporcionen apoyo financiero. Se trata de un conjunto de barreras al liderazgo de las organizaciones de mujeres y de barreras al reconocimiento del liderazgo de las organizaciones de mujeres por parte de otros AHLN y de los actores internacionales.

Normas de género dañinas

Algunos de los retos que enfrentan las mujeres y las organizaciones de mujeres que buscan participar en la acción humanitaria a nivel local y nacional provienen de normas socioculturales restrictivas. Estas normas alimentan la idea de que "las mujeres no son capaces de ser líderes" (Lindley-Jones 2018, 6). Además, los movimientos de derecha en todo el mundo están presionando fuertemente contra los derechos de las mujeres y la justicia de género, impidiendo que las mujeres y las organizaciones de mujeres participen en los espacios de toma de decisiones. Según un informe de CIVICUS, los grupos de derechos de las mujeres fueron el grupo más amenazado en el ámbito de los derechos civiles (2018, 9). Los peligros de la reacción violenta son reales. Las organizaciones de mujeres que buscan promover la igualdad de género y desafiar las normas de género entrarán, por la naturaleza de su misión, en conflicto con los titulares del poder que no quieren compartir o perder su influencia (Esplen 2013). En una encuesta acerca de la toma de decisiones a nivel comunitario sobre la preparación en Pakistán,

varios participantes en el estudio expresaron su preocupación por la reacción de los hombres si las mujeres participaran más en los espacios públicos, sugiriendo en cambio "que las mujeres en las comunidades conservadoras podrían tener que pedir permiso a sus compañeros para participar en los espacios públicos de toma de decisiones" (Van Brabant y Patel 2018, 26). Estas barreras a la participación surgen de una realidad patriarcal que ha devaluado y desalentado sistemáticamente la voz y la agencia de las mujeres, sobre todo en los espacios públicos.

Las mujeres líderes luchan contra la descripción de sí mismas como pasivas mientras siguen participando en la acción humanitaria. En un artículo sobre el liderazgo de las mujeres en entornos humanitarios en Centroamérica, Lara Seigneur y José Chacón, de Oxfam América, entrevistaron a nueve mujeres líderes con experiencia, y descubrieron que "estas mujeres líderes también han tenido que luchar contra normas de género desiguales que socavan constantemente sus valiosos conocimientos y experiencia, y disminuyen la percepción de su liderazgo" (2017, 2). Las mujeres líderes informaron de que los militares les negaron la posibilidad de realizar evaluaciones de campamento en zonas de conflicto, ya que decían que necesitaban el permiso de su "gerente masculino" (Seigneur y Chacón 2017, 1). Las trabajadoras humanitarias también enfrentan el riesgo de violencia sexual por parte de sus compañeros. Una líder de Guatemala informó que "las mujeres son percibidas como objetos sexuales, los hombres hacen comentarios con doble sentido, comentarios despectivos, y te miran buscando una oportunidad para algo más" (Seigneur y Chacón 2017, 3). En Yemen, las mujeres líderes "son percibidas como emocionalmente débiles y necesitadas de protección... sin embargo, las mujeres yemeníes han sido y continúan actuando como socorristas y pacificadoras informales a nivel comunitario" (Anderson 2017, 13). Por lo tanto, las normas sociales y culturales afectan a la aceptación de las organizaciones de mujeres y el liderazgo de las mujeres por parte de los hombres, las ONG y el gobierno en muchos lugares.

Incluso cuando las organizaciones de mujeres están en espacios humanitarios, pueden encontrar dificultades para participar plenamente, ya que el simple hecho de participar puede ir en contra de las normas patriarcales de una cultura, un reto, y hasta un peligro. En Yemen, una organización de mujeres "observó cómo las mujeres guardaban silencio en las reuniones de coordinación y cedían la palabra a sus compañeros porque carecían de confianza y experiencia para hacer valer sus propias ideas y opiniones" (Anderson 2017, 69). Un análisis de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas realizado por la Red Global de Mujeres Constructoras de la Paz y ONU Mujeres subrayó la "persistencia de una cultura y unas actitudes patriarcales [que] siguen siendo una barrera para la participación de las mujeres y la aplicación de las políticas nacionales y las resoluciones de la ONU" (2013, 40). El liderazgo de las mujeres en los espacios de toma de decisiones se considera impropio y, por lo tanto, no es bienvenido, o se prefiere que las mujeres sean vistas como participantes y no como líderes. En un proyecto de investigación, las entrevistas con personas de ONG internacionales, nacionales y locales revelaron un modelo en el que "los entrevistados hablaron predominantemente de iniciativas para aumentar la participación de las mujeres en los foros de preparación y en las actividades de los programas, así como del rol de las mujeres como facilitadoras, más que como líderes o responsables de la toma de decisiones" (Tanner et al. 2018, 12). Esta clasificación de las mujeres como participantes o seguidoras impide su entrada en los espacios de toma de decisiones sobre la respuesta humanitaria, como el sistema de clústers, lo que les niega además las oportunidades de desarrollar y reforzar sus capacidades de liderazgo (véase el cuadro 2 para una explicación de la diferencia entre liderazgo y participación de las mujeres).

Cuadro 2: La relación entre el liderazgo de las mujeres y la participación de las mujeres en la acción humanitaria

Uno de los retos de esta revisión bibliográfica ha sido extraer ejemplos de liderazgo de las mujeres frente a la participación de las mujeres en las iniciativas humanitarias. De hecho, las publicaciones centradas en la participación de las mujeres son mucho más extensas que las relativas al liderazgo de las mujeres. Sin embargo, la participación y el liderazgo están estrechamente vinculados, ya que hay que estar en la sala para ejercer el cambio, aunque hay que reconocer que, con frecuencia, las mujeres y las organizaciones de mujeres se encuentran en espacios en los que no sienten que puedan hablar e influir en las decisiones. A veces, el hecho de estar en ese espacio es un éxito en sí, ya que "las mujeres se enfrentan a un doble obstáculo al poder, con formidables obstáculos no solo

para obtener acceso a los puestos y procesos de toma de decisiones, sino también para incidir dentro de ellos" (O'Neil y Domingo 2016, 10). Esta investigación adopta una visión amplia de lo que constituye el liderazgo de las mujeres, considerando que el liderazgo de las mujeres va más allá de tener un número igual de mujeres en comparación con otros géneros que participan en el ámbito del poder. Busca ejemplos en los que las mujeres y las organizaciones de mujeres hayan sido capaces, como mínimo, de entrar en los espacios de toma de decisiones humanitarias y, como máximo, de mostrar su poder, su agencia y su experiencia para influir en las decisiones tomadas en la acción humanitaria y hacer avanzar sus objetivos.

Además, la falta de visibilidad del liderazgo de las mujeres -como en los medios de comunicación, los informes y otras publicaciones- también puede contribuir a crear la percepción de que las mujeres no son líderes. Una publicación del Grupo Consultivo Humanitario señaló que "las mujeres no solo están subrepresentadas en los medios de comunicación; suelen aparecer en roles femeninos estereotípicos y menos poderosos" (Lavey 2018, 4). Estos estereotipos afectan al liderazgo de las mujeres al crear la percepción de que las mujeres están menos cualificadas y son menos capaces y, por tanto, no pueden ser líderes.

Por último, "la necesidad de equilibrar los compromisos laborales y familiares puede impedir que las mujeres asuman funciones de liderazgo" en la acción humanitaria (Van Brabant y Patel 2018, 21). Un estudio de ActionAid es uno de los pocos que destaca explícitamente el rol del trabajo de cuidados no remunerado realizado por las mujeres que responden a las emergencias humanitarias. ActionAid halla que el trabajo de cuidados no remunerado limita "la capacidad de las mujeres para liderar a sus comunidades en la reducción de los riesgos de desastre y el desarrollo de la resiliencia" (Bolton et al. 2017, 4). Esta labor de cuidados no remunerada hace que las mujeres tengan menos tiempo, lo que limita su capacidad para realizar actividades extracurriculares fuera del hogar; empeora el poder económico de las mujeres en el sentido de que no pueden realizar un trabajo remunerado o pagar los gastos de desplazamiento a las reuniones de la comunidad; y "limita el valor social percibido de las mujeres y socava su confianza en sí mismas" (Bolton et al. 2017, 5).

Desconexión del sistema humanitario

Existe la percepción de que las mujeres y las organizaciones de mujeres no son actores humanitarios, lo que ignora las importantes contribuciones que han efectuado en las emergencias humanitarias. Como sostiene Mia Vukojević, "las organizaciones de mujeres, en general, no están bien integradas en el sistema humanitario general -es decir, en los mecanismos de coordinación interinstitucional-, lo que significa que es un reto conseguir el reconocimiento a nivel nacional como un actor importante en la respuesta de emergencia" (Vukojević 2013, 14). Junto con esta idea viene la percepción de que las mujeres y las organizaciones de mujeres carecen de capacidad para intervenir en las emergencias humanitarias porque se supone que no cuentan con la experiencia técnica y el conocimiento de los sistemas humanitarios para poder movilizarse rápida y eficazmente. Aunque es posible que las organizaciones de mujeres no sean expertas en todas las actividades humanitarias (de hecho, la mayoría de los actores humanitarios suelen especializarse en uno o unos pocos sectores y, por tanto, tampoco son expertos en todas las áreas), esta línea de pensamiento ignora la valiosa experiencia que tienen las organizaciones de mujeres. La programación y los servicios que prestan -como la prevención de la violencia de género- no suelen ser considerados como actividades que salvan vidas por los "actores humanitarios tradicionales", y se considera que trabajan principalmente en "temas blandos" (Vukojević 2013, 14).

La investigación también revela la creencia por parte de los profesionales humanitarios de que la participación de las mujeres es "demasiado difícil de implementar dentro de los plazos humanitarios" (Latimir y Mollett 2018, 8). En Sri Lanka, tras el tsunami de 2004, por ejemplo, "las representantes de las organizaciones de mujeres de Batticaloa consideraron que no fueron consultadas por el personal de ayuda internacional y que no se registraron sus capacidades y vulnerabilidades. Lo atribuyen a una abrumadora sensación de urgencia" (Scharffscher 2011, 76). Como se señala en un informe de CARE International, "también existe una tensión potencial entre la prestación de servicios que salvan vidas con la mayor rapidez posible y el trabajo que facilita la colaboración con las organizaciones lideradas por mujeres" (Lindley-Jones 2018, 41).

La "tiranía de lo urgente", que se refiere a un enfoque en el tratamiento de las necesidades básicas sin comprometerse con el mundo desordenado y lleno de matices de los temas sociales y de género, persiste, a pesar de las pruebas de que la acción humanitaria ciega a los temas de género puede generar resultados pobres o incluso peligrosos (véase el cuadro 1, en la página 15).

Aunque los actores internacionales de la ayuda humanitaria pueden cargar con la mayor parte de la culpa de la desconexión entre las organizaciones de mujeres y la acción humanitaria, también puede ser "una responsabilidad de las mismas organizaciones de mujeres, que no han sido lo suficientemente proactivas a la hora de exigir un espacio dentro de la comunidad humanitaria principal y el mecanismo humanitario" (Vukojević 2013, 15). También existe una tendencia a que las mujeres líderes encuentren más difícil participar a nivel nacional que a nivel comunitario, donde "las organizaciones de mujeres de base con una sólida trayectoria en la promoción del desarrollo comunitario se ven excluidas y desconectadas de los programas nacionales de reducción del riesgo de desastres y de recuperación" (Gupta y Leung 2010, iii).⁸ Romper las barreras entre los niveles comunitario, local, nacional y mundial sigue siendo una tarea difícil.

Es importante reconocer que algunas organizaciones de mujeres pueden optar por no formar parte del sistema formal de coordinación humanitaria mundial. Una investigadora que trabaja sobre el liderazgo de las mujeres en el ámbito humanitario en Haití señaló que varias organizaciones fuertes de derechos de las mujeres optaron por no participar en el sistema de clústers durante la respuesta al terremoto, ya que lo consideraban patriarcal y perjudicial para los intereses de las mujeres (Consejo Canadiense para la Cooperación Internacional, entrevista, 10 de enero de 2018). Por lo tanto, no se puede asumir que todas las organizaciones de mujeres quieran o sientan la necesidad de formar parte del sistema humanitario si consideran que este no satisface las necesidades de las mujeres o se perciben a sí mismas como más capaces de lograr sus objetivos de justicia de género fuera de él. Este es, de hecho, uno de los poderosos argumentos a favor del LHL.

En la literatura sobre el liderazgo de las mujeres en la acción humanitaria, es revelador el número de informes sobre este tema generados por las ONGI, como Oxfam o CARE (Sang 2018; Webb et al. 2017), en los que se describía cómo las mujeres líderes comunitarias tomaban acción en las emergencias. Aunque estos ejemplos son informativos y amplían los roles y las voces de las mujeres, también resaltan el poder de las ONGI, que determinan la participación de las mujeres líderes locales, para dar forma a la historia del liderazgo de la mujer y de las organizaciones de mujeres. Desde el marco del LHL, una cuestión a tener en cuenta es cómo garantizar que las mujeres locales y las organizaciones de mujeres tengan tiempo y recursos para contar sus propias historias y documentar sus propias acciones, y para garantizar que estas historias sean escuchadas y tengan peso.

Prioridades de los donantes y apoyo financiero limitado a las organizaciones de mujeres

La desconexión del sistema humanitario global al que se enfrentan las organizaciones de mujeres está estrechamente relacionado con las prioridades de los donantes y el limitado apoyo financiero a las organizaciones de mujeres. Los donantes, como los gobiernos, los actores de la ONU y las grandes ONGI, tienen una enorme influencia en el despliegue de la programación humanitaria. Esta influencia puede tener un efecto restrictivo involuntario sobre las organizaciones de mujeres que buscan apoyo financiero. Un informe de Oxfam y Alerta Internacional (International Alert) afirma que "los donantes y las ONGI están obstaculizando involuntariamente la agenda de la justicia de género al ejercer una influencia desproporcionada... sobre las prioridades, el tipo de trabajo y las oportunidades de las organizaciones de mujeres". A la mayoría de las organizaciones de mujeres entrevistadas les resulta difícil aplicar sus propios programas y estrategias si estos no coinciden con las prioridades de los donantes" (Anderson 2017, 11). Un estudio calificó el tema al que se enfrentan las organizaciones de mujeres en el mundo del financiamiento como el "tormenta perfecta", en la que "el lenguaje y el pensamiento de los donantes, el aumento del rol y la influencia del sector privado y la expansión de muchas organizaciones no gubernamentales internacionales para resultar actores corporativos globales

en el desarrollo se combinan para limitar la participación de los pobres y de muchas organizaciones de derechos de las mujeres de los países del Sur" (Hunt et al. 2015, 355).

El enfoque de género y a largo plazo de las organizaciones de mujeres genera además conflictos con la programación de los donantes y dificulta su competitividad. Un análisis de Haití tras el terremoto identificó un patrón "en el que las emergencias en Haití generan cambios bruscos en las prioridades de financiamiento de los donantes y socavan las iniciativas de las organizaciones locales de mujeres para llevar a cabo programas más sostenidos que aborden intereses estratégicos de género" (Horton 2012, 300). Sobre todo después de un desastre, fluyen enormes cantidades de fondos para financiar la respuesta humanitaria, pero lo que constituye la respuesta está limitado por lo que los donantes priorizan como medidas para salvar vidas, que a menudo degradan las áreas de interés de las organizaciones de mujeres, como la prevención de la violencia de género y el apoyo a los medios de vida de las mujeres.

Las organizaciones de mujeres encuentran también que, en muchos casos, los donantes les imponen exigencias poco realistas que no toman en cuenta el trabajo estratégico de género que realizan o el difícil entorno en el que se desempeñan. Históricamente, las organizaciones de mujeres suelen carecer de recursos suficientes. Los datos de la Red sobre Igualdad de Género del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) mostraron que en 2014, aunque el 28% del financiamiento del CAD se destinó a la sociedad civil (aproximadamente 10.000 millones de dólares), solo el 0,5% (aproximadamente 192 millones de dólares) se destinó a organizaciones de mujeres, una reducción con respecto al año anterior (GenderNet 2016, 4). La mayor parte de los fondos para la sociedad civil se destinaron a las ONGI o a las organizaciones con sede en el país donante, lo que significa que se destinaron bajos niveles de financiamiento a los actores locales y nacionales. Así, un pequeño pastel se reparte aún más entre los actores locales y nacionales y las organizaciones de mujeres. Un estudio de Oxfam sobre sus colaboraciones con grupos de mujeres en los últimos cinco años mostró una historia similar: "una media de solo el 10 o el 11% de todas las colaboraciones de Oxfam son con ODDM que trabajan en la justicia de género" (Oxfam 2019, 45).

Las organizaciones de mujeres pueden tener dificultades para crecer lo suficiente como para desarrollar la capacidad de hacer frente a las demandas de los donantes porque las subvenciones que obtienen suelen limitarse al apoyo de proyectos (Vukojević 2013, 15). Un informe de la Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID por sus siglas en inglés) encuestó a más de 1.100 organizaciones de mujeres de todo el mundo y encontró que las organizaciones de mujeres dependen principalmente del apoyo a proyectos más que del financiamiento a largo plazo o plurianual (Arutyunova y Clark 2013, 17). Los hallazgos también señalan que las organizaciones de mujeres reciben apoyo para la prestación directa de servicios, incluso si se centran en la programación integral, como en la capacitación y el empoderamiento. Las organizaciones con sede en los países del Sur se enfrentan a problemas de financiamiento aún más profundos, ya que los donantes las consideran opciones más arriesgadas (Ford 2016, para. 13).

En el contexto humanitario, es difícil saber qué cantidad de fondos llega a las organizaciones de mujeres porque los flujos de financiamiento no siempre se desagregan de manera que se pueda obtener esa información. Los datos parciales que existen muestran un panorama desalentador. Según los datos de 2012-2013, "las organizaciones e instituciones de empoderamiento de las mujeres recibieron solo el 0,4% del financiamiento o 130 millones de dólares de la ayuda centrada en la igualdad de género para los Estados frágiles" (ONU Mujeres 2016b, 2). Si el trabajo de las organizaciones de mujeres no coincide con las prioridades de los donantes, pierden el acceso a los grandes flujos de financiamiento que llegan para responder a las emergencias.

Por ejemplo, solo el 0,12% del financiamiento humanitario mundial de 2016 a 2018 se destinó a programas de violencia de género en situaciones de emergencia (Marsh y Blake 2019, 10). La cantidad de fondos recibidos no coincide con el alcance y la gravedad del problema: este porcentaje representa solo un tercio de todas las solicitudes de financiamiento para la programación de la violencia de género. Según el informe, "el progreso hacia la localización de la acción humanitaria, incluyendo la respuesta a la violencia de género, ha sido lento. Obtener financiamiento para la VBG es un reto que las organizaciones centradas en las mujeres y las niñas siguen luchando por superar" (Marsh y Blake 2019, 10). Esta situación es indicativa de un problema más amplio de falta de integración de la justicia de género en el LHL.

El tema del financiamiento de las organizaciones de mujeres también se enmarca en el problema general de la sub-contratación de subvenciones que sufren los AHLN. Los modelos de sub-

contratación de subvenciones han sido criticados por no fomentar la capacitación y no generar espacio para que los actores locales y nacionales lideren la programación humanitaria. Un informe de CARE International indica que "el predominio de los modelos de sub-contratación de subvenciones socava la calidad de los socios, ya que las organizaciones lideradas por mujeres solo participan después de que se haya desarrollado una propuesta" (Lindley-Jones 2018, 6). En algunos casos, las organizaciones de mujeres han sido tratadas como asesoras sin ser compensadas por su tiempo (Loy 2019, párr. 13). Incluso cuando las organizaciones de mujeres tienen acceso a subvenciones o se recurre a ellas por su conocimiento especializado, a menudo se hace de una manera limitada que no permite a las organizaciones de mujeres influir plenamente en el proceso o crecer como instituciones.

Estos desafíos debilitan la posición de las organizaciones de mujeres con respecto a los donantes, que probablemente se acerquen a las organizaciones que pueden atender sus demandas -que suelen estar ya bien dotadas de recursos- una y otra vez para consultas y otras oportunidades de financiamiento (Hunt et al. 2015, 355). También existe el peligro de que los donantes tengan favoritos, ya que la elección de comprometerse con sólo unas pocas organizaciones de mujeres "puede, en algunos casos, excluir a las organizaciones consideradas 'problemáticas', ya sea intencionalmente o no" o favorecer a las organizaciones de mujeres dirigidas por "élites" que suelen tener la educación y las habilidades lingüísticas para comunicarse mejor con los donantes y completar largas propuestas (Hunt et al. 2015, 355). Esta situación también impide el trabajo de las organizaciones de mujeres para transformar las relaciones de poder de género -por su naturaleza, un trabajo estructural a largo plazo- al crear un entorno en el que se ven obligadas a competir por fondos para proyectos a corto plazo que responden más a lo que el donante cree que se necesita que a la experiencia de las organizaciones de mujeres (Esplen 2013, 2).

¿EL LHL HA IMPULSADO EL LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN EL SECTOR?

Tomando en cuenta el impacto de las mujeres y de las organizaciones de mujeres en el sistema humanitario, así como las barreras y los retos que enfrentan, ¿es posible entender si el LHL promueve de manera única el liderazgo de las mujeres? Primero hay que profundizar en el supuesto de la pregunta. Esta pregunta examina la acción humanitaria etiquetada explícitamente como LHL, ya que esta investigación ha argumentado que las mujeres y las organizaciones de mujeres están y han estado involucradas en la prestación de apoyo humanitario. Además, se argumenta que el LHL, que prioriza el liderazgo de los actores locales y nacionales, es un mejor modelo de acción humanitaria porque dichos actores tienen el conocimiento contextual para responder eficazmente y cuentan con la confianza y la proximidad de las comunidades afectadas.⁹ Este marco se alinearía con los modelos feministas que defienden la importancia del conocimiento contextual que está profundamente vinculado a las voces y necesidades de la comunidad.

La atención al liderazgo de las mujeres, vinculado a su conocimiento de las necesidades de las mujeres, pero no limitado a ello, también se ajusta a esta forma de entender el LHL. Dado que no existe una emergencia neutral en cuanto al género, ganar la experiencia de las mujeres y de las organizaciones de mujeres para promover prácticas humanitarias más inclusivas es una conexión lógica. El LHL tiene el potencial de ampliar el espacio para que las mujeres y las organizaciones de mujeres pasen a la vanguardia de las respuestas humanitarias. Como hemos señalado en la sección anterior, hay muchos ejemplos de mujeres y organizaciones de mujeres que intervienen en sus comunidades para responder a las emergencias humanitarias. Las investigaciones también destacan la importancia del liderazgo de las mujeres en los procesos locales de toma de decisiones que fortalecen su empoderamiento e influencia política (Red Global de Mujeres Constructoras de la Paz 2013, 10). Además, los espacios humanitarios dominados por las organizaciones internacionales han sido criticados por estar repletos de jerga y por utilizar idiomas que la mayoría de los habitantes del país afectado no hablan (Heath 2014, 290). Por lo tanto, el cambio hacia esfuerzos humanitarios dirigidos a nivel local y nacional, donde las mujeres y las organizaciones de mujeres están más familiarizadas con el entorno, puede ser más favorable para el liderazgo de las mujeres. Podría haber una alineación natural entre el LHL y el liderazgo de las mujeres. Sin embargo, esta conexión no se da siempre en la práctica.

Varios asuntos impiden que el LHL sea un vehículo eficaz para el liderazgo de las mujeres: (1) las mujeres y las organizaciones de mujeres no son consideradas AHLN y, por lo tanto, pueden quedar excluidas de las oportunidades de capacitación y financiamiento disponibles para las iniciativas de LHL; (2) como se ha señalado, las organizaciones de mujeres deben competir con los AHLN por el financiamiento y pueden tener que sacrificar sus programas de justicia de género a largo plazo para conseguir recursos; y (3) los espacios locales y nacionales pueden tener sus propios sesgos de género y normas sexistas que ignoran o devalúan el liderazgo de las mujeres.

En primer lugar, la marginalización de las mujeres y las organizaciones de mujeres de los espacios de LHL es una inquietud. Si el énfasis del LHL se centra más en las estructuras formales, como la sociedad civil y los actores gubernamentales -como ocurre en este informe-, esto puede excluir el rol de las mujeres que responden, que suelen estar en entornos más informales (Loy 2019, párr. 26). Si las organizaciones de mujeres no forman parte del sistema de clústers o no tienen una relación establecida con las agencias humanitarias internacionales, se reducen sus posibilidades de participar en las iniciativas de apoyo al LHL. Por ejemplo, una revisión del progreso del Gran Pacto en cuanto a la integración de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres realizada por el ODI y el Grupo de Facilitación¹⁰ encontró que solo el 33% de los Equipos Humanitarios de País consultaron a las organizaciones locales de mujeres en el proceso de planificación humanitaria anual de 2018 (Metcalf-Hough et al. 2019, 34). Las organizaciones de mujeres también son percibidas como actores de desarrollo en lugar de actores humanitarios, lo que las excluye de las oportunidades de LHL debido al estrecho enfoque de la acción humanitaria como algo separado de las actividades de desarrollo y paz.

En segundo lugar, cuando las organizaciones de mujeres compiten por fondos con los AHLN, suelen salir perdiendo. Incluso si hay un aumento del financiamiento para los actores locales y nacionales, esto no se traduce en mayor financiamiento para las organizaciones de mujeres. Un informe de CARE y ActionAid descubrió que la "mayoría del financiamiento localizado para las ONGN se ha dirigido a actores más grandes y dominados por hombres, que han podido negociar programas de mayor escala debido a sus afiliaciones sociales y políticas más conservadoras" (Latimir y Mollett 2018, 4). Este modelo profundiza aún más la marginalización de las organizaciones de mujeres en el espacio humanitario. Además, a través del Gran Pacto, los mayores donantes y agencias humanitarias han acordado dar el 25% de su financiamiento a los actores locales y nacionales. Sin embargo, no está claro qué porcentaje de ese 25% llega realmente a los actores locales y nacionales, y actualmente tampoco hay forma de rastrear qué fondos se destinan a las organizaciones de mujeres (ActionAid et al. 2018, 1).

Por último, al igual que las organizaciones internacionales que participan en la acción humanitaria, los espacios locales y nacionales no están exentos de ser insensibles al género. La Cruz Roja Australiana realizó una serie de talleres de validación en la región del Pacífico en los que se exploraron las posibles desventajas que pueden sufrir las mujeres debido a la localización. Su informe identificó los siguientes dos aspectos negativos (1) actualmente hay pocas mujeres en las instancias de toma de decisiones a nivel comunitario, local y nacional, por lo que a medida que estas entidades adquieren más poder a través de la localización no hay garantía de que las mujeres puedan ejercer alguna influencia o lograr mayor presencia en estos espacios; y (2) algunos actores locales y nacionales ven la localización como una oportunidad para volver a las normas socioculturales de género más tradicionales que restringen los derechos de las mujeres (Ayobi et al. 2017, 30). Estas inquietudes potenciales resaltan la importancia de incluir a las organizaciones de mujeres en el liderazgo de las iniciativas humanitarias (Ayobi et al. 2017, 34).

Se están desarrollando algunas iniciativas para integrar mejor a las organizaciones de mujeres en el espacio del LHL y para garantizar que la acción humanitaria liderada a nivel local refleje mejor el trabajo de las organizaciones de mujeres. En un reciente informe sobre el progreso de la línea de trabajo de localización del Gran Pacto, ONU Mujeres agregó dos actividades al plan de trabajo: la investigación sobre las intervenciones humanitarias transformadoras del género y el desarrollo de una hoja de orientación sobre la localización responsiva al género (Resumen de Progreso de los Co-convocantes 2018, 4). El informe señala también que 3 de las 10 organizaciones locales invitadas a la línea de trabajo de localización son organizaciones de mujeres (de Kenia, Liberia y Nepal). Varios signatarios del Gran Pacto se han comprometido también a fomentar la igualdad de género en el sistema humanitario. Por ejemplo, Oxfam, como colíder del Grupo de Referencia de Género del IASC, ha implementado nuevas políticas y programas como parte de su enfoque feminista de las emergencias humanitarias (Metcalf-Hough et al. 2019, 26). En 2018, ONU Mujeres informó de que había proporcionado capacitación

a más de 300 organizaciones locales de mujeres en 28 países para ayudarlas a participar mejor en la acción humanitaria liderada a nivel local (Metcalf-Hough et al. 2019, 34).

En resumen, la literatura existente sugiere que hay potencial para que el LHL fomente el liderazgo de la mujer y de las organizaciones de mujeres, pero bajo ciertas condiciones. En primer lugar, las entidades que toman decisiones sobre la acción humanitaria, ya sea a nivel local, nacional o mundial, deben considerar a las mujeres y a las organizaciones de mujeres como actores humanitarios. En segundo lugar, las iniciativas de apoyo al LHL, como el financiamiento y las oportunidades de capacitación, deben reconocer el rol de las organizaciones de mujeres en las iniciativas humanitarias. Por último, los actores humanitarios deben reconocer que todos los contextos tienen su propio conjunto de normas de género que restringen y desvalorizan el liderazgo de las mujeres y, por lo tanto, deben prestar una atención activa para superar y evitar la perpetuación de dichas normas, por ejemplo, mediante asociaciones con mujeres y organizaciones de mujeres.

CONCLUSIÓN

Las mujeres y las organizaciones de mujeres llevan mucho tiempo participando en iniciativas humanitarias que van desde la reducción del riesgo de desastres hasta las actividades de ayuda y recuperación. Sin embargo, sus aportes siguen sin ser reconocidos y se encuentran excluidas de los espacios humanitarios dominados por la comunidad internacional, como el enfoque del sistema de clústers, así como de los espacios de toma de decisiones locales y nacionales. Parte del desafío consiste en lidiar con las nociones socioculturales de lo que hacen las mujeres y las organizaciones de mujeres; a menudo se encasilla a las organizaciones de mujeres como si se centraran principalmente en los llamados temas "blandos", no urgentes, como el empoderamiento económico de las mujeres, que se consideran más centrados en el desarrollo que en lo humanitario. Para desafiar el patriarcado y las normas de género dañinas y responder mejor a las necesidades y prioridades de las mujeres en el contexto de las emergencias humanitarias, es importante acabar con la devaluación de la experticia de las organizaciones de mujeres.

Los dos estudios de caso a continuación ofrecen ejemplos actuales del liderazgo de las mujeres en las emergencias humanitarias, destacando los retos contextuales -y los éxitos- de las experiencias de las mujeres y las organizaciones de mujeres. Se presta atención a la forma en que los hallazgos de los estudios de caso se entrelazan con los principales aspectos destacados de las publicaciones, y se destacan las áreas comunes y las diferencias. A partir de los hallazgos, el informe concluye identificando algunos de los factores que pueden permitir a las mujeres y a las organizaciones de mujeres participar con éxito en el sector humanitario y en la acción humanitaria liderada a nivel local.

3 ESTUDIO DE CASO DE BANGLADÉS

Desde las amenazas naturales hasta la actual crisis de los refugiados rohingya, Bangladés ha enfrentado múltiples emergencias humanitarias. Los principales tipos de desastres que han afectado al país han sido amenazas naturales como ciclones, sequías e inundaciones, que aumentarán en frecuencia y gravedad a medida que se desarrolle la crisis climática. La experiencia de Bangladés en la gestión de este tipo de desastres lo ha convertido en un líder en la creación de programas integrales de reducción del riesgo de desastres y de preparación (Nasreen 2018). Sin embargo, desde 2017, la crisis de los refugiados rohingya ha planteado nuevos retos a Bangladés, ya que el país intenta satisfacer las necesidades de otros 1,2 millones de refugiados, de los cuales aproximadamente el 52% son mujeres y niños/as (Humanitarian Response 2019, 16).¹¹

El liderazgo humanitario local (LHL) es un tema destacado de discusión dentro de la comunidad humanitaria en Bangladés.¹² Las redes de organizaciones humanitarias no gubernamentales (ONG) -como la Alianza Nacional de Actores Humanitarios en Bangladés- se han puesto en marcha a través de iniciativas de localización como Shifting the Power [“desplazar el poder”], una operación de la Red Start (Start Network) que busca trasladar el equilibrio de poder hacia la acción humanitaria liderada a nivel local (Start Network 2019). Estos debates, sin embargo, han incluido solo una participación limitada de las mujeres y las organizaciones de mujeres (FICR 2018, 3-4). Esto no significa que las mujeres y las organizaciones de mujeres no participen en la acción humanitaria, sino que persiste una brecha entre los actores humanitarios locales y nacionales (AHLN) que participan en el LHL y el trabajo de localización en el país.

Este informe busca descubrir cómo participan las mujeres y las organizaciones de mujeres en la acción humanitaria liderada a nivel local en Bangladés, con una mirada a las barreras y retos que enfrentan, y evalúa si el LHL fomenta el liderazgo de las mujeres. Aunque este estudio aborda estas cuestiones de investigación a través de un amplio panorama de Bangladés, también se centra especialmente en la respuesta a la crisis de los refugiados rohingya.

METODOLOGÍA

El estudio utilizó un método cualitativo, que consistía en una revisión de la literatura, un mapeo de los actores, entrevistas con informantes clave (19 entrevistas en total; 9 con mujeres, 10 con hombres) y discusiones de grupo focal (que alcanzaron a 19 mujeres y 25 hombres). En el estudio participaron representantes de (1) agencias e instituciones gubernamentales involucradas, como la Dirección de Gestión de Desastres, la Oficina del Comisionado de Ayuda a los Refugiados y Repatriación, la Oficina de Gestión de Desastres del Distrito, la Oficina del Comisionado Adjunto, los responsables de los campamentos y la Oficina de Asuntos de las ONG; (2) ONG nacionales y locales implicadas en la respuesta humanitaria, incluyendo los funcionarios de nivel operativo de las ONGI; (3) redes de mujeres, organizaciones lideradas por mujeres y organizaciones de derechos de las mujeres, (4) redes humanitarias; y (5) representantes de la comunidad de los campos de refugiados rohingya, entre otros.¹³

LAS CRISIS HUMANITARIAS EN BANGLADÉS

Bangladés es el segundo país más expuesto a los desastres de la región de Asia y el Pacífico (OCHA de la ONU 2017). Más del 80% de la población es vulnerable a inundaciones, terremotos y sequías, y el 70% a ciclones. Además, la reciente crisis de los refugiados rohingya ha tenido un enorme impacto en Bangladés, ya que han entrado en el país una gran cantidad de ciudadanos de Myanmar forzosamente desplazados (CMFD). En lo que se describe como "operaciones de limpieza", las fuerzas de seguridad de Myanmar atacaron cientos de aldeas rohingya en el norte del estado de Rakhine, destruyendo más del 40% de las aldeas y causando

que más de 725.000 rohingya huyeran a Bangladés en septiembre de 2018 (Consejo de Derechos Humanos 2018, 178). La persecución de los ciudadanos rohingya de Myanmar por sus creencias religiosas incluye "ejecuciones extrajudiciales, torturas, detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas, intimidaciones, violaciones en grupo, trabajos forzados, robos, incendios de viviendas, desalojos, confiscación de tierras y reasentamiento de la población, así como la destrucción sistemática de pueblos y mezquitas" (Consejo de Derechos Humanos 2018, 29).

Además, la tensión y la violencia tanto dentro de los campamentos como entre los refugiados y las comunidades de acogida han aumentado. Las condiciones extremadamente congestionadas de los campamentos y las limitadas oportunidades de educación y capacitación han agravado las frustraciones entre los CMFD y los miembros de la comunidad de acogida (PNUD 2018). El gobierno de Bangladés controla estrictamente el acceso a los campos de refugiados, donde los actores humanitarios han denunciado retos operativos para conseguir las autorizaciones necesarias para entrar.

LIMITACIONES Y RETOS QUE ENFRENTAN LAS MUJERES Y LAS NIÑAS EN BANGLADÉS

La desigualdad de género es un tema que persiste en Bangladés, y la violencia de género, el matrimonio precoz, el acoso sexual y la trata de personas con fines sexuales son graves problemas en el país (Human Rights Watch 2017; Ain o Salish Kendra 2019; Humanitarian Response 2018; ActionAid 2019). Asimismo, en muchos casos no se permite ni se espera que las mujeres participen en la toma de decisiones; suelen estar relegadas a la esfera privada y desempeñan "un rol complementario, más que independiente, en el caso de la preparación para los desastres" (Rahman y Alam 2016, 1). En Bangladés, las mujeres suelen tener más dificultades para acceder a los recursos que los hombres y su participación en la fuerza de trabajo es limitada. El "menor valor y autoridad concedidos a las mujeres en el hogar y la sociedad" en Bangladés agrava su vulnerabilidad en contextos humanitarios (Juran y Trivedi 2015, 602). Sin embargo, es importante señalar la imprescindible labor realizada por las mujeres durante los desastres. La investigación de Mahbuba Nasreen (2004) sostiene que "las estrategias de las mujeres, desarrolladas en los últimos años, son vitales para permitir que la población rural pueda enfrentar los desastres" en Bangladés (p. 25).

Muchas mujeres y niñas rohingya están traumatizadas y enfrentan importantes problemas de salud mental y psicosociales (ACNUR 2018). Muchas han sobrevivido una brutal violencia sexual en Myanmar, y los campamentos carecen de una atención adecuada y apropiada para abordar su trauma. El Plan de Respuesta Conjunta 2019 indica que "se requiere una respuesta más centrada para satisfacer las necesidades y el bienestar mental de los más vulnerables entre ellos - sobre todo para los ancianos, las personas con discapacidad, las mujeres y los niños en riesgo, así como los sobrevivientes de la violencia" (Humanitarian Response 2019, 11). La violencia de género dentro de los campamentos también es preocupante. A finales de 2018, "solo se ha alcanzado el 43% de la cobertura mínima de servicios para la gestión de casos de violencia de género y el apoyo psicosocial para niños y adultos que se requieren con urgencia" (Humanitarian Response 2019, 29). Las mujeres y niñas rohingya carecen de libertad de movimiento en los campamentos, y temen ser secuestradas y sufrir abusos sexuales (Baykan 2018). En Bangladés también se impide que las niñas y los niños rohingya vayan a la escuela.

LHL EN BANGLADÉS

Esta sección analiza los principales actores nacionales y locales que participan en la respuesta humanitaria en Bangladés, así como los principales actores involucrados en la respuesta a los rohingya. También explora el rol que desempeñan las mujeres y las organizaciones de mujeres en la acción humanitaria en el país.

Actores humanitarios locales o nacionales (AHLN)

Varios AHLN clave participan en la acción humanitaria en Bangladés y también desempeñan un rol en la respuesta a la crisis de los refugiados rohingya: (1) el gobierno de Bangladés, (2) las ONG locales y nacionales, y (3) las redes humanitarias.

Gobierno de Bangladés

El gobierno de Bangladés es un líder activo en las iniciativas de reducción del riesgo de desastres y de preparación, así como en la gestión de la respuesta a los rohingya. En cuanto a la reducción del riesgo de desastres y la preparación, la acción humanitaria no sólo la realiza el gobierno nacional, sino también a nivel de distrito, upazila (sub-distrito) y Union Parishad [consejo local].

El Ministerio de Gestión de Desastres y Asistencia coordina el Departamento de Gestión de Desastres. El Ministerio de Asuntos de la Mujer y la Niñez también desempeña un rol en las iniciativas humanitarias. Por ejemplo, es miembro del Grupo de Trabajo de Género en la Acción Humanitaria (GiHA WG por sus siglas en inglés), un conjunto de organizaciones gubernamentales, locales, nacionales e internacionales que trabajan en la incorporación de la perspectiva de género en la respuesta a los rohingya (Humanitarian Response 2019, 21).

La respuesta gubernamental a la crisis rohingya está coordinada por un grupo de trabajo nacional presidido por el Ministerio de Asuntos Exteriores e integrado por representantes de varios ministerios y agencias de la ONU. Para coordinar las operaciones sobre el terreno, el gobierno ha creado la Oficina del Comisionado de Ayuda y Repatriación a los Refugiados (RRRC por sus siglas en inglés), que se encarga de atender las necesidades relacionadas con la crisis rohingya de Cox's Bazar. La RRRC ejerce un "rol de interlocutor vital entre las políticas del gobierno y las estrategias del Sector" (Humanitarian Response 2019, 46). Vinculado a la RRRC está el encargado de los campamentos, que supervisa la coordinación a nivel de los campamentos, monitorea el servicio general en los campamentos y asegura que se aborden las brechas o las iniciativas duplicadas (Humanitarian Response 2019, 21).

El gobierno de Bangladés estableció dos niveles de gestión a nivel de los campamentos: los comités de gestión de los campamentos y los comités de gestión de los bloques. Ambas estructuras tienen supuestamente una representación de género equitativa, aunque en la práctica no suele ser así. Además, los bloques están gestionados por un líder tradicional llamado *majhi*, encargado de gestionar las disputas comunitarias y los incidentes de violencia doméstica (ACAPS 2017, 13). El sistema de *majhi* ha sido criticado por fomentar el abuso y la explotación (ACAPS 2017, 13). En una entrevista con una dirigente rohingya, esta informó de que en una ocasión se le asignaron las responsabilidades del *majhi*, pero era un cargo no remunerado: "Me han asignado el cargo de *majhi*, pero no me pagan por el servicio. Como no tengo ningún miembro de mi familia que gane dinero y el *majhi* tiene que encontrar otros medios para asegurarse el pago, rechacé el puesto. Debería haber una directriz clara y una estructura salarial definida para los *majhi*".

ONG locales y nacionales

Muchas ONG locales y nacionales participan activamente en la acción humanitaria; dos de ellas son de interés en este caso: BRAC y COAST (Coastal Association for Social Transformation Trust/Patronato de la Asociación Costera para la Transformación Social).¹⁴ BRAC es un ejemplo complicado. Aunque es una organización con sede en Bangladés y, por tanto, podría considerarse una organización nacional, también es la mayor ONG internacional del mundo, que trabaja en otros 10 países. BRAC está muy involucrada en la respuesta a los rohingya y presta sus servicios en muchos de los clústers. COAST Trust trabaja en temas humanitarios en las comunidades costeras de Bangladés. Está dirigiendo una campaña sobre temas de localización en la respuesta a los rohingya, denominada el Foro de ONG de Cox's Bazar (CCNF por sus siglas en inglés), que se describirá más adelante.

Redes humanitarias

Las ONG locales y nacionales de Bangladés están integradas en cuatro redes humanitarias principales: el CCNF, la Alianza Nacional de Actores Humanitarios (NAHAB), la Red de información sobre acciones de respuesta y preparación ante desastres (NIRAPAD) y el Foro de desastres. El CCNF incluye unas 40 ONG locales y nacionales que trabajan en la respuesta a los rohingya. Los principales objetivos del CCNF son garantizar la coordinación entre los miembros y el gobierno y "promover una sociedad humana y sensible al género" (CCNF 2017).

NAHAB fue lanzado en 2017 como un proyecto de la red Start en colaboración con el gobierno de Bangladés, por lo que está vinculado al LHL. Actualmente incluye a 50 ONG locales y nacionales (NAHAB 2018). Se espera que esta plataforma ayude a las ONG locales y nacionales a tener una voz más fuerte y una mejor representación en las plataformas y redes humanitarias y en la estructura nacional de gestión de desastres, además de facilitar el acceso a recursos financieros y no financieros.

NIRAPAD, creada en 1997, es una red humanitaria de 22 ONG. Se dedica a generar y gestionar conocimientos, proporcionar apoyo técnico para la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático, y promover la colaboración y el asocio. NIRAPAD ha abordado temas como el establecimiento de un sistema humanitario responsable y la integración de temas transversales como la buena gobernanza, el género y el medio ambiente. Ha documentado el rol desempeñado por el liderazgo local en la respuesta a la crisis Rohingya (Shevach et al 2018) y ha producido guías de formación sobre cómo fomentar el liderazgo de las mujeres en la reducción del riesgo de desastres (NARRI 2012).

Por último, el Foro de Desastres está formado por 70 agencias humanitarias y de desarrollo, instituciones de investigación, departamentos gubernamentales y activistas independientes que trabajan en diversos temas relacionados con los desastres y el medio ambiente, con un enfoque especial en la preparación. Desde 1994, el foro ha trabajado en temas relacionados con la rendición de cuentas de las agencias humanitarias y de desarrollo (Foundation for Disaster Forum 2014). Sus actividades consisten principalmente en la elaboración de publicaciones, formaciones y materiales de comunicación, y no parece formar parte de la respuesta a los rohingya.

En conclusión: Evaluación del nivel de LHL en Bangladés

En Bangladés, los AHLN, como el gobierno de Bangladés y las ONG locales y nacionales, parecen ser, en general, fuertes líderes en las iniciativas humanitarias, como los programas de reducción del riesgo de desastres y de preparación. En cuanto a la crisis rohingya, el principal organismo local involucrado es el gobierno de Bangladés, que desempeña un sólido rol de liderazgo y gestión en la respuesta. Sin embargo, aunque algunas ONG locales y nacionales fueron las primeras en responder a la crisis y siguen participando, la mayor parte de las actividades humanitarias en Cox's Bazar las realizan ahora los actores internacionales, como las organizaciones de la ONU y las ONGI. Algunos actores locales han comentado que existe un desequilibrio de poder entre ellos y sus homólogos internacionales (Ahmed 2018a). No está claro por qué es así, dado que Bangladés cuenta con una activa red humanitaria local y nacional; se necesitará una investigación adicional para aclarar por qué la respuesta a los rohingya implica a más actores internacionales que locales.

¿Cómo están involucradas las mujeres y las organizaciones de mujeres en el sector y en LHL?

En Bangladés, las organizaciones de mujeres -específicamente las ONG- participan en la acción humanitaria tanto en la reducción del riesgo de desastres como en la respuesta a los rohingya. Sin embargo, su participación en el sistema de clústers de la respuesta a los rohingya parece ser mínima. Por ejemplo, ninguna organización local de mujeres forma parte del subclúster de violencia de género y, si lo hacen, no parece que reciban grandes cantidades de financiamiento, aunque no es posible confirmarlo porque aún no se dispone de datos desagregados sobre el financiamiento. Además, ninguna organización de mujeres local o nacional parece ser miembro activo del Grupo de Trabajo de la GiHA, que, como se ha mencionado, está trabajando para incorporar la perspectiva de género en la respuesta a los rohingya. Sin embargo, el grupo se ha comprometido a "incluir a las organizaciones y redes locales de derechos de las mujeres y a los

actores locales de la igualdad de género en el GT GiHA para promover su influencia y participación en todos los aspectos de la respuesta" (GiHA 2019a, 2).

Las organizaciones de mujeres también participan en las redes humanitarias mencionadas anteriormente. Los miembros del CCNF incluye Agrajattra, una organización de bienestar social dirigida por mujeres, y la Sociedad de Bienestar de las Mujeres Rohingya (en la siguiente sección se detallan los trabajos de ambas organizaciones).¹⁵ En NAHAB, de las 45 organizaciones, 9 están dirigidas por mujeres. Varios miembros de NAHAB participan en la respuesta a los refugiados rohingya, como Young Power in Social Action (Poder Juvenil en la Acción Social), que proporciona servicios de nutrición y salud de emergencia a mujeres y niños/as en Cox's Bazar.

Una selección de organizaciones de mujeres que actualmente dan respuesta humanitaria en Bangladés, identificadas por esta investigación, incluye las siguientes:

- **Fundación Ashroy:** Esta organización (también autora de este estudio de caso) es una entidad humanitaria liderada por mujeres y basada en los derechos de las mujeres que se centra en la gestión del riesgo de desastres (incluyendo la respuesta, la resiliencia, la recuperación y la reducción del riesgo de desastres), la seguridad alimentaria, los derechos humanos, la educación y la adaptación al cambio climático, entre otras áreas. Trabaja principalmente en la región del suroeste de Bangladés, pero también se ha pronunciado sobre la necesidad de aumentar los servicios adaptados a las mujeres en Cox's Bazar (Daily Star 2018). La fundación pertenece a la Plataforma humanitaria de la mujer de Bangladés,¹⁶ a NAHAB, a la Red de Organizaciones Humanitarias La Voz de la Mujer ¹⁷ y a la Plataforma de ONG Respuesta Rohingya.
- **Association of Voluntary Actions for Society (Asociación de Acciones Voluntarias para la Sociedad):** Esta organización trabaja en Barisal, una ciudad del centro-sur de Bangladés. Trabaja en temas de reducción del riesgo de desastres en la zona, así como en salud y derechos sexuales y reproductivos, suministro de agua potable y saneamiento, y asistencia legal para mujeres. Es miembro de NAHAB y de BWHP.
- **Asociación de Desarrollo Chandradip:** Es una organización liderada por mujeres que trabaja en la franja costera del sur y se centra en el empoderamiento de la comunidad y en la reducción de la vulnerabilidad de mujeres y la niñez ante los desastres. Se involucró activamente en las actividades de respuesta humanitaria tras el ciclón Sidr en 2007, y es miembro de NAHAB, BWHP y el Foro de Desastres.
- **Sabalambay Unnayan Samity (SUS):** Se trata de una organización liderada por mujeres en el norte de Bangladés, una zona muy vulnerable a las inundaciones repentinas. SUS presta apoyo a los medios de vida de las mujeres durante las emergencias. También trabaja en la prevención de la violencia de género y en temas relacionados con los derechos de la mujer, y es miembro de NAHAB y BWHP.

En cuanto a la crisis rohingya, varias organizaciones de mujeres trabajan en Cox's Bazar, además de su labor fuera de los campamentos, como las siguientes:

- **Ain O Salish Kendra:** Ain o Salish Kendra es una organización de asistencia legal y derechos humanos liderada por mujeres. Su programa de género y justicia social se centra en el activismo comunitario. En Cox's Bazar, ha dirigido, en colaboración con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el proyecto Fortalecimiento del acceso a los servicios públicos multisectoriales para los supervivientes de la violencia de género en Bangladés (ASTHA).
- **Agrajattra:** Agrajattra es una organización creada y liderada por mujeres que trabaja en una variedad de programas como el agua y el saneamiento, la educación y los derechos de las mujeres. Agrajattra forma parte de los clústers de protección infantil, seguridad alimentaria y refugio y artículos no alimentarios en la crisis rohingya (Humanitarian Response 2019). Es miembro de CCNF.
- **Aparajeyo Bangladesh:** Aparajeyo Bangladesh ofrece una serie de servicios a la niñez socialmente excluida en entornos urbanos de Bangladés. Opera en cinco espacios amigables para la niñez en Cox's Bazar. El objetivo general de Aparajeyo Bangladesh es mejorar las condiciones de vida de 1.000 niños/as y jóvenes rohingya en el campo de refugiados, satisfaciendo sus necesidades básicas, proporcionando protección, creando un entorno amigable para la niñez y garantizando el acceso a los servicios comunitarios y públicos. También ofrece formación de sensibilización sobre salud sexual y reproductiva, abusos y explotación de las niñas.

- **Asociación Nacional de Abogadas de Bangladés:** La principal área de atención de esta asociación de abogadas es el acoso sexual. Ha revisado casos de acoso sexual en universidades y lugares de trabajo de todo el país. En Cox's Bazar, la organización presta servicios de asistencia legal a la comunidad rohingya. Es un miembro permanente del subsector de la violencia de género en Cox's Bazar y es una de las tres organizaciones nacionales que participan (las otras dos son Mukti Cox's Bazar y Technical Assistance (Asistencia Técnica) Inc.; esta última no es una organización de mujeres) (Subsector de la violencia de género de Cox's Bazar 2017).
- **Jago Nari Unnayan Sangsta (JNUS):** JNUS es una organización liderada por mujeres que ofrece clases de alfabetización para adultos a mujeres rohingya, así como programas de salud y asistencia legal. JNUS presta diversos servicios a mujeres y niños/as desfavorecidos y sin recursos en entornos urbanos y rurales. En Cox's Bazar, JNUS distribuye suministros de asistencia, proporciona apoyo médico y sirve de enlace con las comunidades rohingya de Ukhia y Teknaf para conocer mejor sus condiciones socioeconómicas, su seguridad y otras preocupaciones (Banik 2018, 24). JNUS es miembro de BWHP, CCNF y de la Plataforma de ONG Respuesta Rohingya.
- **Mukti Cox's Bazar:** Mukti es una organización de desarrollo con un sólido programa de justicia de género. Tiene un enfoque particular en las mujeres marginalizadas, sobre todo mediante el apoyo a los medios de vida, en las zonas urbanas y rurales de Cox's Bazar. Establecida en Cox's Bazar en 1991, la organización tenía presencia en la zona antes de la llegada de los refugiados rohingya. En los campamentos, Mukti ofrece programas contra la violencia de género, además de servicios de protección infantil y distribución de alimentos. Es miembro de CCNF.

Las líderes rohingya también se están organizando en los campamentos para defender sus derechos. A continuación, dos ejemplos:

- **Shanti Mohila (Mujeres por la Paz):** Shanti Mohila, un grupo de más de 400 mujeres rohingya, presentó en 2018 una solicitud a la Corte Penal Internacional para que investigue a las autoridades de Myanmar por "deportación, apartheid, persecución y genocidio" (Ahmed 2018b).
- **Asociación de Bienestar del las Mujeres Rohingya (Rohingya Women's Welfare Society - RWWS):** RWWS ofrece asesoramiento a las mujeres y niñas rohingya en temas de violencia doméstica, salud y matrimonio infantil (RWWS s.f.). La fundación es miembro de CCNF.

Además, varias redes y grupos de trabajo de mujeres líderes se centran en la acción humanitaria:

- **Plataforma Humanitaria de las Mujeres de Bangladés (Bangladesh Women's Humanitarian Platform - BHWP)** La BWHP es una red nacional que busca garantizar una acción humanitaria eficaz para atender las necesidades de las mujeres, las niñas y los niños en Bangladés. Es una de las pocas entidades de mujeres que participan en el movimiento de localización en Bangladés. Sus principales actividades incluyen servir como voz colectiva de las organizaciones de mujeres locales, regionales y nacionales, contribuir a los debates sobre la localización y ofrecer oportunidades para establecer redes con plataformas y redes humanitarias nacionales e internacionales. La BWHP cuenta con 32 organizaciones miembros, todas ellas organizaciones lideradas por mujeres. Dos de sus miembros -la Fundación Ashroy y la JNUS- participan activamente en la respuesta a los rohingya. En Bangladés, la BWHP cuenta con el apoyo de Oxfam a través de su proyecto de Empoderamiento de los actores humanitarios locales y nacionales.
- **Red de Organizaciones Humanitarias La Voz de la Mujer (Voice of Women Humanitarian Organization Network - VOWHON):** VOWHON es una red de organizaciones de mujeres de la franja costera con sede en Khulna. Sus miembros están repartidos por seis distritos del suroeste de Bangladés, concretamente Bagerhat, Gopalganj, Khulna, Jessore, Narail, Pirojpur y Satkhira. Dieciséis organizaciones lideradas por mujeres participan en la red, y sus principales actividades incluyen el intercambio de conocimientos, la capacitación y la movilización de recursos. La mayoría de las organizaciones participan en actividades de reducción del riesgo de desastres y de programación segura en la región. Esta red es todavía relativamente nueva y está en

proceso de institucionalizarse. VOWHON no parece participar en la respuesta a los rohingya.

¿A QUÉ BARRERAS SE ENFRENTAN LAS MUJERES Y LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES EN EL SECTOR Y EN LHL?

Como se ha mencionado, son pocas las organizaciones lideradas por mujeres o las organizaciones de mujeres que participan en el LHL -o en la localización (el término más comúnmente utilizado en el país). Una excepción notable es la BWHP, pero esa red aún está en sus primeras etapas. Hay varias razones que explican la escasa participación de las mujeres y de las organizaciones de mujeres en la acción humanitaria local: (1) normas de género dañinas, (2) retos de financiamiento y (3) desconexión del sistema humanitario. Durante la recolección de datos se mencionaron otras barreras, como la caza de personal, pero al tratarse de los mismos retos que enfrentan las organizaciones humanitarias locales y nacionales, se excluyeron de esta sección para centrarse en los temas específicos que enfrentan las mujeres y las organizaciones de mujeres.

Normas de género dañinas

En Bangladés, la libertad de movimiento de las mujeres es relativamente reducida en comparación con la de sus homólogos masculinos y está muy restringida por las normas de género y religiosas. En una entrevista con un funcionario del gobierno de Bangladés, mencionó que la "situación del liderazgo de las mujeres está limitado por el pensamiento patriarcal, el nivel de alfabetización de la comunidad en cuestión, el pensamiento fundamentalista religioso y la accesibilidad y movilidad de las mujeres". Aunque las mujeres participan en la esfera económica, no pueden librarse de sus obligaciones domésticas no remuneradas. En consecuencia, se enfrentan a una mayor presión en el lugar de trabajo y en el hogar en comparación con los hombres. Una mujer que trabaja en un puesto de liderazgo en una organización de respuesta rohingya declaró:

Tradicionalmente, el hogar era el espacio de las mujeres, y la oficina y los negocios eran el espacio de los hombres. En consecuencia, las mujeres viven en una isla diferente. Cuando terminan el trabajo de oficina, tienen que asumir las responsabilidades del hogar, pero un hombre puede pasar fácilmente el tiempo con sus amigos o compañeros de trabajo. Incluso tomando el té juntos, es muy fácil para los hombres tomar una decisión.

Las mujeres que visitan los campamentos han sufrido acoso y violencia en algunos casos. Se ha informado de que los hombres cortan los vestidos de las mujeres que no llevan velo, y de que los imanes instan a los hombres a impedir que sus esposas e hijas asistan a las actividades. Estas amenazas han creado un entorno en el que las mujeres han informado de que no se sienten seguras para seguir haciendo su trabajo, lo que tiene implicaciones para la prestación de programas y servicios para las mujeres en los campamentos (GiHA 2019b, 3).

Además, algunos grupos de mujeres rohingya habrían experimentado barreras adicionales para trabajar en los campamentos, como la necesidad de obtener un permiso del gobierno para realizar actividades (GiHA 2019c). Sin embargo, "no se ha informado de este tema para las actividades realizadas por los grupos de hombres rohingya que operan en los campamentos..." Esta restricción a los grupos dirigidos por mujeres o por supervivientes es preocupante" (GiHA 2019c, 1). Según una entrevista con una líder rohingya, "a nosotras, como rohingya, nos gustaría formar nuestra propia organización para ayudar a las personas necesitadas. He movilizado a unas 500 mujeres utilizando un método en cascada. Pero no podemos crear una organización formal porque no conocemos el proceso". No está claro por qué los grupos de mujeres se enfrentan a un escrutinio adicional cuando se organizan en los campamentos, mientras que los grupos de hombres no.

También existe la percepción de que las mujeres y las organizaciones de mujeres son menos capaces cuando se trata de la acción humanitaria. En una DGF con organizaciones humanitarias locales, un participante expresó que encontró que:

La definición de organización de mujeres o de organizaciones lideradas por mujeres es problemática. Por ejemplo, la directora general de CAMPE es una mujer debido a un proceso de contratación competitivo, pero no se trata de organizaciones de mujeres y operan en un entorno competitivo. En cambio, hay muchas organizaciones en las que el director general y otros miembros de la junta directiva son mujeres y trabajan principalmente para las mujeres. Pero tienen un importante déficit de capacidad en cuanto a la gestión de grandes proyectos [...] y la recaudación de fondos.

Algunos participantes en el estudio creen que la adopción de políticas que fomenten la participación de las mujeres y de las organizaciones de mujeres podría ayudar a superar estas percepciones. Sin embargo, las opiniones sobre este tipo de acciones fueron variadas. La mayoría de los hombres que participaron en el estudio eran partidarios de un entorno neutral y competitivo para la participación de las mujeres y las organizaciones de mujeres. Las mujeres, como era de esperar, sostenían lo contrario y abogaban por un apoyo especial a las mujeres y a las organizaciones de mujeres. No parece haber pruebas de que las organizaciones de mujeres carezcan de capacidad o de que los temas de capacidad sean simplemente problemas comunes a los AHLN en general. No obstante, lo importante es que en muchos casos, las organizaciones de mujeres luchan por demostrar su legitimidad y credibilidad entre sus pares humanitarios.

Retos de financiamiento

Los problemas de financiamiento fueron identificados como retos que enfrentan los AHLN, sobre todo para las organizaciones de mujeres. Un informe de Oxfam demostró que 12,4 millones de dólares del total del financiamiento humanitario para Bangladés procedente de donantes internacionales se destinó a los AHLN, la mayor parte de ellos directamente al gobierno de Bangladés. Otros 12,2 millones de dólares se destinaron a los AHLN a través de transferencias indirectas. Estas asignaciones hacen que la cantidad total de financiamiento que reciben los AHLN sea del 39% del total del financiamiento humanitario (Parrish y Kattakuzhy 2018, 9). En 2017, el 94% del total del financiamiento humanitario canalizado a las ONG se asignó a las ONGI. Además, aunque los AHLN reciben una proporción significativa del financiamiento humanitario internacional, no lo reciben directamente; "en su lugar, los fondos pasan por agencias internacionales antes de llegar a los AHLN mediante acuerdos de tipo subcontratación" (Parrish y Kattakuzhy 2018, 8). No existe ningún sistema para rastrear cuánto dinero han recibido las organizaciones de mujeres. En una DGF, una mujer líder de una organización humanitaria local dijo:

Tanto el volumen de recursos como la visibilidad son fundamentales para la supervivencia. Nuestro trabajo fue valorado por las contrapartes de desarrollo. Pero al final, nuestras intervenciones no son tan visibles porque no tenemos los recursos adecuados ni personas capaces de comercializar nuestros logros. Como tenemos que depender de personal mal pagado, no podemos permitirnos personas tan caras.

Les faltan recursos financieros para continuar con sus iniciativas. En una DGF, una mujer que trabaja en una organización humanitaria local dijo: "Nos enfrentamos a graves limitaciones de recursos debido a un entorno tan competitivo" para el financiamiento. Además, la investigación demostró que la mayoría de las organizaciones lideradas por mujeres que participan en la acción humanitaria son más pequeñas que las ONG lideradas por hombres, lo que les dificulta competir por los fondos con estas organizaciones más grandes.

Desconexión del sistema humanitario

Aunque este informe pudo compartir ejemplos que demuestran lo contrario, existe la percepción de que las mujeres y las organizaciones de mujeres no participan en la respuesta humanitaria. Un informe de misión de Bangladés señaló que "muchas de las organizaciones lideradas por mujeres y establecidas en el país se dedican únicamente a programas de desarrollo"

(Humanitarian Response 2019, 27). Si bien las organizaciones de mujeres, como las identificadas aquí, se centran en actividades de desarrollo a más largo plazo, vemos que las organizaciones de mujeres también participan en actividades de reducción del riesgo de desastres, preparación y respuesta. La percepción de que no están involucradas puede explicarse en parte por la separación percibida entre las actividades humanitarias y de desarrollo, así como por la falta de visibilidad de las organizaciones de mujeres en el espacio humanitario en general.

CONCLUSIÓN: ¿EL LHL HA IMPULSADO EL LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN EL SECTOR?

En Bangladés, aunque las mujeres y las organizaciones de mujeres participan en actividades humanitarias, en relación con la crisis rohingya, parece que el liderazgo de las mujeres y de las organizaciones de mujeres es limitado, al igual que el rol de liderazgo de los AHLN en general en Cox's Bazar. La mayoría del trabajo realizado por las organizaciones de mujeres en la respuesta a la crisis rohingya suele centrarse en la prestación de servicios y no en la programación estratégica de la justicia de género. Sin embargo, esta programación basada en el género es muy necesaria. Por ejemplo, organizaciones de mujeres como la Asociación de Bienestar de las Mujeres Rohingya y Aparajeyo Bangladés prestan servicios contra la violencia de género a las comunidades rohingya, pero como la programación contra la violencia de género no se considera una intervención para salvar vidas, este trabajo no recibe los fondos ni la atención que requiere (Vigaud-Walsh 2018, 16). Teniendo en cuenta que muchas de las mujeres y niñas rohingya sobrevivieron a una violencia brutal cuando huyeron de Myanmar y que todavía pueden ser vulnerables a la violencia en los campamentos, esto es una gran omisión. La violencia de género puede causar lesiones físicas, emocionales y mentales, embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual, todo lo cual puede causar graves daños en la vida de una persona. Incluir la violencia de género en los programas para salvar vidas puede ampliar el espacio para que las organizaciones de mujeres con la experiencia necesaria puedan responder más activamente a la crisis rohingya.

Si el LHL quiere fomentar el liderazgo de las mujeres, debe involucrar a las organizaciones de mujeres específicamente en los espacios centrados en el LHL, como CCFN, NAHAB y NIRAPAD. Las redes de mujeres como BWHP, que vincula específicamente a las mujeres con el LHL, representan otra oportunidad para promover el liderazgo de las mujeres y crear un espacio para que las organizaciones de mujeres desarrollen y compartan sus recomendaciones para la acción humanitaria. De hecho, esta amplificación ya se está produciendo: BWHP realizó una conferencia de prensa en la que pedía que se prestara más atención al género y a los derechos de las mujeres en la acción humanitaria (Lambert et al. 2018, 9). Las actividades de las organizaciones de mujeres (incluyendo las organizaciones lideradas por mujeres) que actualmente realizan programas de reducción del riesgo de desastres, de preparación y de respuesta a los rohingya también deben ser elevadas, ya que existe la percepción de que las organizaciones de mujeres son únicamente organizaciones de desarrollo.

En conclusión, durante los últimos años la agenda del LHL ha surgido como un tema prioritario en todo el mundo, incluyendo Bangladés. En Bangladés han surgido nuevas voces, energías e ideas en el sistema humanitario, lo que ha generado la creación de nuevas redes como NAHAB y BWHP. Actualmente, el liderazgo de la mujer y de las organizaciones de mujeres en el movimiento LHL en Bangladés es limitado. Es necesario prestar más atención y visibilidad a las mujeres y a las organizaciones de mujeres que actúan en las crisis humanitarias, sobre todo en la respuesta a la crisis rohingya, para ilustrar mejor su liderazgo y demostrar la importancia de su participación en el sistema humanitario.

4 ESTUDIO DE CASO SUDÁN DEL SUR

Sudán del Sur ha sufrido un conflicto durante décadas que ha desbaratado el tejido económico y social de las comunidades. El conflicto actual ha provocado un hambre generalizada, el desplazamiento de personas y una crisis económica agobiante. Más de 1,8 millones de ciudadanos de Sudán del Sur son desplazados internos, y 2,3 millones de personas han buscado refugio en los países vecinos (ACNUR, s.f.). Según el ACNUR, las mujeres, los/las niños/as y los grupos vulnerables constituyen al menos el 80% de los refugiados en la mayoría de los campamentos. Debido, en parte, a estos problemas, las mujeres han sido consideradas principalmente como beneficiarias de asistencia humanitaria, mientras que se ignora el rol de liderazgo que desempeñan en la respuesta humanitaria.

Este informe busca conocer cómo participan las mujeres y las organizaciones de mujeres en la acción humanitaria, sobre todo la liderada a nivel local en Sudán del Sur. Examina las barreras y retos a los que se enfrentan en esta labor y evalúa si el LHL ha fomentado el liderazgo de las mujeres. En los últimos cinco años, la política internacional, el aumento de la demanda de servicios humanitarios en Sudán del Sur y otras dinámicas han contribuido a un cambio moderado en la respuesta humanitaria de los actores internacionales a los nacionales. Sin embargo, el nivel general y el tipo de participación de las mujeres en el sector humanitario en Sudán del Sur aún no están claros. Sobre esta base, este estudio busca identificar los factores que permiten y dificultan la participación de las mujeres en el LHL en Sudán del Sur.

METODOLOGÍA

El estudio adoptó un diseño de investigación cualitativa en el que los datos primarios se recolectaron a través de entrevistas semiestructuradas a informantes clave y discusiones de grupo focal (DGF). Los datos secundarios se recopilaban a través de una revisión bibliográfica de la literatura académica y gris en busca de información relativa al liderazgo de la mujer y de las organizaciones de mujeres en entornos humanitarios, con un enfoque especial en la acción humanitaria liderada a nivel local. Mujeres y organizaciones de mujeres, sobre todo las que prestan asistencia humanitaria, organizaciones humanitarias locales y nacionales, redes y asociaciones dirigidas por mujeres centradas en el compromiso con el sistema humanitario, ONG internacionales, organismos de la ONU, donantes y agencias gubernamentales que operan en Sudán del Sur participaron en las entrevistas para el estudio. En total, 34 participantes en el estudio participaron en él a través de DGF y entrevistas con informantes clave. De los 34 participantes en el estudio, 7 (20,6%) eran hombres y 27 (79,4%) eran mujeres.

Además, el estudio analizó el uso de los términos "ONG nacionales" (ONGN) y "ONG locales" (ONGL) en Sudán del Sur. Del análisis -al menos en Juba, donde se realizó la investigación- se encontró que los actores utilizaban indistintamente los términos "ONGN" y "ONGL". El equipo de investigación utilizó el término "actores locales" para referirse a ambos.

LA CRISIS HUMANITARIA EN SUDÁN DEL SUR

En septiembre de 2018, la mayoría de las partes del conflicto en Sudán del Sur firmaron un acuerdo de paz revitalizado que buscaba poner fin a los enfrentamientos que han dejado "a más de un tercio de la población desplazada y a dos tercios de la población en grave inseguridad alimentaria" (Knopf 2018, 2). También se estima que el conflicto ha causado casi 400.000 muertes desde 2013. Desde la firma del acuerdo, el número de enfrentamientos entre las partes ha disminuido considerablemente, pero el proceso político sigue siendo frágil. Además, los

enfrentamientos intercomunales siguen contribuyendo a la violencia y la inseguridad en muchas partes del país.

LIMITACIONES Y RETOS QUE ENFRENTAN LAS MUJERES Y LAS NIÑAS EN SUDÁN DEL SUR

En muchos casos, los efectos del conflicto extendido han sido diferentes para hombres, mujeres y niñas en Sudán del Sur. Sudán del Sur tiene una de las tasas más altas de violencia sexual del mundo (Cone 2019, 9). Las investigaciones hallaron que en varias zonas de conflicto del país, hasta el 65% de las mujeres y las niñas habían sufrido alguna forma de violencia física y sexual (Instituto Global de la Mujer e International Rescue Committee 2017, 12). Desde el inicio del conflicto de 2013, las mujeres y los/las niños/as han representado aproximadamente el 85% de las personas desplazadas (UNFPA 2019). Además, los roles de género comunales tradicionales son muy rígidos en Sudán del Sur. Por lo general, se espera que las mujeres ocupen el espacio privado en vez de asumir funciones de liderazgo y toma de decisiones en el ámbito público. Estos estrictos roles de género, las altas tasas de analfabetismo entre las mujeres y las altas tasas de matrimonio infantil, precoz y forzado han limitado la participación de las mujeres en el sector humanitario. Esta sección investiga los retos que enfrenta el liderazgo de las mujeres, analizando específicamente la violencia de género, el acceso a la educación y la participación en la toma de decisiones.

La violencia de género es un grave problema humanitario en el país. Según un informe de CARE, "hay pocos lugares en el mundo en los que sea más peligroso o desempoderante crecer como mujer que en Sudán del Sur" (2014, 3). Este informe afirma además que la gran mayoría de las mujeres y las niñas sobrevivirán al menos a una forma de violencia de género, como la violación, la agresión sexual, el matrimonio precoz y forzado, la denegación de recursos, el abuso psicológico o emocional, o el sexo de supervivencia. Según una investigación del International Rescue Committee y el Instituto Global de la Mujer, el 65% de las mujeres y niñas de Sudán del Sur han sufrido violencia física y/o sexual a lo largo de su vida, y más de la mitad de las mujeres casadas han sufrido violencia de pareja (2017, 12, 16). El acceso a la justicia y a los servicios médicos en los casos relacionados con la violencia de género también es escaso, y algunas estimaciones sugieren que el 43% de las supervivientes optan por callar por miedo y un 57% adicional lo hace por la percepción de que no tiene sentido denunciarlo (CARE 2014, 8).

El matrimonio precoz y forzado es una forma común de violencia de género en Sudán del Sur. Según UNICEF (2016), Sudán del Sur es el séptimo país del mundo con mayor prevalencia del matrimonio infantil. Las investigaciones han encontrado que el 52% de las niñas se casan antes de los 18 años y el 9% antes de cumplir los 15 (Girls Not Brides, s.f.). Investigaciones recientes de Oxfam indican que, en algunas partes del país, es probable que las tasas de matrimonio infantil, precoz y forzado sean mucho más elevadas (Buchanan 2019). En muchas comunidades de Sudán del Sur, las mujeres y las niñas son más valoradas por la dote que pueden aportar y por el apoyo que prestan en las tareas domésticas (DFID 2012); esta dinámica se ha agudizado en el contexto del conflicto, agravando la diferencia de roles de género en los hogares. Estas desigualdades de género han perjudicado la participación de las mujeres en las funciones de liderazgo y en la respuesta humanitaria, y esta situación sólo ha empeorado durante el conflicto.

Los indicadores de educación de las mujeres y las niñas en Sudán del Sur también se encuentran entre los peores del mundo, con una gran diferencia entre géneros. La tasa global de alfabetización de adultos es del 27%, y la de las mujeres del 19%. Las niñas tienen menos probabilidades de empezar en la escuela que los niños y es más probable que la abandonen (UNESCO 2019). Los bajos niveles de educación de las mujeres y las niñas pueden reducir el número de mujeres capaces de asumir funciones de liderazgo en el sector humanitario.

En Sudán del Sur, algunas "mujeres rurales no tienen voz en cuanto a sus propios derechos, y no pueden participar en ningún proceso importante de toma de decisiones sobre ellas mismas o sus familias" (Kuany 2010). Las percepciones comunes también exigen que las mujeres sean sumisas y estén subordinadas a sus familias, maridos y suegros, lo que limita el espacio para que tomen decisiones importantes sobre sus vidas (Kuany 2010). Desde el punto de vista político,

aunque las mujeres han desempeñado un rol activo en varios niveles para lograr la paz en Sudán del Sur, su rol tiende a ser subestimado o ignorado durante las negociaciones políticas (Itto 2006).

LHL EN SUDÁN DEL SUR

En los últimos años, han surgido varias ONGN en Sudán del Sur, como resultado no sólo de la conferencia del Gran Pacto, sino también de otros factores, como el aumento año tras año de las necesidades humanitarias generadas por el conflicto. Esta sección ofrece una breve descripción de algunos de los principales actores humanitarios del país y, a continuación, explora el rol de las mujeres y de las organizaciones de mujeres en la acción humanitaria en Sudán del Sur.

Actores humanitarios nacionales

Varios actores humanitarios nacionales (AHN) participan en la respuesta a la crisis humanitaria en Sudán del Sur: (1) el gobierno de Sudán del Sur y la coordinación en las zonas controladas por la oposición, (2) las ONGN y (3) los actores religiosos:

El gobierno de Sudán del Sur y la coordinación en las zonas controladas por la oposición

Por parte del gobierno, el principal actor es la Comisión de Asistencia y Rehabilitación de Sudán del Sur (South Sudan Relief and Rehabilitation Commission) también denominada RRC. La RRC es el regulador oficial de la política de trabajo humanitario bajo el Ministerio de Asuntos Humanitarios y Gestión de Desastres. Formada inicialmente en 2005 como parte del Acuerdo General de Paz, la RRC ayuda a coordinar el trabajo humanitario en asociación con otras instituciones como la OCHA (Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios). Su mandato es la "coordinación y facilitación de la asistencia de socorro, la repatriación, el reasentamiento, la reintegración y las actividades de reconstrucción, principalmente para los desplazados internos y los refugiados" (Sudán del Sur, Ministerio de Asuntos Humanitarios y Gestión de Desastres 2010, 6).

Comprender la estructura de la coordinación humanitaria en las zonas de Sudán del Sur controladas por la oposición durante el conflicto ha sido, y sigue siendo, complicado, dada la sensibilidad del asunto ante el gobierno. Esto se debe a que hay varios movimientos de oposición que operan en diferentes partes del país, incluyendo (pero sin limitarse a): el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán/Ejército en Oposición (SPLM/A - IO), que es el mayor grupo de oposición, el Frente de Salvación Nacional, la Alianza de Oposición de Sudán del Sur y el Frente Unido de Sudán del Sur. El SPLM/A-IO es el principal grupo de la oposición y cuenta con un "comité del SPLM/A-IO para asuntos humanitarios", responsable de la coordinación de todas las actividades humanitarias, aunque existe poca información al respecto. En el marco del Acuerdo Revitalizado para la Resolución del Conflicto en la República de Sudán del Sur (R-ARCSS), la coordinación humanitaria entre las partes firmantes del acuerdo se está centralizando en las instituciones clave del gobierno, aunque sigue habiendo una falta de claridad general sobre los niveles actuales de implementación y funcionalidad del mismo (Naciones Unidas, 2019).

ONG nacionales

La Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo estima que actualmente hay 330 ONG registradas en Sudán del Sur (SIDA 2017, 5). La mayoría de las ONG nacionales surgieron después del conflicto de 2013, impulsadas por la gran carencia de servicios humanitarios en el país junto con la disponibilidad de oportunidades de financiamiento a nivel local.¹⁸ El informe anual del foro de ONG de Sudán del Sur de 2015 también señaló un aumento significativo en el número de miembros de ONGN, de 74 en 2011 a 242 en 2015, un aumento del 227% en cuatro años. Los investigadores no pudieron desagregar estos datos para ver cuántas de estas ONG registradas son organizaciones de mujeres.

Un actor relacionado es el Foro de ONG de Sudán del Sur, que incluye tanto a ONGN como a ONGI.¹⁹ El foro se define a sí mismo como un organismo independiente y voluntario de coordinación y creación de redes de ONGN y ONGI que operan en el trabajo humanitario y de desarrollo en Sudán del Sur (Tanner y Moro 2016). Está dominado por las ONGI, aunque el número de ONGN ha aumentado desde 2006. Sus principales actividades son la coordinación, pero también el intercambio de información, la elaboración de políticas y la promoción, la creación de redes y el intercambio de información sobre seguridad, entre otras cosas (Foro ONG de Sudán del Sur, s.f.). Además, el foro ofrece regularmente oportunidades directas e indirectas de capacitación a sus miembros y ayuda a identificar oportunidades de financiamiento. Sin embargo, no está claro si el foro ha logrado mejorar el acceso de las ONGN a los espacios de decisión, dado el dominio de las ONGI.

Actores religiosos

Por último, los actores religiosos también participan en la acción humanitaria en el país. Las iglesias, sobre todo, han sido un actor importante.²⁰ La población musulmana es pequeña -se calcula que solo el 6,2% de las afiliaciones religiosas en 2010- y se sabe poco sobre la participación de las mezquitas en la labor humanitaria local (Centro de Investigación Pew 2016). Las iglesias han participado en las negociaciones de paz en varias ocasiones. Siguen siendo identificadas como interlocutoras que pueden, y a veces están obligadas a mediar y cruzar las fronteras entre los diferentes grupos, sobre todo a través del Consejo de Iglesias de Sudán del Sur. La Comisión de Justicia y Paz/Diócesis Católica de Malakal también ha trabajado con el Comité Intereclesiástico de Bentiu para aumentar el rol de las mujeres en las actividades de consolidación de la paz, facilitando el diálogo dentro y entre sus comunidades (Pax for Peace 2017).

En conclusión: Evaluación del nivel de LHL en Sudán del Sur

A pesar del creciente número de ONG y del rol de los actores gubernamentales, la respuesta humanitaria en Sudán del Sur sigue estando dominada por los actores internacionales. Aunque la investigación documenta un aumento de los actores humanitarios nacionales y casos puntuales de AHLN que juegan un rol importante, fue difícil identificar ejemplos en los que los AHLN hayan generado iniciativas humanitarias; parece que ese liderazgo lo mantienen los actores internacionales. Es importante tener esto en cuenta a la hora de evaluar cómo participan las mujeres y las organizaciones de mujeres en el LHL, dado que el LHL es todavía incipiente en el país.

¿Cómo están involucradas las mujeres y las organizaciones de mujeres en el sector y en LHL?

No fue posible establecer el número exacto de organizaciones de mujeres registradas en Sudán del Sur; la investigadora intentó rastrear las cifras pero no pudo acceder a los datos y ni siquiera está segura de que estos existan. Sin embargo, se percibe que el número de organizaciones de mujeres que participan en la acción humanitaria está aumentando; desde 2017-2018, el RRC ha registrado más de 30 organizaciones de mujeres, una cifra sin precedentes. En cuanto al Foro de ONG de Sudán del Sur, aunque las organizaciones de mujeres son miembros, no fue posible identificar exactamente cuántas organizaciones de mujeres son miembros. Algunas de las organizaciones de mujeres entrevistadas en este estudio han solicitado la creación de una oficina de organizaciones de mujeres en las oficinas del foro para poder recibir apoyo adicional.

Las entrevistas realizadas a las organizaciones que participaron en este estudio señalaron dos factores detrás del aumento de las organizaciones de mujeres y las redes feministas en Sudán del Sur. El primero fue el aumento de las necesidades humanitarias antes y durante el conflicto. Según varias mujeres líderes entrevistadas en este estudio en una discusión de grupo focal (DGF), la clara necesidad de asistencia humanitaria en Sudán del Sur las obligó a crear sus propias organizaciones como respuesta a las crisis. Una de ellas comentó: "Me conmovió el sufrimiento de las mujeres y los/las niños/as de Sudán del Sur durante el conflicto de 2013. Vi a algunos de ellos llorando y desamparados en las carreteras, y me inspiré para hacer algo" (directora de una organización de mujeres). El segundo fue una mayor conciencia de los derechos de las mujeres, y algunas de las organizaciones de mujeres se formaron para proteger estos derechos. Se dedican a actividades como la promoción de la participación política de las

mujeres y su empoderamiento económico, la lucha contra la violencia sexual y de género y el apoyo a los medios de vida.

Entre las organizaciones de mujeres que actualmente prestan servicios humanitarios, identificadas por esta investigación, se encuentran las siguientes:

- **Agencia de Desarrollo Rural Aliab (Aliab Rural Development Agency):** Esta organización humanitaria y de desarrollo de mujeres presta servicios psicosociales y de asesoramiento a las supervivientes de la violencia de género en las zonas afectadas por el conflicto.
- **Crown the Woman (“coronar a la mujer”) – Sudán del Sur:** Esta ONG fundada y dirigida por mujeres fue creada y registrada en 2016 con el objetivo de empoderar a las niñas y mujeres para que contribuyan a la construcción de la nación desde el punto de vista económico, social y político. La organización opera en todo el país en los ámbitos de los derechos de la mujer, la salud, el VIH/sida, el compromiso cívico, la mentoría, la protección de la niñez, el empoderamiento económico y la asistencia humanitaria (Crown the Woman 2018).
- **Asociación Diar de la Asistencia y el Desarrollo (Diar for Relief and Development Association - DRDA):** Esta organización se fundó en el año 2000 en el campo de desplazados internos de Mayo, en Jartum, con el objetivo de empoderar a las mujeres sudanesas educándolas y dotándolas de habilidades para mantener sus vidas. Sus actividades principales abordan la violencia de género y el agua, el saneamiento y la higiene. Opera en los ex estados del Lago y tiene su oficina en Rumbek.
- **Organización EVE para el Desarrollo de la Mujer (EVE Organization for Women Development):** EVE se creó en 2005 en Sudán y en 2008 en Sudán del Sur. Desarrolla programas sobre la participación política de las mujeres, la violencia de género, la construcción de la paz y la resolución de conflictos, la salud reproductiva y el empoderamiento socioeconómico.
- **Hope Restoration (“restauración de la esperanza”) Sudán del Sur:** Fundada en 2010, Hope Restoration existe para garantizar los medios de vida, promover la seguridad de las comunidades y lograr la equidad y la igualdad para las personas y las comunidades. Sus actividades principales abordan la violencia de género, la seguridad alimentaria, los medios de vida y la consolidación de la paz. La organización forma parte del equipo humanitario del país, lo que refleja las iniciativas dirigidas a aumentar el liderazgo de las mujeres (miembro del personal femenino, entrevista, ONGI).
- **Mujeres Rurales para el Desarrollo (Rural Women for Development - RWDSS):** La RWDSS (autora de este estudio de caso) es una organización nacional humanitaria y de desarrollo liderada por mujeres y centrada en los derechos de la mujer. La organización se fundó para prestar asistencia humanitaria sobre todo a mujeres y niñas. Opera en 4 de los antiguos 10 estados de Sudán del Sur, aunque tiene el mandato legal de trabajar en todas las partes de Sudán. Trabaja en los siguientes temas: seguridad alimentaria y medios de vida; empoderamiento y protección de las mujeres; agua, saneamiento e higiene (WaSH); educación; y consolidación de la paz.
- **Mujeres Steward (Steward Women, anteriormente STEWARD Organization):** Steward Women es una organización de mujeres fundada en 2009 por un grupo de abogadas y amigas de Sudán del Sur y gestionada por mujeres. Se creó para abordar los problemas de la violencia sexual y de género, las costumbres perjudiciales para las mujeres y las niñas, el trabajo infantil y la trata de personas, la inseguridad y los conflictos comunitarios, la mala gobernanza y el analfabetismo. En una reciente e importante victoria legal que demuestra el liderazgo del grupo, Steward Women impulsó una de las primeras sentencias judiciales a favor de la víctima en un caso de matrimonio infantil, precoz y forzado (Toby 2019).
- **Red de Empoderamiento de las Mujeres de Sudán del Sur (South Sudan Women’s Empowerment Network):** Esta organización fundada por mujeres se creó en 2005 con la misión principal de facilitar el empoderamiento de las mujeres y las niñas de Sudán del Sur. Aborda la violencia sexual y de género, los derechos de las mujeres, la participación política, la construcción de la paz, la salud, los derechos reproductivos y el VIH/SIDA, y el empoderamiento económico. Actualmente opera en todo Sudán del Sur, y es miembro de los clústers nacionales de violencia de género y de protección de la niñez.

- **Fundación Titi.** Esta organización fundada y liderada por mujeres se creó en Juba en 2016. En su corto tiempo de existencia, la Fundación Titi ha recibido financiamiento de donantes como el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y UNICEF, lo que puede representar un reto para las nuevas organizaciones. Las actividades de la Fundación Titi se desarrollan en las áreas de educación, seguridad alimentaria y medios de vida, VIH/SIDA y paz y seguridad.
- **Voice for Change (“voz para el cambio”):** Esta organización fue fundada en 2005 por un grupo de mujeres para supervisar la cuota inicial del 25% de mujeres en todos los niveles del gobierno regional y nacional que se incluyó en la Constitución provisional de Sudán del Sur. Sus actividades principales se centran en los derechos y la defensa de la mujer, la violencia de género y la consolidación de la paz.
- **Organización para el Avance de la Mujer (Women Advancement Organization):** Fundada en 2012 en Juba, esta organización se formó para reducir el analfabetismo entre las mujeres, mejorar sus medios de vida, proteger sus derechos y aumentar su participación en las actividades socioeconómicas. Las principales áreas temáticas de WAO han sido la seguridad alimentaria y los medios de vida, la alfabetización funcional de las mujeres adultas, la protección de la niñez, la resolución de conflictos y la reconciliación, y el VIH/SIDA.
- **Women Aid Vision (“visión de ayuda a la mujer”):** Women Aid Vision trabaja para fortalecer y empoderar a las mujeres de Sudán del Sur formándolas en destrezas básicas y en el conocimiento de sus derechos. Women Aid Vision trabaja en temas de paz y seguridad, así como en la prevención de la violencia de género, la educación y los servicios de agua potable.

Según la información facilitada, estas organizaciones de mujeres no sólo se centran en la acción humanitaria, sino que también ofrecen programas de desarrollo que abordan la capacitación económica de las mujeres, la sensibilización sobre los derechos de la mujer y los procesos de consolidación de la paz, entre otros. Este aspecto multifacético de su misión indica un vínculo entre las iniciativas humanitarias, de desarrollo y de paz y un compromiso a largo plazo con las comunidades en las que trabajan.

Además, varias redes y grupos de trabajo de mujeres líderes en Sudán del Sur abogan por políticas sensibles al género. Estos grupos han solicitado la representación de las mujeres en el gobierno y el reconocimiento de las mujeres como interlocutoras en igualdad de condiciones en las negociaciones de paz y el desarrollo de las instituciones democráticas, y han abierto el camino a la participación de las mujeres en el liderazgo humanitario (Sabiiti 2017). A continuación se incluyen algunos ejemplos destacados de estas redes, coaliciones y grupos de trabajo de mujeres:

- **Asociación General de Mujeres de Sudán del Sur (South Sudan General Women Association):** La asociación está dirigida por un secretariado de siete mujeres con sede en Juba y con representación en los 10 ex estados de Sudán del Sur. Según una DGF celebrada con el secretariado, la asociación desempeñó un rol activo en el referéndum de Sudán del Sur de 2011 al movilizar y reunir a las mujeres a favor de la separación de Sudán del Sur. Ha sido uno de los actores clave en los diversos procesos de negociación de paz con la mediación del bloque regional Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD por sus siglas en inglés). Según una integrante del secretariado, su contribución fue la de motivar a las partes en conflicto a firmar el acuerdo: "El proceso de negociación ha sido demasiado largo, pero las mujeres estamos sufriendo. Incluso amenazamos con desvestirnos delante de ellos... Fue entonces cuando finalmente vieron la luz y firmaron el acuerdo de paz" (DGF con el secretariado).
- **Foro Mensual de la Mujer (Women Monthly Forum):** Este foro es una coalición de mujeres líderes y grupos de mujeres formada en 2014 para actualizar, coordinar y compartir con las mujeres y las organizaciones de mujeres las actividades en torno a la participación en los procesos de paz. El foro está compuesto por 42 grupos de mujeres y cuenta con 81 mujeres líderes individuales de todo el país, seleccionadas entre varias representantes de grupos de la sociedad civil, académicos, políticos, activistas independientes y mujeres profesionales. El foro ha trabajado para educar a las mujeres en las negociaciones de paz y el diálogo nacional (Dimo 2017).
- **Grupo de trabajo sobre la participación de las mujeres (Taskforce on the Engagement of Women):** El principal objetivo del grupo de trabajo es aumentar la credibilidad y la eficacia del proceso de paz en Sudán del Sur, garantizando que sea

inclusivo, integral y con perspectiva de género (Taskforce for the Engagement of Women in Sudan and South Sudan 2014). El grupo de trabajo se formó en 2013 tras una declaración conjunta de una coalición de mujeres líderes en la que se señalaba la falta de voces de la comunidad, y específicamente de las mujeres, en el proceso de paz y se recomendaba la creación de un grupo de trabajo. Desde el inicio de las negociaciones de paz mediadas por la IGAD, el grupo de trabajo ha llamado a todas las partes de la nueva estructura "IGAD Plus" a cumplir con la inmensa responsabilidad de convertir la próxima ronda de negociaciones en un proceso inclusivo y auténtico (South Sudan Taskforce on the Engagement of Women 2015).

- **Unión de Mujeres de Sudán del Sur (South Sudan Women's Union):** Es una red de grupos de mujeres en 10 estados de Sudán del Sur. Desde su creación, ha sido una plataforma de defensa de las mujeres, que promueve su empoderamiento económico y su participación política.
- **Coalición de Mujeres por la Paz de Sudán del Sur (South Sudan Women's Coalition - SSWCP):** La SSWCP se creó en respuesta al R-ARCSS para garantizar la participación activa de las mujeres en el proceso de paz y es signataria del acuerdo.²¹ La SSWCP incluye más de 40 organizaciones de mujeres de Kenia, Sudán del Sur y Uganda, así como organizaciones que representan a las mujeres refugiadas (Lopidia 2019). La SSWCP pidió la inclusión de una cuota del 35% de mujeres en todos los niveles de gobernanza en el R-ARCSS. Cuatro mujeres integrantes fueron delegadas en el proceso de paz del Foro de Revitalización de Alto Nivel (HLRF) liderado por la IGAD en 2017 (Coalición de Mujeres de Sudán del Sur por la Paz 2019).
- **Bloque de Mujeres de Sudán del Sur (Women's Bloc of South Sudan):** Es una red de dirigentes de la sociedad civil y fue un actor del ARCSS, precursora del R-ARCSS en 2015 (Consejo de relaciones exteriores 2019). Una representante del bloque forma parte de la Comisión Conjunta de Seguimiento y Evaluación, que debía hacer un seguimiento de la aplicación del ARCSS (Grupo de Derecho Internacional Público y Políticas 2016, 14). Este bloque también ha formado parte del Foro de Revitalización de Alto Nivel de 2018.

Las mujeres, como individuos, grupos y asociaciones, también han jugado un rol importante en los procesos de reconciliación y consolidación de la paz a nivel comunitario en Sudán del Sur. Por ejemplo, a través de su participación en PAX Sudán del Sur y la Comisión de Justicia y Paz/Diócesis Católica de Malakal, las mujeres de Bentiu han liderado grupos de diálogo locales conocidos como mesas de paz. Han facilitado diálogos para reunir a la comunidad nuer y mejorar las relaciones entre los que viven en el recinto de Protección de Civiles y los que viven en la ciudad, iniciativas que han sido encabezadas por una organización liderada por mujeres en Malakal. Asimismo, las mujeres han creado vínculos y foros para resolver los conflictos interétnicos, lo que ha generado numerosos acuerdos de paz de base. Los ejemplos incluyen procesos entre pueblos como el Pacto de Wunlit entre los nuer y los dinka de 1999 y el Pacto de Lilir entre los anyuak, los dinka, los jie, los kachipo, los murle y los nuer de 2000 (Itto 2006). En estas dos conferencias, las mujeres, como supervivientes del conflicto, jugaron un rol fundamental en las iniciativas de reconciliación y en la extensión de la paz a las comunidades.

Las líderes y las organizaciones de mujeres también han defendido los derechos de las mujeres y la niñez en Sudán del Sur. Una de las campañas más exitosas ha sido #Mamarasakit -que significa "Ella lo es todo", o "No es solo una mujer"-, que comenzó alrededor de octubre de 2018. Iniciada por un grupo de organizaciones lideradas por mujeres, incluyendo Hope Restoration South Sudan, EVE Organization for Women Development y Steward Women, la campaña defiende los derechos de las mujeres y las empodera para que se descubran a sí mismas con un mensaje clave (Catwalk to Freedom 2018):

No somos "solo mujeres". Somos la base de esta nación. Llevamos la carga de nuestras familias, nuestras comunidades y nuestro país sobre nuestros hombros cada día. Hemos sufrido y aguantado, pero somos fuertes. Es hora de levantarnos de nuevo. Somos capaces de lograr todo lo que nos proponemos, de ser todo lo que soñamos ser. Somos las líderes de HOY, no sólo de mañana".

La campaña recibió mucha atención en las plataformas de los medios sociales y entre las comunidades y las ONG, y ha generado debates en las familias sobre el rol de las mujeres (entrevista con una de las fundadoras de la campaña).

¿A QUÉ BARRERAS SE ENFRENTAN LAS MUJERES Y LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES EN EL SECTOR Y EN LHL?

En Sudán del Sur, se han identificado varios factores como barreras fundamentales para la participación de las mujeres en el liderazgo y la acción humanitaria: (1) las normas de género dañinas, (2) los retos de financiamiento, (3) la desconexión del sistema humanitario y problemas de coordinación entre las organizaciones y redes de mujeres. Sin embargo, pueden existir otros desafíos. Esta sección identifica los que afectan específicamente a las mujeres y a las organizaciones de mujeres.

Normas de género dañinas

En varias culturas de Sudán del Sur, a las mujeres sólo se les permite un poder de decisión limitado a partir del nivel doméstico. Esta norma cultural influye en la forma en que las mujeres interactúan con los hombres y se involucran en el LHL. En algunos grupos étnicos, por ejemplo, un entrevistado de una ONG señaló que considera que "las mujeres no pueden hablar delante de los hombres en público. Si habla, el marido será cuestionado por el hecho de que su mujer habla mucho, y tendrá que tomar medidas punitivas". Incluso en puestos de liderazgo destacados, las mujeres siguen quejándose de la falta de reconocimiento en público. Por ejemplo, según una entrevista con una funcionaria del gobierno estatal, "si se invita a un hombre y a una mujer líderes juntos para un evento, primero se le da una silla al hombre antes que a nosotras las mujeres".

Además, en muchos casos las mujeres líderes se enfrentan a la doble carga de combinar sus obligaciones laborales y familiares. El ascenso de una mujer a cualquier nivel de liderazgo no la libera necesariamente de sus obligaciones familiares. Según una participante en una DGF de mujeres líderes de ONG, esta situación obstaculizó su capacidad de avanzar en el liderazgo. "Nos traumatiza tener que combinar nuestras obligaciones laborales con la familia... así que acabas perdiendo el control tanto de tu familia como del trabajo... Tal vez necesitemos una formación sobre traumas y desafíos psicosociales porque a veces resulta demasiado".

Los estereotipos de género siguen siendo comunes en Sudán del Sur. En general, las mujeres son percibidas como menos capaces de realizar ciertas tareas en comparación con los hombres. Algunas mujeres participantes en el estudio señalaron haber recibido comentarios negativos de los miembros de la comunidad en la ejecución de su trabajo. Por ejemplo, una participante en una DGF de mujeres líderes de ONG: "Una vez me dijeron: 'Eres solo una mujer y como tal no puedes cumplir nada'... Esto me impactó mucho porque esa frase es muy común aquí". Otra participante en la misma DGF dijo: "Cuando empezamos a operar en Gudele, comenzamos con una pequeña habitación. Algún tipo se acercaba y me decía: este trabajo de dirigir una ONG no puede ser para ti, déjame a mí". Incluso cuando ocupan puestos de autoridad, se considera que las mujeres son incapaces de liderar, y los hombres se resisten a sus directrices. Otra participante coincidió y dijo: "La mayoría de los hombres dicen: ¿cómo puede [esta organización] ser dirigida por una mujer?"

También existe la percepción de que en Sudán del Sur hay pocas mujeres educadas que puedan realizar labores humanitarias. Aunque la tasa de alfabetización de las mujeres en Sudán del Sur (19%) es inferior a la de los hombres (35%), podría ser que el debate sobre la escasa participación de las mujeres en el LHL debido a la falta de educación se haya sobrevalorado en cierta medida. Las tasas de alfabetización de los hombres son más altas que las de las mujeres, pero siguen siendo bajas. Sin embargo, los hombres pueden acceder a puestos de liderazgo. Aunque una de cada tres personas alfabetizadas en Sudán del Sur es una mujer, no vemos que uno de cada tres puestos esté ocupado por mujeres.

Sin embargo, el tema del analfabetismo entre las mujeres sigue siendo un reto y una realidad en la que todos los actores deben trabajar juntos para solucionarla. Los prolongados conflictos han

provocado la destrucción de las infraestructuras educativas en las principales zonas del país, lo que limita el nivel educativo de todos los jóvenes, especialmente de las niñas. Un miembro del personal de una de las ONG que operan en el Alto Nilo expresó su descontento por la contratación de mujeres: "Hemos publicado varias veces anuncios de empleo con un enfoque dirigido a las mujeres, pero no es fácil conseguir ni una sola candidata". Pero este resultado podría ocurrir en parte porque a veces se desanima a las mujeres a solicitar puestos de trabajo, no porque no existan mujeres cualificadas.

Por último, algunas mujeres que participaron en esta investigación mencionaron el acoso sexual en el lugar de trabajo como una barrera clave para que las mujeres ocupen casi cualquier puesto, aunque no se dispone de estadísticas fiables que respalden esta afirmación. En una entrevista con una jefa de una organización liderada por mujeres:

Cuando empezaba en esta organización, estaba muy ansiosa por conseguir el primer proyecto, así que me movía arriba y abajo en busca de oportunidades y nunca supe que algunas personas se aprovecharían de mí. Varias veces me dijeron que tuviera reuniones a última hora de la tarde en las oficinas o en hoteles, y me di cuenta de que estas personas querían acostarse conmigo antes de relacionarse o darme una subvención.

Otra entrevistada reforzó este mensaje: "Algunos de estos hombres te prometen oportunidades de financiamiento o contactos, pero en realidad quieren acostarse contigo" (mujer directora de una ONG).

Retos de financiamiento

El acceso al financiamiento fue un reto planteado por la mayoría de las organizaciones de mujeres y ONG entrevistadas en este estudio. Los principales mecanismos de financiamiento en Sudán del Sur son el Fondo Humanitario Común, el Fondo Común de Salud, el Fondo de Respuesta Rápida, el Fondo Común de Respuesta de Emergencia y el Plan de Respuesta Humanitaria. Todos estos mecanismos de financiamiento se controlan a través del sistema de clústers. Sin embargo, acceder a los fondos a través de estos mecanismos no es un proceso sencillo. Una entrevistada dijo: "Sí, conocemos estos mecanismos de financiamiento, pero el principal problema son las burocracias técnicas que se requieren" (mujer, jefa de una ONGN). Otra entrevistada dijo que el "CHF [Fondo Humanitario Común] es una buena opción de financiamiento, pero mi organización es muy nueva, y sus requisitos son bastante complejos si eres nuevo en el sistema" (mujer que trabaja en una ONGN).

Cada vez hay más pruebas que sugieren que muchas organizaciones de mujeres, al igual que otras ONGN en Sudán del Sur, tienen dificultades con la gestión financiera y los mecanismos de rendición de cuentas, y estas dificultades disminuyen su eficacia en la acción humanitaria. Sin embargo, generalizar la falta de experiencia de las organizaciones de mujeres y de las ONGN devalúa su contribución a las iniciativas humanitarias. Una mujer líder entrevistada en esta investigación señaló: "Puede que haya habido algunos casos en los que las ONGN hayan fallado en la rendición de cuentas de los fondos y en su desempeño, pero esto no significa necesariamente que todas las ONGN y las organizaciones de mujeres hayan fallado" (mujer líder de una ONGN). Este problema también podría resolverse mediante oportunidades de capacitación enfocadas a reforzar los sistemas de gestión financiera de las organizaciones de mujeres y otros actores locales. Algunas organizaciones de mujeres han conseguido superar este reto mediante el trabajo en red. Una entrevistada dijo: "Antes, solicitaba varias oportunidades de financiamiento, pero no conseguía ninguna. Después, empecé a compartir poco a poco con los posibles donantes los resultados del trabajo de mi organización a través de informes rutinarios" (mujer directora de una ONGN). Esta estrategia generó una mayor exposición de su organización y, finalmente, una alianza con una ONGI.

Desconexión del sistema humanitario

El sector humanitario en Sudán del Sur está estructurado principalmente en términos del sistema de clústers, que facilita el financiamiento, la planificación, la coordinación y la respuesta humanitaria. La afiliación a los distintos clústers es importante para cualquier ONG (nacional o

internacional) que opere en Sudán del Sur y quiera acceder al financiamiento. El número de organizaciones de mujeres que participan varía de un clúster a otro. En el clúster de WaSH, según la lista de miembros de 2017, de las 37 organizaciones ONGN registradas, solo estaba representada una organización de mujeres (Agencia de Desarrollo Rural Aliab). En el clúster de educación los registros de 2019 indican que de las 17 ONGN miembros, solo una –Women Advancement Organization (Organización para el Avance de la Mujer)- está representada. Por lo tanto, las organizaciones de mujeres tienen una representación mínima en los clústers.

Comparativamente, la coordinación de los sub-clústers ha involucrado a más ONGN. En el subclúster de violencia de género, por ejemplo, solo tres o cuatro socios nacionales participaron en el plan de respuesta humanitaria en 2017. Los registros del subclúster de violencia de género de enero de 2019 indican el liderazgo de al menos dos organizaciones de mujeres: Voices for Change (Voz para el cambio) es el punto focal para Yei, y Women Aid Vision (Visión de ayuda a la mujer) es el líder conjunto para Rumbek. Las organizaciones lideradas por mujeres también forman parte del subclúster. En una entrevista, la coordinadora del subclúster señaló un aumento del número de organizaciones de mujeres en este espacio en el último año.

A pesar de la existencia de este conjunto de mecanismos de coordinación, el taller de validación reveló algunas críticas a las organizaciones de mujeres, sobre todo por parte de otras mujeres líderes. Las críticas se centran en cuatro puntos principales. En primer lugar, según la retroalimentación del taller de validación, la coordinación entre las mujeres líderes de estas redes es deficiente. En el taller de validación, una participante afirmó: "Cada red está haciendo lo mismo para el mismo grupo de personas" (mujer dirigente de una ONGN, taller de validación). Otra dijo en el mismo taller de validación que "Las mujeres que ocupan los puestos de liderazgo más altos [de las organizaciones] también se pelean [entre] ellas, y esto limita su progreso" (jefa de una ONGN, taller de validación). En segundo lugar, existe la percepción de que "no hay un flujo de comunicación ágil" entre las mujeres de las zonas urbanas -a menudo en posiciones de liderazgo de las ONG- y las mujeres de las zonas rurales (directora de una ONGN, taller de validación). En tercer lugar, es difícil acceder a las redes o a las organizaciones que las integran. Una participante en la validación señaló: "Unirse a las redes y coaliciones de mujeres es un gran desafío; no tienen oficinas o direcciones específicas donde puedas encontrarlas" (directora de una ONGN, taller de validación). En cuarto lugar, aunque estos mecanismos de coordinación ayudan a las organizaciones de mujeres a aumentar su legitimidad y juegan un rol útil en la organización y movilización de las mujeres y de las organizaciones de mujeres, también esperan un cierto enfoque común que no es necesariamente posible para todas las organizaciones de mujeres y que no se exige a otros actores humanitarios.

CONCLUSIÓN: ¿EL LHL EN SUDÁN DEL SUR HA IMPULSADO EL LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN EL SECTOR?

En los últimos años, los debates sobre la necesidad de que los actores locales estén al frente del LHL han aumentado a nivel mundial. El llamamiento a favor del LHL está llegando a Sudán del Sur, y muchas ONGI adoptan cada vez más la idea de trabajar con las ONGN en la acción humanitaria. Este cambio ofrece una oportunidad a las organizaciones de mujeres de Sudán del Sur que trabajan en áreas temáticas humanitarias que afectan directamente a las comunidades. Teniendo en cuenta que el tema del LHL aún está surgiendo en Sudán del Sur, es demasiado pronto para decir si el LHL allí ha impulsado el liderazgo de las mujeres en el sector. No obstante, hay varios factores en Sudán del Sur que podrían fomentar el liderazgo de las mujeres.

Por ejemplo, la Constitución de Transición de la República de Sudán del Sur (2011) dispuso que las mujeres ocuparan el 25% de los puestos en los órganos legislativos y ejecutivos del gobierno, como acción afirmativa para corregir los desequilibrios creados por la historia, las costumbres y las tradiciones en Sudán del Sur. Ante la insistencia de la Coalición de Mujeres por la Paz de Sudán del Sur, el R-ARCSS de 2018 aumentó esta cuota al 35% (Lopidia 2019, 64). Esta cuota representa una oportunidad para que las mujeres ocupen funciones de liderazgo, incluso teniendo en cuenta que la cuota no se aplica de manera eficiente. La Ley de ONG de Sudán del Sur de 2016 también proporciona un entorno favorable para el registro de las ONGN al exigir menos requisitos que las ONGI. A través de la Ley Laboral de 2017, el gobierno exige que al

menos el 75% del personal empleado en las ONGI sea de nacionalidad sur sudanesa. Este requisito podría ofrecer oportunidades para la participación de las mujeres en el LHL.

Los actores internacionales también tienen un papel que desempeñar. Desde 2013, el Reino Unido, a través de un programa llamado Educación de las Niñas Sudán del Sur (Girls Education South Sudan - GESS), se comprometió a aportar 60 millones de libras esterlinas durante seis años para transformar las oportunidades de una generación de niñas en Sudán del Sur a través de la educación. El programa ofrece incentivos a los hogares para compensar el coste de mantener a las niñas en la escuela y subvenciones en efectivo a las escuelas para mejorar el entorno de aprendizaje, lo que mejora los resultados de aprendizaje de las niñas. Este programa busca formar a las futuras mujeres líderes de Sudán del Sur. Un proyecto de CARE ayudó a las organizaciones lideradas por mujeres, como Hope Restoration South Sudan (Restauración de la Esperanza de Sudán del Sur), a participar en la reunión de consulta del ACNUR sobre la localización de las intervenciones sobre la violencia de género (Lindley-Jones 2018, 54).

También hay oportunidades de capacitación para las mujeres. Por ejemplo, en una entrevista, la encargada de proyectos de una ONGI, dijo: "En el último año, he enviado a dos mujeres líderes de ONGI a recibir formación" (mujer, miembro del personal de una ONGI). Los distintos clústers y subclústers también ofrecen capacitación. El Foro de ONG de Sudán del Sur ofrece habitualmente formación a las ONGN y proporciona enlaces con formadores profesionales. Hay que seguir haciendo esfuerzos para garantizar que las mujeres líderes se vinculen a esas oportunidades.

El papel que las mujeres líderes han jugado en el proceso de paz también debe ser mejor reconocido y comunicado a los donantes. En las negociaciones de paz de 2015 a 2018, las mujeres líderes de Sudán del Sur presionaron para aumentar la representación de las mujeres y para la firma del acuerdo de paz. Una investigación del Consejo de Relaciones Exteriores (2019) encontró que en el proceso de paz de 2018, "una mujer actuó como mediadora, las mujeres constituyeron el 25% de los delegados y las líderes de la sociedad civil femenina actuaron como observadoras oficiales." La divulgación de su rol en el proceso de paz supone una oportunidad para que las mujeres presionen y defiendan su participación en los temas que les afectan y para que muestren el trabajo que han realizado.

Por lo tanto, hay potencial para que el liderazgo de las mujeres sea mejor reconocido en los espacios de LHL en Sudán del Sur. Esto implica, por una parte, utilizar los mecanismos que existen pero que no se aplican -como el requisito de las cuotas- para fomentar la participación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones, para ofrecer actividades de capacitación o refuerzo de las capacidades, y para fomentar el financiamiento de las organizaciones de mujeres resaltando los ejemplos de liderazgo de las mujeres en la acción humanitaria para los donantes. Como ya se ha mencionado, las organizaciones de mujeres también han señalado la necesidad de un apoyo específico para las organizaciones de mujeres por parte de entidades como el Foro de ONG de Sudán del Sur. Sin embargo, los esfuerzos para aumentar el liderazgo de las mujeres en el LHL también deben reconocer el contexto sociocultural, como la falta de acceso de las mujeres a la educación y su riesgo de sufrir acoso sexual.

En conclusión, ante la frágil situación política, el complejo sistema humanitario y las estructuras con sesgo de género en Sudán del Sur, reconocer a las mujeres como líderes y aprovechar sus habilidades y capacidades es importante para garantizar que el sistema humanitario vaya más allá de ver a las mujeres simplemente como víctimas de los desastres. Los hallazgos de esta investigación revelan que el rol de las mujeres líderes y de las organizaciones en la acción humanitaria en Sudán del Sur ha evolucionado en los últimos años. Las redes y grupos de trabajo de mujeres han reivindicado la representación de las mujeres en los espacios políticos y el reconocimiento de las mujeres como socias iguales en el proceso de desarrollo democrático. Las mujeres y las organizaciones de mujeres han participado en los procesos de negociación de la paz y han defendido los derechos de las mujeres en Sudán del Sur a través de campañas como #Mamarasakit. Por lo tanto, es necesario reconocer y apoyar la participación de las mujeres en la acción humanitaria y en el LHL.

5 ANÁLISIS

La revisión bibliográfica y los estudios de caso de Bangladés y Sudán del Sur ofrecen una imagen detallada de la participación de las mujeres locales y nacionales y de las organizaciones de mujeres en la acción humanitaria. Esta sección presenta una visión general de los principales hallazgos de cada capítulo y de cómo abordan las preguntas clave de la investigación: (1) el impacto del liderazgo de la mujer en el sector humanitario y en la asistencia humanitaria, (2) la participación de las organizaciones de mujeres, (3) las barreras y retos que enfrenta el liderazgo de la mujer y de las organizaciones de mujeres en la acción humanitaria, y (4) el impacto del LHL en el liderazgo de las mujeres. En las cuatro preguntas subyace el reconocimiento de que las mujeres y las organizaciones de mujeres han participado en la respuesta a las emergencias humanitarias en sus comunidades, pero a menudo ven cómo sus contribuciones pasan desapercibidas, lo que es sintomático de la resistencia general a la integración del género en la acción humanitaria.

EL IMPACTO DEL LIDERAZGO DE LAS MUJERES

La investigación identifica tres temas principales para comprender el impacto del liderazgo de las mujeres -y la forma en que las organizaciones de mujeres participan- en el sector humanitario. En primer lugar, la revisión bibliográfica identifica cómo el liderazgo de las mujeres y de las organizaciones de mujeres en contextos de todo el mundo puede generar una programación humanitaria más eficaz a través de una mayor conciencia de las necesidades de género de las mujeres y una mayor vinculación con las comunidades, sobre todo con las mujeres. En segundo lugar, el liderazgo de las mujeres puede introducir una óptica transformadora del género que busque dismantelar las normas de género desiguales, sea interseccional y se centre directamente en el rol de las organizaciones de mujeres. Por último, el liderazgo de las mujeres y de las organizaciones de mujeres suelen aportar un enfoque sobre el nexo entre la ayuda humanitaria, el desarrollo y la paz, ya que el liderazgo de las mujeres fomenta enfoques integrales a largo plazo que van más allá de la prestación de servicios humanitarios.

Acción humanitaria más eficaz

Los estudios de caso ofrecen varios ejemplos en los que el liderazgo de las mujeres y de las organizaciones de mujeres atienden a las necesidades de género de las mujeres, contribuyendo así a una acción humanitaria más eficaz. En Bangladés, en Cox's Bazar, la Asociación de Bienestar de la Mujer Rohingya ofrece asesoramiento sobre temas de violencia doméstica, mientras que la Asociación Nacional de Abogadas de Bangladés presta servicios de asistencia legal centrados en el acoso sexual a la comunidad rohingya. En Sudán del Sur, la Asociación Diar de la Asistencia y el Desarrollo se centra en temas de violencia de género con personas desplazadas, además de WaSH. Mujeres Steward, también en Sudán del Sur, se centra en abordar los problemas de violencia sexual y de género con los desplazados internos en tres ex estados de Sudán del Sur (Equatoria Oriental, Equatoria Central y Warrap).

Las iniciativas para atender las necesidades de subsistencia de las mujeres en el contexto de las emergencias también fueron lideradas por organizaciones de mujeres. En Bangladés, una organización liderada por mujeres que trabajaba en temas de empoderamiento era Jago Nari Unnayan Sangsta, que impartía clases de alfabetización para adultos a mujeres rohingya, además de documentar las necesidades socioeconómicas de las refugiadas. En Sudán del Sur, la Organización EVE para el Desarrollo de las Mujeres promueve el empoderamiento socioeconómico de las mujeres mediante la promoción de políticas y el apoyo a los medios de vida.

La prestación de servicios contra la violencia de género y el apoyo a los medios de vida es especialmente importante porque en algunos casos estos servicios no se consideran una prioridad humanitaria. El gobierno de Bangladés, por ejemplo, no considera que la programación de la violencia de género o el apoyo a los medios de vida sean actividades que salvan vidas y,

por tanto, no financia estas iniciativas (Vigaud-Walsh 2018, 16). La falta de este tipo de programación afecta sobre todo a las mujeres, que a menudo sufren la violencia de género y el desempoderamiento económico de forma más aguda (aunque es importante reconocer que todos los géneros experimentan violencia en el contexto de las emergencias) (UN OCHA 2019). Además, las mujeres pueden necesitar un apoyo adicional para las oportunidades de subsistencia después de un desastre o en los campos de refugiados. Las organizaciones de mujeres que pueden prestar estos servicios están llenando una brecha muy necesaria que responde directamente a las necesidades de las mujeres.

Las mujeres y las organizaciones de mujeres también pueden tener un mayor acceso a las comunidades en crisis. Una revelación interesante de la investigación sobre Sudán del Sur es que las mujeres pueden moverse más libremente entre las comunidades porque no se las considera miembros de las fuerzas de seguridad o de la oposición y, por tanto, se las considera "menos amenazantes" que a los hombres. Esto no significa que no se enfrenten a amenazas; las mujeres que son líderes humanitarias locales se enfrentan a múltiples peligros, incluyendo la violencia sexual y el acoso. En Bangladés, la investigación observó que las mujeres y las organizaciones de mujeres tienen mejor acceso a las mujeres dentro de los hogares que los hombres y pueden obtener la información necesaria para la respuesta de emergencia. Las organizaciones de mujeres no sólo facilitaron el acceso a las mujeres, sino que también crearon espacios amigables para ellas que permitieron el apoyo psicosocial y el intercambio de información sobre la salud.

Acción humanitaria transformadora del género

Las iniciativas de apoyo a las mujeres y a las organizaciones de mujeres que incorporan enfoques feministas y basados en los derechos de las mujeres, así como una programación integral, en contraposición o como complemento a las iniciativas de prestación de servicios, pueden generar una acción humanitaria transformadora de género. La acción transformadora de género busca cambiar la dinámica desigual de poder entre los géneros, sobre todo mediante el cambio de políticas, y es liderada por organizaciones de mujeres. En Bangladés, por ejemplo, la Asociación de Abogadas de Bangladés presta servicios de asistencia legal a los refugiados de Myanmar desplazados forzosamente en Cox's Bazar, a la vez que aboga por la adopción de directrices nacionales sobre el acoso sexual a nivel nacional. En Sudán del Sur, la Fundación Titi suministra artículos no alimentarios a los desplazados internos y aboga también para que las entidades responsables rindan cuentas y faciliten educación a las mujeres marginadas, entre otros. Estos ejemplos de la investigación aportan las experiencias vividas por las mujeres en estos contextos, que van desde el desplazamiento, el acoso sexual y la falta de recursos legales en Bangladés hasta la necesidad de artículos domésticos básicos y oportunidades educativas en Sudán del Sur.

Nexo humanitario-desarrollo-paz

En los dos estudios de caso de los países, la mayoría de las organizaciones de mujeres que participan en la acción humanitaria en Bangladés y Sudán del Sur no se centran únicamente en las actividades humanitarias tradicionales. En Bangladés, por ejemplo, la Asociación de Acciones Voluntarias para la Sociedad, (Association of Voluntary Actions for Society) además de su labor de reducción del riesgo de desastres, presta servicios de salud y derechos sexuales y reproductivos, así como asistencia legal a las mujeres. La Sabalamby Unnayan Samity ofrece una respuesta de emergencia a las inundaciones repentinas en su zona -un fenómeno común en el norte del país-, así como apoyo a los medios de vida y programas para eliminar la violencia de género. En Sudán del Sur, la Fundación Titi, una organización fundada y liderada por mujeres, proporciona artículos básicos no alimentarios, así como programas comunitarios centrados en la educación, los medios de vida y las actividades relacionadas con el VIH/SIDA. La mayoría -8 de 12- de las organizaciones de mujeres de Sudán del Sur identificadas en la investigación trabajan en actividades de paz y resolución de conflictos, además de los servicios humanitarios más tradicionales, lo que indica el importante rol que han jugado las mujeres líderes en la construcción de la paz en el país.²²

BARRERAS Y DESAFÍOS

La revisión de la literatura y los estudios de caso de ambos países identificaron dos principales tipos de barreras: (1) las normas de género dañinas; (2) la desconexión del sistema humanitario; y (3) las prioridades de los donantes y el apoyo limitado a las organizaciones de mujeres. La investigación identificó otras barreras que enfrentan las organizaciones de mujeres, pero que son similares a las que enfrentan los AHLN, tales como lidiar con la caza de personal por parte de actores internacionales y estar constantemente atrapados en un modelo de sub-contratación de subvenciones. Esta sección se centra específicamente en los retos que enfrentan las mujeres y las organizaciones de mujeres.

Normas de género dañinas

Como se esperaba, las normas de género dañinas que rigen las relaciones de poder entre todos los géneros existen no sólo en el ámbito privado, sino también en el público, donde se desarrolla la acción humanitaria, perpetuando esa idea de que las mujeres no son líderes. En Sudán del Sur, las mujeres líderes informaron de que a menudo se enfrentaban al sentimiento "¿Cómo puedo ser dirigido por una mujer?" en el curso de su trabajo, incluso por parte de personas de sus propias organizaciones. Las actrices humanitarias de ambos países también declararon haber sufrido acoso durante su trabajo, ya sea por parte de autoridades religiosas en Bangladés o de hombres que buscaban favores sexuales a cambio de financiamiento en Sudán del Sur. En Bangladés, los grupos de mujeres rohingya encontraron que se enfrentaban a preguntas adicionales cuando intentaban organizarse, mientras que los grupos de hombres estaban sujetos a pocas o ninguna pregunta. Por último, en ambos países, el trabajo de cuidado de las mujeres también se identificó como una barrera para su liderazgo en la acción humanitaria, ya que las líderes -a diferencia de sus compañeros masculinos- a menudo deben combinar sus responsabilidades laborales y familiares, lo que limita su capacidad de participación.

Desconexión del sistema humanitario

En general, persiste la percepción de que las organizaciones de mujeres no son organizaciones humanitarias y que, dado que las organizaciones de mujeres no son visibles en el LHL -debido a la falta de atención de los medios de comunicación y de documentación, agravada por el hecho de que son locales-, no están realizando un trabajo humanitario y tomaría demasiado tiempo desarrollar relaciones con las organizaciones de mujeres durante las emergencias humanitarias. Sin embargo, los datos muestran que las organizaciones de mujeres participan en la reducción del riesgo de desastres, la paz y la resolución de conflictos, el agua, el saneamiento y la higiene, y el suministro de artículos no alimentarios. Varias organizaciones de mujeres identificadas en la investigación son miembros del sistema de clústers, como la Red de Empoderamiento de las Mujeres de Sudán del Sur, que forma parte de los clústers de violencia de género y protección de la niñez, y la Organización Agrajatra en Bangladés, una organización liderada por mujeres que forma parte del subclúster de protección de la niñez y de los clústers de seguridad alimentaria y refugio.

Los estudios de caso también destacaron el rol de los actores internacionales, como las agencias de la ONU y las ONGI, que sirven de facilitadores -o, más negativamente, de guardianes- del sistema humanitario internacional, donde las organizaciones de mujeres tienen que atravesar los actores internacionales. Por ejemplo, la creación de la BWHP contó con el apoyo de las ONGI, lo que podría considerarse como un facilitador de la participación de las organizaciones de mujeres en el sistema humanitario. En Sudán del Sur, las mujeres líderes han recibido formación para la capacitación por parte de las ONGI. En cuanto a los ejemplos de control de acceso, el hecho de que la mayoría de las organizaciones que participan en el sistema de clústers en ambos países sigan siendo actores internacionales, sobre todo en temas relacionados con el género, como la violencia de género, es revelador. Una posible solución es que las mujeres y las organizaciones de mujeres se integren mejor en los espacios humanitarios locales y nacionales, como las redes NAHAB y NIRAPAD en Bangladés o el Foro de ONG de Sudán del Sur.

Prioridades de los donantes y apoyo financiero limitado a las organizaciones de mujeres

En la sección anterior se señala que las organizaciones de mujeres suelen estar desconectadas del sistema humanitario porque no se las considera actores humanitarios. En algunos casos, sin embargo, es posible que las organizaciones de mujeres no deseen ser vistas como los actores humanitarios o formar parte del sistema; pueden decidir que no vale la pena sacrificar su programación estratégica de género a largo plazo a cambio de financiamiento. Aunque es atractivo buscar oportunidades de financiamiento que ofrezcan apoyo a corto plazo y para proyectos -sobre todo en contextos en los que el financiamiento es limitado, como ocurre en todas las emergencias humanitarias- los donantes deben ser conscientes de los costes de oportunidad que pagan las organizaciones de mujeres para obtener un financiamiento que no está alineada con su misión y su trabajo estratégico de justicia de género. Otro reto relacionado con el financiamiento es la falta de información sobre qué cantidad de fondos se ha destinado realmente a las organizaciones de mujeres. También es importante que los donantes reconozcan el trabajo humanitario que realizan las líderes y las organizaciones de mujeres. En Sudán del Sur, la investigación demostró que las mujeres líderes participaban activamente en el proceso del acuerdo de paz, pero que esa labor no era reconocida por los donantes.

CONCLUSIÓN: ¿EL LHL HA IMPULSADO EL LIDERAZGO DE LAS MUJERES EN EL SECTOR?

En la revisión de la literatura y en los estudios de casos de los países se encontró que el LHL tiene el potencial de fomentar el liderazgo de las mujeres en determinadas condiciones (véase el cuadro 3). El LHL tiene elementos que deberían promover el liderazgo de las mujeres y de las organizaciones de mujeres: las organizaciones locales de mujeres que realizan un trabajo de base son un ejemplo ideal de actor local, y tienen un conocimiento contextual de las comunidades en crisis. Los retos que impiden a las mujeres líderes entrar en los espacios humanitarios globales (como el escaso acceso a la información y las barreras lingüísticas) deberían aliviarse si los actores locales y nacionales tomaran la iniciativa. Sin embargo, en la práctica, resulta difícil implementar un LHL que reconozca y fomente el liderazgo de las mujeres.

Cuadro 3: ¿El LHL promueve el liderazgo de las mujeres?

<p><i>¿Existen oportunidades para promover el liderazgo de las mujeres en la acción humanitaria liderada a nivel local?</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Bangladés: La creación de la Plataforma Humanitaria de las Mujeres de Bangladés (BWHP por sus siglas en inglés) es un ejemplo de los fondos de LHL que buscan amplificar el liderazgo de las mujeres en la acción humanitaria liderada a nivel local. • Sudán del Sur: Las mujeres líderes consideraban que estaban mejor posicionadas para responder a las prioridades de las mujeres, como la violencia de género, y por lo tanto podían desempeñar un mayor papel de liderazgo en la prestación de programas y servicios a las mujeres desplazadas por el conflicto.
<p><i>¿En qué condiciones surgen estas oportunidades?</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando las organizaciones de mujeres son consideradas contrapartes valiosas. Los actores humanitarios tienen que ver a las organizaciones de mujeres como socias que aportan una experiencia muy necesaria y como líderes que pueden mejorar los resultados humanitarios. Esto implica: <ul style="list-style-type: none"> ○ Dedicar tiempo a conocer a las organizaciones de mujeres, sobre todo antes de una crisis, si es posible; ○ Confiar en la experiencia de las organizaciones de mujeres, incluso cuando puede no encajar en el enfoque tradicional del sistema humanitario;

	<ul style="list-style-type: none"> ○ Facilitar su participación en los espacios de toma de decisiones humanitarias; y ○ Canalizar el financiamiento hacia las organizaciones de mujeres. <ul style="list-style-type: none"> • Cuando se reconoce que la desigualdad de género es una fuerza poderosa. La desigualdad de género es omnipresente, y la calidad de la respuesta humanitaria puede agravarla o abordarla, subrayando la necesidad de las mujeres y de las organizaciones de mujeres.
<p><i>¿Qué permite a las mujeres y a las organizaciones de mujeres participar con éxito en el sector humanitario y en la acción humanitaria liderada a nivel local?</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Adaptación a las exigencias del sistema humanitario. Las mujeres y las organizaciones de mujeres que han podido participar en el sector humanitario suelen centrarse en la prestación de servicios a corto plazo (como artículos no alimentarios) en lugar de ejecutar programas que respondan a sus intereses estratégicos de justicia de género. No está claro si esto es un ejemplo de participación exitosa -ya que las organizaciones de mujeres están involucradas en el sector- o un ejemplo de organizaciones de mujeres que sacrifican sus misiones por el financiamiento. Como se ha señalado, algunas organizaciones de mujeres deciden no formar parte del sistema humanitario porque consideran que el sistema, tal y como está construido actualmente, no responde adecuadamente a las necesidades y prioridades de las mujeres. No obstante, se necesita más información para determinar si el poder y los recursos, como el financiamiento, se han trasladado a las organizaciones de mujeres. • Poder y voz para influir en el sistema humanitario. Las redes ofrecen apoyo para que las mujeres y las organizaciones de mujeres se reúnan para elaborar estrategias conjuntas sobre cómo aumentar su voz en los espacios humanitarios. • Capacitación de las mujeres y de las organizaciones de mujeres. Es importante ofrecer oportunidades de capacitación a las mujeres y a las organizaciones de mujeres para que estén más empoderadas para dirigir y gestionar en el sistema humanitario. • Actores internacionales solidarios. El apoyo de los actores internacionales a la participación de las mujeres y las organizaciones de mujeres en el LHL -como la creación de la BWHP en Bangladés- es fundamental.

En Bangladés, las organizaciones de mujeres no han participado activamente en el LHL y la localización, aunque la creación de la BWHP podría cambiar esta situación en el futuro. En Sudán del Sur, hay varios mecanismos que deberían ayudar a fomentar el liderazgo de las mujeres, como el sistema de cuotas del 35% para la representación de las mujeres en las instancias ejecutivas del gobierno de Sudán del Sur, pero actualmente no se están aplicando. Los foros de ONG, los clústers de la ONU y otros actores que ofrecen formación humanitaria deberían aumentar su alcance entre las mujeres líderes y las organizaciones de mujeres.

Además, las iniciativas de LHL para fomentar el liderazgo de las mujeres deben reconocer el contexto sociocultural en el que operan las mujeres y las organizaciones de mujeres. Esperar que las organizaciones de mujeres puedan competir por el financiamiento con las organizaciones humanitarias dirigidas por élites con más conocimientos sobre el funcionamiento del sistema es un indicador de desigualdad de género. El hecho de no reconocer el valor y la necesidad del liderazgo de las mujeres y de las organizaciones de mujeres y su experiencia en contextos humanitarios explica por qué la acción humanitaria todavía suele ignorar las necesidades de las mujeres o incluso ponerlas en mayor peligro. Asumir que las organizaciones de mujeres pueden participar libremente es incorrecto y puede perpetuar una programación humanitaria ciega al género. Más bien, el fomento del liderazgo de las mujeres y su organización en el LHL -al igual que en el sistema humanitario mundial- requiere una atención cuidadosa.

6 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las iniciativas del LHL tienen el potencial de fomentar un mayor reconocimiento del liderazgo de las mujeres en términos generales y de integrar a las mujeres y a las organizaciones de mujeres en la acción humanitaria. Sin embargo, no hay que subestimar el poder de las estructuras patriarcales y las formas de trabajo arraigadas que ignoran o desvalorizan continuamente los aportes de las mujeres a la acción humanitaria. En su esencia, el LHL aborda temas de desarrollo de larga duración arraigados en el colonialismo y otras formas de desigualdad, y desafía la dinámica Norte-Sur, así como la jerarquía percibida de lo global, lo nacional y lo local. Sin embargo, el LHL está ubicado dentro de un sistema patriarcal y tiene, según el contexto, su propio conjunto de prejuicios y dinámicas desiguales de poder. Por lo tanto, una óptica feminista que abarque el liderazgo de las mujeres ayudará a romper aún más la dinámica de poder tradicional y excluyente.

En este sentido, la revisión de la literatura y los estudios de caso resultan en varias recomendaciones (Cuadro 4). Estas recomendaciones se dirigen principalmente a los actores internacionales, que todavía suelen tener recursos y poder en el sistema humanitario internacional y pueden servir como facilitadores o guardianes de la integración del liderazgo de las mujeres en la acción humanitaria liderada a nivel local. Estas recomendaciones también podrían aplicarse a los actores nacionales y locales que están en condiciones de proporcionar financiamiento o acceso a los espacios de toma de decisiones humanitarias para las mujeres y las organizaciones de mujeres. Las recomendaciones se centran en tres aspectos clave: 1) conocer a las organizaciones de mujeres, 2) confiar en su experiencia y 3) intentar facilitar su participación en los espacios de toma de decisiones humanitarias. Todas estas recomendaciones deben ir respaldadas por la conciencia de que las mujeres y las organizaciones de mujeres suelen enfrentar mayores niveles de acoso dependiendo del contexto sociocultural, y las mujeres líderes experimentan barreras estructurales en la educación y otras formas de desigualdad que pueden impedir su acceso e interacción en dichos espacios.

Cuadro 4: Recomendaciones sobre cómo integrar mejor a las mujeres y el liderazgo de las mujeres en el LHL

Categoría	Recomendaciones
INCLUSIÓN	<p>Recomendaciones para todos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Contactar y relacionarse con las organizaciones locales de mujeres antes de las crisis para establecer relaciones e invertir en ellas. • Ofrecer actividades de mentoría y trabajo en red para las mujeres líderes antes, durante y después de las crisis, con el fin de ampliar los logros de las mujeres líderes con éxito y crear oportunidades para el intercambio de conocimientos. • Garantizar un entorno propicio que proteja la seguridad y los derechos de las organizaciones de mujeres y los actores humanitarios y les permita un acceso protegido a las zonas que requieren asistencia humanitaria. • En los debates internacionales sobre la acción humanitaria y el LHL, garantizar la participación significativa no sólo de los AHLN, sino también de las mujeres y las organizaciones de mujeres. En ausencia de esta representación, los representantes de los actores internacionales deben rechazar la participación en los debates o recomendar una organización de mujeres o mujeres líderes en su lugar. • Apreciar la fuerza de las organizaciones de mujeres y aprovechar su experiencia; no intentar convertirlas en

	<p>organizaciones humanitarias.</p> <p>Recomendaciones específicas para las agencias implementadoras</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ayudar a las mujeres y a las organizaciones de mujeres a desenvolverse en el ámbito humanitario mundial, como el sistema de clústers, los equipos humanitarios nacionales, los mecanismos de coordinación de los actores nacionales e internacionales en cada país y las conferencias internacionales, quizás mediante la observación o la mentoría. • Invertir en la capacitación de las mujeres líderes para ayudarlas a superar cualquier barrera que encuentren producto del contexto sociocultural. Incluye la capacidad técnica, la capacidad institucional/organizativa (por ejemplo, la creación de sistemas de recursos humanos, financieros y de monitoreo y evaluación; el desarrollo de habilidades de recaudación de fondos) y la capacidad de liderazgo. • Las Naciones Unidas deben garantizar que el sistema de clústers sea inclusivo para los AHLN, incluyendo las organizaciones de mujeres, y crear un espacio que les permita influir en las decisiones. Abordar las barreras que impiden una participación efectiva, incluyendo el idioma, los gastos y la cultura de los clústers.
<p><i>FINANCIAMIENTO</i></p>	<p>Recomendaciones para todos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Desagregar los flujos de financiamiento para determinar la cantidad de fondos que llegan a las organizaciones de mujeres. • Desarrollar cuotas y otros mecanismos para aumentar el financiamiento de las organizaciones de mujeres. • Invertir en la capacidad de recaudación de fondos de las organizaciones de mujeres.

	<p>Recomendaciones específicas para las agencias implementadoras</p> <ul style="list-style-type: none"> • Garantizar la inclusión de las organizaciones de mujeres en los socios estratégicos (es decir, socios no basadas en proyectos que se centran en el fortalecimiento y la promoción de la organización local y en el avance hacia las intervenciones humanitarias dirigidas por las contrapartes). • Priorizar enfoques de financiamiento más flexibles y de largo plazo que proporcionen financiamiento de gastos generales, o costes indirectos, a las organizaciones de mujeres para apoyar su crecimiento y sostenibilidad. • Ofrecer apoyo financiero o en especie a las redes de organizaciones de mujeres, y presupuestar las oportunidades de capacitación; incluso si el apoyo es mínimo, el valor obtenido puede ser significativo. <p>Recomendaciones específicas para los donantes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Eliminar las barreras innecesarias en el proceso de financiamiento (por ejemplo, considerar la posibilidad de solicitar propuestas más cortas y permitir que se presenten en los idiomas locales). • Financiar directamente a las organizaciones de mujeres nacionales y locales y a las redes de dichas organizaciones, y priorizar las inversiones que fortalezcan a las organizaciones de mujeres a diferencia del apoyo a los proyectos. • Reconocer que la lucha contra la violencia de género -que suele ser un área de especialización de las organizaciones de mujeres- es una actividad que salva vidas y que debe recibir más financiamiento. • Exigir que las propuestas de programas humanitarios de las ONG internacionales y nacionales incluyan a una organización de mujeres como contraparte importante. • Comprometerse a financiar programas que aumenten el liderazgo de las mujeres en el sector humanitario y a proyectos que incluyan actividades específicas destinadas a promover el liderazgo de las mujeres de forma más generalizada.
<p>INVESTIGACIÓN</p>	<p>Recomendaciones para todos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Realizar una investigación similar sobre ejemplos de acción humanitaria liderada a nivel local, y examinar el papel del liderazgo de las mujeres, si es el caso, en las iniciativas realizadas en otros países y regiones además de los contemplados en esta investigación. • Realizar investigaciones sobre las mejores prácticas de socios con organizaciones de mujeres. • Documentar el rol del liderazgo de las mujeres en contextos humanitarios para elevar y aprender de sus experiencias. • Investigar el acoso sexual como barrera para la participación de las mujeres en el LHL. • Investigar los flujos de financiamiento destinados a las organizaciones de mujeres en el contexto de la acción humanitaria.

El traslado de poder a los AHLN ha sido un proceso difícil y aún queda mucho por hacer. Sin embargo, el hecho de que el impulso hacia el LHL siga siendo un proceso en curso crea una oportunidad para reconocer el liderazgo de las mujeres por sus múltiples aportes y para priorizar

el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres y de las mujeres líderes. Asimismo, las iniciativas de LHL deben ser más sensibles a la importancia del liderazgo de las mujeres y a la necesidad de reconocer a las organizaciones de mujeres. Con la colaboración entre las mujeres líderes, las organizaciones de mujeres y los LHL, se puede avanzar hacia un sistema humanitario más transformador de género.

BIBLIOGRAFÍA

- ACAPS. 2017. "Rohingya Crisis: Situation Analysis November 2017."
<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/171122%20ACAPS%20Rohingya%20Crisis%20Analysis.pdf>
- ActionAid. 2019. "80% of Garment Workers in Bangladesh Have Experienced or Witnessed Sexual Violence and Harassment at Work." <https://actionaid.org/news/2019/80-garment-workers-bangladesh-have-experienced-or-witnessed-sexual-violence-and>
- ActionAid, UN Women, and Women's Refugee Commission. 2018. *Empower Women and Girls and Gender as a Cross-Cutting Issue: Analytical Paper on WHS Self-Reporting on Agenda for Humanity Transformation 3D*. Agenda for Humanity.
- Agenda for Humanity. 2016. *World Humanitarian Summit Framework*.
https://www.agendaforhumanity.org/sites/default/files/round_table_core_responsibility.jpg
Información relacionada en español: <https://www.un.org/es/conf/whs/about.shtml>
- Ahmed, K. 2018a. "Local Aid Groups Want More of a Say in the Rohingya Refugee Response." *New Humanitarian*, Septiembre 18. <https://www.thenewhumanitarian.org/news-feature/2018/09/18/local-aid-groups-want-more-say-rohingya-refugee-response>
- Ahmed, K. 2018b. "In Bangladesh, a Rohingya Strike Highlights Growing Refugee Activism." *New Humanitarian*, Septiembre 27. <https://www.thenewhumanitarian.org/news-feature/2018/11/27/bangladesh-rohingya-strike-highlights-growing-refugee-activism>
- Ain O Salish Kendra (ASK). 2019. "Violence against Women Statistics."
<http://www.askbd.org/ask/category/hr-monitoring/violence-against-women-statistics/>
- Anderson, K. 2017. *Now Is the Time: Research on Gender Justice, Conflict and Fragility in the Middle East and North Africa*. Oxford, UK: Oxfam; London: International Alert.
https://www.international-alert.org/sites/default/files/Gender_JusticeConflictFragilityMENA_XSum_EN_2017.pdf
- Arutyunova, A., y C. Clark. 2013. *Regando las hojas, dejando morir las raíces: La situación del financiamiento para organizarse por los derechos de las mujeres y la igualdad de género*. Toronto: Asociación para los Derechos de la Mujer en el Desarrollo.
<https://www.awid.org/es/publicaciones/regando-las-hojas-dejando-morir-las-raices>
- Ayobi, A., A. Black, L. Kenni, R. Nakabea, y K. Sutton. 2017. *Going Local: Achieving a More Appropriate and Fit-For-Purpose Humanitarian Ecosystem in the Pacific*. Melbourne: Cruz Roja de Australia <https://www.redcross.org.au/getmedia/fa37f8eb-51e7-4ecd-ba2f-d1587574d6d5/ARC-Localisation-report-Electronic-301017.pdf.aspx>
- Banik, A. 2018. "Strengthening Complementarity in the Humanitarian Response to the Rohingya Refugee Crisis." *Humanitarian Exchange* 73 (October).
<https://odihpn.org/magazine/strengthening-complementarity-in-the-humanitarian-response-to-the-rohingya-refugee-crisis/>
- Barbelet, V. 2018. *As Local as Possible, as International as Necessary: Understanding Capacity and Complementarity in Humanitarian Action*. Londres: Overseas Development Institute.
<https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/resource-documents/12527.pdf>
- Barclay, A., M. Higelin, y M. Bungcaras. 2016. *On the Frontline: Catalysing Women's Leadership in Humanitarian Action*. Londres: ActionAid.

- Baykan, D. 2018. "Rohingya Girls Fear Sexual Abuse in Camps." Agencia Anadolu, Junio 20. <https://www.aa.com.tr/en/asia-pacific/rohingya-girls-fear-sexual-abuse-in-camps/1180331#>
- Bhalla, N., y A. Hassan. 2018. "Justice Eludes Rape Victims in Somalia's Puntland – Campaigners." Reuters, 6 de febrero.
- Bolton, T., J. Hartog, y M. Bungcaras. 2017. *Beyond Caring: Enabling Women's Leadership in Disaster Risk Reduction by Breaking Down the Barrier of Unpaid Care Work*. Johannesburgo: ActionAid. https://actionaid.org/sites/default/files/2017_womens_leadership_in_drr_and_barrier_of_unpaid_care.pdf
- Buchanan, E. 2019. *Born to Be Married: Addressing Early and Forced Marriage in Nyal, South Sudan*. Juba, Sudán del Sur: Oxfam. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620620/rr-born-to-be-married-efm-south-sudan-180219-en.pdf>
- CARE. 2012. Explanatory Note on CARE's Gender Focus. https://www.care.at/images/_care_2013/expert/pdf/COE_Resources/Gender/Explanatory_Note_on_CAREs_Gender_Focus_2012.pdf Información relacionada en español: https://insights.careinternational.org.uk/images/in-practice/GEWV/GEWV_guidance-note_spanish_2019.pdf
- CARE. 2014. *'The Girl Has No Rights': Gender-Based Violence in South Sudan*. Juba: CARE en Sudán del Sur. https://insights.careinternational.org.uk/media/k2/attachments/CARE_The_Girl_Has_No_Rights_GBV_in_South_Sudan.pdf
- Carpenter, C. 2006. "Recognizing Gender-Based Violence against Civilian Men and Boys in Conflict Situations." *Security Dialogue* 37 (1): 83-103.
- Catwalk to Freedom. 2018. "We are not 'Just Women.'" Facebook, 6 de diciembre. <https://www.facebook.com/catwalk2f/>
- CCNF. 2017. <http://www.cxb-cso-ngo.org/>
- Charter for Change (Carta por el cambio). s.f. <https://charter4change.files.wordpress.com/2019/06/c4c-espac3b1ol-2019.pdf>
- Chéilleachair, R. N., y F. Shanahan. 2018. "Local Actors: Resources and Supporters in Protection." *Humanitarian Aid on the Move* 19 (Enero): 22-23. https://www.urd.org/wp-content/uploads/2019/04/HEM19_EN_WEB_-2.pdf
- Christian Aid. 2017. "NAHAB Is a Milestone towards Localization in Bangladesh." Nota de prensa, 2 de febrero <https://reliefweb.int/report/bangladesh/nahab-milestone-towards-localization-bangladesh>
- CIVICUS: 2018. *People Power under Attack: A Global Analysis of Threats to Fundamental Freedoms*. Johannesburgo. <https://www.civicus.org/documents/PeoplePowerUnderAttack.Report.27November.pdf>
- Co-conveners' Summary of Progress. 2018. "Progress Report." http://media.ifrc.org/grand_bargain_localisation/wp-content/uploads/sites/12/2019/06/Progress-Report.pdf Información relacionada en español <https://www.pactomundial.org/>
- Cone, D. 2019. *Still in Danger: Women and Girls Face Sexual Violence in South Sudan despite Peace Deal*. Washington, DC: Refugees International.

- Coomaraswamy, R. 2015. *Prevenir los conflictos, transformar la justicia, garantizar la paz: Un estudio global sobre la aplicación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*. Nueva York: UN Mujeres <https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20colombia/documentos/publicaciones/2016/unw-global-study-1325-2015-sp.pdf?la=es&vs=3442>
- Council on Foreign Relations 2019. "South Sudan: Women's Roles. In Brief." <https://www.cfr.org/interactive/interactive/womens-participation-in-peace-processes/south-sudan-0>
- Cox's Bazar GBV Sub sector. 2017. *GBV Response Operational Presence*. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/cxb_gbv_response_operational_presence_jan_2018.pdf
- Crown the Woman. 2018. Who We are. <https://crownthewoman.org/who-we-are/>
- Daily Star. 2018. "Addressing Gender-Based Violence during Crisis: Bangladesh Women's Humanitarian Platform." 24 de julio. <https://www.thedailystar.net/city/addressing-gender-based-violence-during-crisis-1610089>
- de Geoffroy, V. 2018. "Aid Localization in Ituri (República democrática del Congo)." *Humanitarian Aid on the Move* 19 (Enero): 13-17. https://www.urd.org/wp-content/uploads/2019/04/HEM19_EN_WEB_-2.pdf
- DFID (Department for International Development). 2012. Business Case for the Girls' Education South Sudan (GESS) Programme.
- Dimo, J. D. 2017. "Women's Monthly Forum Held in Wau." Gurtong, 20 de julio. <http://www.gurtong.net/ECM/Editorial/tabid/124/ctl/ArticleView/mid/519/articleId/20725/Womens-Monthly-Forum-Held-In-Wau.aspx>
- Eide, H. B. 2012. "In South Sudan, Many Girls are Missing Out on School." Global Education Monitoring Support Report. World Education blog, 9 de julio. <https://gemreportunesco.wordpress.com/2012/07/09/south-sudan/>
- Els, C. 2017. *Methodology for Assessing Humanitarian Funding Flows to Local and National Actors* Oxford, Reino Unido: Oxfam Internacional. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/methodology-for-assessing-humanitarian-funding-flows-to-local-and-national-act-620323>
- Esplen, E. 2013. *Leaders for Change: Why Support Women's Rights Organizations?* Londres: Womankind Worldwide. <https://www.womankind.org.uk/docs/default-source/resources/briefings/leadersforchange-final.pdf?sfvrsn=6>
- Fanning, E., y J. Fullwood-Thomas. 2019. *El nexo entre la acción humanitaria, el desarrollo y la consolidación de la paz ¿Qué implica para organizaciones con múltiples mandatos?* Oxford, Reino Unido: Oxfam Internacional. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/handle/10546/620820>
- Fast, L. 2019. *Researching Local Humanitarian Action through Partnerships with Local Actors*. Londres: Overseas Development Institute. <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/resource-documents/12834.pdf>.
- Ford, L. 2016. "Funding for Women's Rights Groups in Poor Countries Falls by More than Half." Association for Women's Rights in Development, 8 de septiembre. <https://www.awid.org/news-and-analysis/funding-womens-rights-groups-poor-countries-falls-more-half>
- Foundation for Disaster Forum. 2014. "Welcome to Foundation for Disaster Forum."

<https://www.disasterforum.org/>

GenderNet. 2016. *Donor Support to Southern Women's Rights Organisations: Findings OECD*. Paris: Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE)
<https://www.oecd.org/dac/gender-development/OECD-report-on-womens-rights-organisations.pdf>

GiHA (Grupo de Trabajo sobre Género en la Acción Humanitaria). 2019a "For Rohingya Refugee Crisis Humanitarian Response in Cox's Bazar, Bangladesh: Terms of Reference."
https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/documents/files/giha_wg_cxb_tors_updated_12_may_2019.pdf

GiHA 2019b. "GiHA Working Group Meeting Minutes Cox's Bazar."
https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/documents/files/giha_wg_minutes_fm_-14.01.2019.pdf

GiHA 2019c. "Guidance Note on Rohingya Women's Right to Self-Organise in Refugee Camps in Cox's Bazar."
https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/documents/files/iscg_giha_guidance_note_on_rohingya_womens_right_to_self-organise_final_23_june_2019.pdf

Gingerich, T., y M. Cohen. 2015. *Poniendo el sistema humanitario de cabeza*. Oxford, Reino Unido: Oxfam Internacional. Disponible en español
<https://www.oxfam.org/es/informes/poniendo-el-sistema-humanitario-de-cabeza>

Girls Not Brides. s.f. Sudán del Sur. <https://www.girlsnotbrides.org/child-marriage/south-sudan/>

Global Network of Women Peacebuilders. 2013. *Implementing Locally, Inspiring Globally: Localizing UNSCR 1325 in Colombia, Nepal, the Philippines, Sierra Leone, and Uganda*. Nueva York:

Global Women's Institute and International Rescue Committee. 2017. *No Safe Place: A Lifetime of Violence for Conflict-affected Women and Girls in South Sudan*. Washington, DC: What Works to Prevent Violence against Women and Girls; New York: International Rescue Committee; Washington, DC: Global Women's Institute at George Washington University, and London: CARE Internacional Reino Unido.
<https://www.rescue.org/sites/default/files/document/2294/southsudanlgsummaryreportonline.pdf>

Gobierno de Canadá s.f. *A Feminist Approach: Gender Equality in Humanitarian Action*.
https://www.international.gc.ca/world-monde/issues_development-enjeux_developpement/priorities-priorites/fiap_humanitarian-action-humanitaire_paif.aspx?lang=eng

Gupta, S., y I. S. Leung. 2010. *Turning Good Practice into Institutional Mechanisms: Investing in Grassroots Women's Leadership to Scale up Local Implementation of the Hyogo Framework for Action*. Nueva York: Huairou Commission y GROOTS International.

Heath, J. B. 2014. "Managing the 'Republic of NGOs': Accountability and Legitimation Problems Facing the UN Cluster System." *Vanderbilt Journal of Transnational Law* 47 (1): 239-293.

Horton, L. 2012. "After the Earthquake: Gender Inequality and Transformation in Post-Disaster Haiti." *Gender and Development* 20 (2): 295-308.
<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13552074.2012.693284>

Human Rights Council (Consejo de Derechos humanos). 2018. *Report of the Detailed Findings of the Independent International Fact-Finding Mission on Myanmar*. Ginebra.
https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/FFM-Myanmar/A_HRC_39_CRP.2.pdf

- Human Rights Watch. 2017. Bangladesh: Los eventos del 2017. <https://www.hrw.org/world-report/2018/country-chapters/bangladesh>
- Humanitarian Advisory Group, Centre for Humanitarian Leadership, and Fiji National University. 2017. Localising the Research Process. Walking the Talk Insights Series. Melbourne: Cruz Roja de Australia
- Humanitarian Response 2016. South Sudan Education Cluster Contact List. <https://www.humanitarianresponse.info/en/operations/south-sudan/document/south-sudan-education-cluster-contact-list-20160202>
- Humanitarian Response 2018. Cox's Bazar: Gender-Based Violence Sub-Sector Strategy. https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/documents/files/coxs_bazar_gbv_sub_sector_strategy_2018_2.pdf
- Humanitarian Response 2019. *Joint Response Plan for Rohingya Humanitarian Crisis: Enero a diciembre* https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/2019%20JRP%20for%20Rohingya%20Humanitarian%20Crisis%20%28February%202019%29.compressed_0.pdf
- Hunt, A., H. Bond, y R. O. Ochieng. 2015. "Bridging Inequalities through Inclusion: Women's Rights Organizations as the 'Missing Link' in Donor Government-led Participatory Policy Development and Practice." *Gender and Development* 23 (2): 347-364.
- IASC (Interagency Standing Committee). 2018. *Terms of Reference: Grand Bargain Facilitation Group*. https://interagencystandingcommittee.org/system/files/2018_06_08_-_revised_grand_bargain_facilitation_group_terms_of_reference.pdf
- IFRC (Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja). 2018. Informe de la misión Grand Bargain Localization Workstream Demonstrator Country Field Mission Bangladesh, 08 a 13 septiembre 2018. http://media.ifrc.org/grand_bargain_localisation/wp-content/uploads/sites/12/2018/11/Final-Mission-Report-Bangladesh.pdf
- Itto, A. 2006. "Guests at the Table? The Role of Women in Peace Processes." *Accord* 18: 56-59. https://www.c-r.org/downloads/Accord18_19Guestsatthetable_2006_ENG.pdf
- Jayatilaka, D., y K. Amirthalingam. 2015. *The Impact of Displacement on Dowries in Sri Lanka*. Washington, DC: Brookings Institution. <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/The-Impact-of-Displacement-on-Dowries-in-Sri-Lanka-Feb-2015.pdf>
- Juran, L., y J. Trivedi. 2015. "Women, Gender Norms, and Natural Disasters in Bangladesh." *Geographical Review* 105 (4): 601-611.
- Knopf, P. 2018. *South Sudan's Civil War and Conflict Dynamics in the Red Sea*. Informe especial 431. Washington, DC: United States Institute of Peace. https://www.usip.org/sites/default/files/2018-09/sr_431_knopf_south_sudans_civil_war_and_conflict_dynamics_in_the_red_sea2.pdf
- Kuany, M. A. 2010. "Women and Culture: Role of Women in Development of Southern Sudan." Gurtong, 20 de mayo. <http://www.gurtong.net/ECM/Editorial/tabid/124/ctl/ArticleView/mid/519/articleId/3612/Women-and-CultureRole-of-Women-in-Development-of-Southern-Sudan.aspx>
- Lambert, B., F. Rhodes, y M. Zaaroura. 2018. "A Feminist Approach to Localization." Oxfam Canada. <https://www.oxfam.ca/publication/a-feminist-approach-to-localization-how-canada-can-support-the-leadership-of-womens-rights-actors-in-humanitarian-action/>

- Latimir, K., y H. Mollett. 2018. *Not What She Bargained For? Gender and the Grand Bargain*. Londres: ActionAid Reino Unido; Ginebra: CARE Internacional. https://insights.careinternational.org.uk/media/k2/attachments/ActionAid-CARE_Gender-and-the-Grand-Bargain_June-2018.pdf
- Lavey, J.-H. 2018. *Women's Voice in Humanitarian Media. No Surprises. #PressforProgress*. Melbourne, Australia: Humanitarian Advisory Group. <https://humanitarianadvisorygroup.org/wp-content/uploads/2018/03/HAG-Womens-Voice-in-Humanitarian-Media.pdf>
- Lindley-Jones, H. 2018. *Women Responders: Placing Local Action at the Centre of Humanitarian Protection Programming*. Londres: CARE Internacional Reino Unido. <https://insights.careinternational.org.uk/publications/women-responders-placing-local-action-at-the-centre-of-humanitarian-protection-programming>
- London School of Hygiene and Tropical Medicine. 2018. "Estimates of Crisis-Attributable Mortality in South Sudan." Londres. <https://reliefweb.int/report/south-sudan/estimates-crisis-attributable-mortality-south-sudan-december-2013-april-2018>
- Lopidia, R. M. 2019. *South Sudanese Women at the Peace Table: Violence, Advocacy, Achievement and Beyond*. The Zambakari Advisory: Edición especial. https://www.zambakari.org/uploads/8/4/8/9/84899028/11_south-sudanese-women-at-the-peace-table.pdf
- Loy, I. 2019. "From the Ground Up: Inside the Push to Reshape Aid." *New Humanitarian*, Enero 9. <http://www.thenewhumanitarian.org/interview/2019/01/09/qa-how-include-more-local-women-emergency-response>
- Marsh, M., y M. Blake. 2019. *Where Is the Money? How the Humanitarian System is failing in its Commitments to End Violence against Women and Girls*. Nueva York: International Rescue Committee y VOICE. <https://www.rescue.org/sites/default/files/document/3854/whereisthemoneyfinalfinal.pdf>
- Metcalf-Hough, V., W. Fenton, y L. Poole. 2019. *Grand Bargain Annual Independent Report 2019*. Londres: Overseas Development Institute. <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/resource-documents/12734.pdf>
- NAHAB(National Alliance for Humanitarian Actors (Alianza Nacional de Actores Humanitarios) Bangladesh. 2018. "NAHAB 4th Executive Committee Meeting." 29 de noviembre. Daca. http://www.nahab.net/meeting/4th%20EC%20Meeting%20Minutes_%2029.11.2018.pdf
- NARRI (National Alliance for Risk Reduction and Response Initiatives). 2012. *Training Curriculum on Women Leadership in Disaster Risk Reduction*. https://www.preventionweb.net/files/31614_31408trainingcurriculumonwomenleade.pdf
- Nasreen, M. 2004. "Disaster Research: Exploring Sociological Approach to Disaster in Bangladesh." *Bangladesh e-Journal of Sociology* 1 (2): 21-28. <http://www.bangladeshsociology.org/BEJS%201.2%20IssueMahbuba%20Nasreen.pdf>
- Nasreen, M. 2018. "Gender and Disaster Risk Reduction Issues in Bangladesh." Gender and Disaster Network. <https://www.gdnonline.org/resources/MNasreenIntroGDN-Bangla-2018-01.pdf>
- National Democratic Institute. 2011. "Southern Sudanese Women's Coalition Calls for More Inclusive Constitution." 19 de Julio. <https://www.ndi.org/south-sudan-women-call-for-more-inclusive-constitution>
- Onapa, S. A. 2019. "South Sudan power-sharing agreement R-ARCSS: The same thing expecting different results." *African Security Review* 28 (2): 75-94.

- O'Neil, T., y P. Domingo. 2016. *Women and Power: Overcoming Barriers to Leadership and Influence*. Londres: Overseas Development Institute.
<https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/10293.pdf>
- O'Reilly, M., A. O'Suilleabhain, y T. Paffenholz. 2015. *Reimagining Peacemaking: Women's Roles in Peace Processes*. Nueva York: International Peace Institute. Contenido relacionado en español:
https://wps.unwomen.org/pdf/research/Paffenholz_Making_Women_Count_ES.pdf
- Oxfam. s.f. "A Woman Inspires in Somalia." <https://blogs.oxfam.org/en/blog/12-03-08-woman-inspires-somalia/index.html>
- Oxfam. 2016. "Oxfam Recognizes Inspiring Women Leaders." Nota de prensa, 7 de marzo
<https://www.oxfamamerica.org/press/oxfam-recognizes-inspiring-women-leaders/>
- Oxfam. 2017. Liderazgo humanitario local. <https://www.oxfam.org/en/tags/local-humanitarian-leadership>
- Oxfam. 2019. *Evaluación del plan estratégico de Oxfam 2013–2019: En qué ámbitos está Oxfam agregando valor (o no)*. Oxford, Reino Unido.
<https://www.oxfam.org/es/informes/evaluacion-del-plan-estrategico-de-oxfam-2013-2019>
- Parrish, C., y A. Kattakuzhy. 2018. *Money Talks: A Synthesis Report Assessing Humanitarian Funding Flows to Local Actors in Bangladesh and Uganda*. Oxford, Reino Unido: Oxfam Internacional; Bristol, Reino Unido: Development Initiatives. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/money-talks-a-synthesis-report-assessing-humanitarian-funding-flows-to-local-ac-620447>
- Pax for Peace. 2017. "Peace from Below: Women Peace Tables in Bentiu, South Sudan." <https://www.paxforpeace.nl/our-work/programmes/peace-from-below-women-peace-tables-in-bentiu-south-sudan>
- Pew Research Center. 2016. Sudán del Sur. Pew-Templeton Global Religious Futures Project. http://globalreligiousfutures.org/countries/south-sudan#!/?affiliations_religion_id=0&affiliations_year=2010®ion_name=All%20Countries&restrictions_year=2016
- Public International Law and Policy Group. 2016. *Sudán del Sur: Gender Analysis of the Peace Agreement*. Women's Monthly Forum on the Peace Process. Washington, DC:
<https://democracyinternational.com/media/WMF%20Gender%20Analysis%20of%20the%20ARCSS.pdf>
- Rahman, M. H., y K. Alam. 2016. "The Impact of Natural Disasters on Women: A Case Study from Bangladesh." South Asia @ LSE blog, February 19. London School of Economics and Political Science. <http://eprints.lse.ac.uk/74783/1/blogs.lse.ac.uk-The%20impact%20of%20natural%20disasters%20on%20women%20A%20case%20study%20from%20Bangladesh.pdf>
- Raud, W. 2017. *Gender and Localising Aid: The Potential of Partnerships to Deliver*. Ginebra: CARE Internacional. https://www.care-international.org/files/files/publications/Gender_and_Localizing_Aid_high_res.pdf
- ReBuild Consortium. s.f. *Building Back Better, Building Better Back: How Can Humanitarian Responses to Health Adequately Take Gender into Account?* Policy Brief. Liverpool, Reino Unido.
- RWWS Rohingya Women's Welfare Society (Asociación para el Bienestar de las Mujeres Rohingya) s.f. "An Organization to Aid Underprivileged Women." <http://www.rowws.org>

- Sabiiti, S. 2017. "Women as Mediators in South Sudan." *Spotlight* (online magazine of the Vienna Institute for International Dialogue and Cooperation). <http://www.vidc.org/en/spotlight-online-magazine/spotlight-402017/women-as-mediators-in-south-sudan/>
- Sang, D. 2018. *One Year On: Time to Put Women and Girls at the Heart of the Rohingya Response*. Oxford, Reino Unido: Oxfam Internacional. <https://www.oxfamamerica.org/static/media/files/bp-one-year-on-rohingya-refugee-women-girls-110918-en.pdf>
- Scharffscher, K. S. 2011. "Disempowerment through Disconnection: Local Women's Disaster Response and International Relief in Post-Tsunami Batticaloa." *Disaster Prevention and Management* 20 (1): 63-81.
- Schmitt, M. L., D. Clatworthy, T. Ogello, y M. Sommer. 2018. "Making the Case for a Female-Friendly Toilet." *Water* 10 (9): 1193.
- Seigneur, L., y J. Chacon. 2017. "Women's Leadership in Humanitarian Settings in Central America." Paper 14 in *Asia Pacific Humanitarian Leadership Conference Proceedings*. Burwood, Australia: Centre for Humanitarian Leadership. <https://ojs.deakin.edu.au/index.php/aphl/article/view/822>
- Shevach, S., K. Sutton, J. Flint, y M. Nadiruzzaman. 2018. "When the Rubber Hits the Road: Local Leadership in the First 100 Days of the Rohingya Crisis Response." *Special Feature: Rohingya Refugees in Bangladesh: The Humanitarian Response* 73: 16–19. <https://odihpn.org/magazine/when-the-rubber-hits-the-road-local-leadership-in-the-first-100-days-of-the-rohingya-crisis-response/>
- SIDA (Agencia de Cooperación Internacional de Suecia). 2017. *South Sudan Humanitarian Crisis Analysis*. Estocolmo. <https://www.sida.se/globalassets/sida/sve/sa-arbetar-vi/humanitart-bistand/south-sudan-humanitarian-crisis-analysis-2018.pdf>
- Silverstein, L. 2008. "Guidelines for Gender-Sensitive Disaster Management." *Reproductive Health Matters* 16 (31): 153-158. <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1016/S0968-8080%2808%2931360-3?needAccess=true>
- South Sudan, Ministry of Humanitarian Affairs and Disaster Management. 2010. *Policy Framework*. Juba:
- South Sudan NGO Forum. s.f. www.southsudanngoforum.org
- South Sudan Taskforce on the Engagement of Women. 2015. "Women of South Sudan Call for an Inclusive Peace Process." https://www.inclusivesecurity.org/wp-content/uploads/2015/07/SS-Taskforce-Statement-June-2015_FINAL.pdf
- South Sudan Women's Coalition. 2019. "Activities and Key Achievements." <http://www.sswomencoalition.org/index.php/success-stories>
- Start Network. 2019. "Shifting the Power." <https://startnetwork.org/start-engage/shifting-the-power>
- Tamaru, N., y M. O'Reilly. 2018. *How Women Influence Constitution Making after Conflict and Unrest*. Washington, DC: Inclusive Security. <https://www.inclusivesecurity.org/wp-content/uploads/2018/02/How-Women-Influence-Constitution-Making.pdf>
- Tanner, L., y L. Moro. 2016. *Missed Out: The Role of Local Actors in the Humanitarian Response in the South Sudan Conflict*. Londres: Christian Aid. https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/rr-missed-out-humanitarian-response-south-sudan-280416-en.pdf

- Tanner, L., D. Markek, y C. Komuhangi. 2018. *Women's Leadership in Disaster Preparedness*. Londres: Action Against Hunger. https://www.preventionweb.net/files/58965_womenasleaders.pdf
- Taskforce for the Engagement of Women in Sudan and South Sudan. 2014. "Statement and Recommendations." https://www.inclusivesecurity.org/wp-content/uploads/2014/02/Taskforce-Position-Paper_Addis-2014.pdf
- Toby, H. 2019. "South Sudan Court Rules against Marriage of Girl, 16, in Landmark Case." Reuters, 9 de Julio. <https://www.reuters.com/article/us-southsudan-women-court/south-sudan-court-rules-against-marriage-of-girl-16-in-landmark-case-idUSKCN1U42CK>
- UN (Naciones Unidas) 2019. "South Sudan Peace Process 'Precarious' but Advancing after Leaders Recommit to Transitional Government, Top Official Tells Security Council." Nueva York: <https://www.un.org/press/en/2019/sc13954.doc.htm>
- UN OCHA (Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas). 2017. "Bangladesh Country Profile." Nueva York: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/CP_Bangladesh_250117.pdf
- UN OCHA 2019. "Gender-Based Violence: A Closer Look at the Numbers." 21 de mayo <https://www.unocha.org/story/gender-based-violence-closer-look-numbers>
- UN Women (ONU Mujeres) 2015. *The Effect of Gender Equality Programming on Humanitarian Outcomes*. New York. <http://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2015/7/the-effect-of-gender-equality-programming-on-humanitarian-outcomes>
- UN Women 2016a "Gender Equality Must Be at the Core of Humanitarian Action, Says International Community." Nota de prensa, 18 de marzo <http://www.unwomen.org/en/news/stories/2016/3/gender-equality-must-be-at-the-core-of-humanitarian-action-says-international-community>
- UN Women 2016b. *Promoting the Rights, Needs, and Agency of Women and Girls in Humanitarian Action*. New York. <http://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2016/5/women-and-girls-in-humanitarian-action#view>
- UNDP (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD). 2018. *Impacts of the Rohingya Refugee Influx on Host Communities*. Dhaka, Bangladesh. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Impacts%20of%20the%20Rohingya%20Refugee%20Influx%20on%20Host%20Communities.pdf>
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 2019. Sudán del Sur. UNESCO Institute of Statistics. <http://uis.unesco.org/country/SS>
- UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas). 2019. "\$18.3 million needed for health, protection of women affected by crisis in South Sudan." Nota de prensa, 12 de febrero <https://southsudan.unfpa.org/en/news/183-million-needed-health-protection-women-affected-crisis-south-sudan>
- UNHCR (Agencia de refugiados de la ONU - ACNUR). 2018. *Bangladesh Refugee Emergency: Factsheet – Mental Health and Psychosocial Support*. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/67995.pdf>
- UNHCR s.f. "Operational Portal: Refugee Situations, South Sudan." https://data2.unhcr.org/en/situations/southsudan#_ga=2.267819022.123061307.1563587478-537519915.1560949110
- UNICEF. 2016. "Protección de la niñez" <https://www.unicef.org/southsudan/what-we-do/protection>

- UNISDR (Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres). 2015. *Women's Leadership in Risk-Resilient Development: Good Practices and Lessons Learned*. Ginebra.
- Van Brabant, K., y S. Patel. 2018. *Localisation in Practice: Emerging Indicators and Practical Recommendations*. Begnins, Suiza: Global Mentoring Initiative.
<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Localisation-In-Practice-Full-Report-v4.pdf>
- Vigaud-Walsh, F. 2018. *Still at Risk: Restrictions Endanger Rohingya Women and Girls in Bangladesh*. Washington, DC: Refugees International.
<https://www.refugeesinternational.org/reports/2018/7/24/still-at-risk-restrictions-endanger-rohingya-women-and-girls-in-bangladesh>
- Vukojević, M. 2013. *Un análisis crítico de la respuesta humanitaria desde las organizaciones de mujeres en Centroamérica*. Oxford, Reino Unido: Oxfam.
<https://www.oxfam.ca/wp-content/uploads/2013/08/critical-analysis-wriha-espanol.pdf>
- Wall, I., y K. Hedlund. 2016. *Localisation and Locally-led Crisis Response: Revisión de las publicaciones Local to Global Protection*. http://www.local2global.info/wp-content/uploads/L2GP_SDC_Lit_Review_LocallyLed_June_2016_final.pdf. Contenido relacionado en español: https://insights.careinternational.org.uk/images/in-practice/Gender-in-emergencias/GiE_Learning_Localizacion-de-la-violencia-basada-en-el-gnero_Informe-Resumido_Spanish_2019.pdf
- Webb, J., C. Damon, I. Savua, J. Marango, E. Maliliu, M. Toto, J. Charley, M. Silas, y S. Silas. 2017. *Does Gender Responsive Disaster Risk Reduction Make a Difference?* Port Vila, Vanuatu: CARE. https://www.care.org.au/wp-content/uploads/2017/09/CARE_Vanuatu_DRR_Impact_Study_3_FINAL_web_amend.pdf
- Wilson, J. 2014. *Local Peace Processes in Sudan and South Sudan*. Washington DC: United States Institute of Peace. https://www.usip.org/sites/default/files/PW97_Local-Peace-Processes-in-Sudan-and-South-Sudan.pdf
- Womankind Worldwide. 2015. "Organizaciones de los Derechos de las Mujeres." <https://www.womankind.org.uk/policy-and-campaigns/women's-rights/women's-rights-organisations>
- World Bank (Banco Mundial) 2016. "The World Bank in South Sudan: Panorama general." <http://www.worldbank.org/en/country/southsudan/overview>
- Yonder, A., S. Akcar, y P. Gopalan. 2005. *Women's Participation in Disaster Relief and Recovery*. Nueva York: Population Council.

AGRADECIMIENTOS

Esta publicación fue redactada por Namalie Jayasinghe (Oxfam America), Momotaz Khatun (Ashroy Foundation, Bangladés) y Moses Okwii (Rural Women for Development en Sudán del Sur).

Agradecemos a los/las participantes en el estudio que generosamente ofrecieron su tiempo y compartieron sus valiosas ideas para este informe. Agradecemos también a los/las participantes que asistieron a los talleres de validación tanto en Bangladés como en Sudán del Sur por sus aportes. Un reconocimiento especial a los compañeros/as de la Ashroy Foundation por su apoyo, así como a K.M. Enamul Hoque, el investigador principal. Además, agradecemos el sincero apoyo del equipo de RWDSS, incluyendo a Jasmine Samuel Adukayi, Felix Ayume y Catherine Atim.

Agradecemos el apoyo de los/las compañeros/as de Oxfam en Bangladés y Sudán del Sur que han contribuido a la realización de este informe. Agradecemos especialmente a Mehbuba Yasmin, Suman Das, Fadrik Suvro Nath, Tim Bierley, Sunita Maharjan, Elysia Buchanan y Aromeo Sekwat. El informe se ha beneficiado también en gran medida de los comentarios y aportaciones de los/las siguientes compañeros/as de Oxfam: Tara Gingerich, Amy Gray, Brittany Lambert, Francesca Rhodes, Kasey Ochiltrie, Sebastian Molano, Alivelu Ramisetty, Sarah Tuckey, Lara Seigneur, y Julie Lafrenière.

Por último, la investigación se basó en el asesoramiento indispensable de expertos/as externos/as clave: Mahbuba Nasreen, Sawsan Al Refai, Degan Ali, Andréanne Martel, Jean Aspikwe, Ritah Nansereko, Michelle Higelin, Yolette Etienne, Urmila Shrestha, Jenny Hodgson, Kate Sutton, Sonya Ruparel, Gina Bramucci, Rachel George, Paula Feehan, Roxanne Murrell, y Elizabeth Cafferty.

NOTAS FINALES

¹ Se examinó el liderazgo de las mujeres en seis áreas principales: (1) mujeres en funciones de liderazgo dentro de las autoridades de gestión de desastres o de protección civil; (2) mujeres que dirigen programas humanitarios para organizaciones no gubernamentales (ONG) nacionales o locales, o que dirigen estas mismas ONG; (3) mujeres con funciones de liderazgo en comités comunitarios de desastres; (4) organizaciones centradas en las mujeres y en los derechos de las mujeres que están dando forma a la asistencia humanitaria; (5) redes y asociaciones dirigidas por mujeres centradas en la participación en el sistema humanitario; y (6) liderazgo de las mujeres en misiones de mantenimiento de la paz y de la policía.

² La definición de una organización de mujeres o de una organización de derechos de las mujeres puede ser compleja. Womankind Worldwide define las organizaciones de derechos de la mujer como "organizaciones lideradas por mujeres que trabajan para promover la igualdad de género" (Womankind Worldwide 2015). En un informe sobre un enfoque feminista de la localización, Oxfam Canadá utilizó el término global actores de los derechos de las mujeres, definidos como "organizaciones, activistas y movimientos locales y nacionales dirigidos principalmente por mujeres y con un enfoque basado en los derechos, transformador e interseccional" (Lambert et al. 2018, 5). Aunque se trata de un proyecto de investigación exploratorio y no queremos imponer nuestra definición de organización de mujeres o de organización de derechos de las mujeres, nos centramos en las organizaciones de mujeres que trabajan principalmente en temas de derechos de las mujeres y justicia de género.

³ Trabajar con organizaciones de mujeres era un requisito clave para esta investigación, aunque fue difícil identificar una organización que tuviera la experiencia necesaria en temas de género, humanitarios y de investigación. Parte de este reto podría deberse a nuestro conocimiento incompleto de las organizaciones de mujeres en Bangladés y Sudán del Sur -que intentamos mitigar trabajando con nuestros equipos nacionales-, así como al hecho de que pronto nos dimos cuenta de que habíamos sido demasiado ambiciosas en nuestros requisitos para los socios de investigación. Decidimos priorizar el interés y el compromiso con el proyecto, así como los conocimientos en materia de justicia de género, y proporcionamos apoyo a la investigación y conocimientos humanitarios a nuestras contrapartes.

⁴ Véase, por ejemplo, Fast 2019; Humanitarian Advisory Group et al. 2017.

⁵ El término "localización" se utiliza ocasionalmente en este informe si aparece en una cita directa de una publicación o entrevista.

⁶ Sin embargo, no pretendemos sugerir que estas sean las formas más importantes o las únicas de liderazgo de las mujeres que existen en el LHL o en la acción humanitaria en general.

⁷ El nexo entre la ayuda humanitaria, el desarrollo y la paz se define como "un enfoque o marco que toma en cuenta tanto las necesidades inmediatas como las de largo plazo de las poblaciones afectadas y mejora las oportunidades de paz" (Fanning y Fullwood-Thomas 2019, 7).

⁸ Es interesante observar que no siempre es así en Sudán del Sur. En algunos lugares, el liderazgo de las mujeres es más frecuente y visible a nivel nacional.

⁹ Cabe señalar que este argumento de que el LHL es un mejor modelo de acción humanitaria se basa en la hipótesis de que es más eficaz. Esta investigación exploratoria no entra en este debate, ni aporta pruebas de que el LHL sea más eficaz que las iniciativas humanitarias dominadas por la comunidad internacional, teniendo en cuenta que no existe una definición común del LHL y que lo que constituye la eficacia también es objeto de debate. En cambio, trata el LHL como un modelo ideal mediante el cual se examina si puede funcionar como un entorno propicio para el liderazgo de las mujeres.

¹⁰ El Grupo de Facilitación pretende dar un impulso continuo al proceso general del Gran Pacto (IASC 2018).

¹¹ La llegada de refugiados de 2017 no fue la primera vez que los rohingya huyeron de Myanmar a Bangladés: los refugiados de Myanmar entraron en Bangladés en 1992, 1993 y 2016, por ejemplo. Sin embargo, la gran escala de la crisis de refugiados que comenzó en 2017 presenta graves desafíos en cuanto a la respuesta humanitaria de Bangladés que son importantes de reconocer.

¹² En Bangladés, el término "localización" se utiliza con más frecuencia que "LHL". Sin embargo, para mantener la coherencia en este informe, nos centramos en "LHL", ya que queremos enfatizar el liderazgo de las organizaciones locales y nacionales, incluyendo las organizaciones de mujeres. Mantenemos las referencias a la "localización" de las entrevistas y otros informes.

¹³ Tuvimos algunas dificultades para distinguir entre organizaciones locales y nacionales dentro de Bangladés. En un informe de misión a Bangladés de la Grand Bargain Localization Workstream, este problema se identificó como un tema, y el informe recomendó que las redes humanitarias existentes dentro del país desarrollaran una definición común de los actores humanitarios locales frente a los nacionales (FICR 2018, 4).

¹⁴ La distinción entre local y nacional, y la definición de local, en el contexto de desplazamiento de la respuesta a la crisis rohingya no es sencilla. Por ejemplo, en Cox's Bazar "local" podría referirse tanto a las organizaciones locales de Bangladés como a las organizaciones dirigidas por rohingya. Decidimos incluir ambos tipos de organizaciones "locales" para ofrecer una visión integral del panorama humanitario en Cox's Bazar, pero es importante reconocer que "local" puede ser un término complicado.

¹⁵ Otra plataforma de ONG creada para coordinar a los actores locales, nacionales e internacionales que intervienen en la crisis rohingya es la Bangladesh Rohingya Response NGO Platform Partnership. Esta plataforma era muy nueva en el momento de esta investigación, por lo que no podemos ofrecer más detalles.

¹⁶ Para más información sobre la Bangladesh Women Humanitarian Platform, consulte la siguiente sección sobre redes de mujeres.

¹⁷ Para más información sobre la Voice of Women Humanitarian Organization Network, consulte la siguiente sección sobre redes de mujeres.

¹⁸ Este hallazgo se basa en la retroalimentación del taller de validación de la investigación.

¹⁹ No todas las ONG que operan en Sudán del Sur son miembros del Foro de ONG. La afiliación es voluntaria y la admisión se basa en el cumplimiento de ciertos requisitos.

²⁰ Las iglesias a las que nos referimos aquí son la Iglesia Católica, la Iglesia Episcopal de Sudán del Sur, la Iglesia Presbiteriana de Sudán del Sur, la Iglesia del Interior de África, la Iglesia Pentecostal de Sudán, la Iglesia Evangélica Presbiteriana de Sudán del Sur y la Iglesia del Interior de Sudán.

²¹ El precursor de la R-ARCSS fue el Acuerdo para la Resolución del Conflicto en Sudán del Sur (ARCSS) de 2015. El ARCSS colapsó en 2016, y en 2018 se firmó el R-ARCSS (Onapa 2019).

²² Las ocho organizaciones son EVE Organization for Women Development, Hope Restoration South Sudan, RWDS, South Sudan Women's Empowerment Network, Titi Foundation, Voice for Change, Women Advancement Organization y Women Aid Vision.

Informes de investigación de Oxfam

Los informes de investigación de Oxfam se elaboran para compartir los resultados de las investigaciones, contribuir al debate público y generar la retroalimentación sobre las políticas y prácticas humanitarias y de desarrollo. No reflejan necesariamente las posiciones políticas de Oxfam. Las opiniones expresadas son las de los autores y no necesariamente las de Oxfam.

Para más información, o para comentar este informe, envíe un correo electrónico a Namalie Jayasinghe, namalie.jayasinghe@oxfam.org.

© Oxfam International enero 2020

Esta publicación está protegida por derechos de autor, pero el texto puede utilizarse gratuitamente para fines de promoción, campañas, educación e investigación, siempre que se cite la fuente en su totalidad. El titular de los derechos de autor solicita que todo uso de este tipo se registre con ellos para fines de evaluación de impacto. Para copiarlo en cualquier otra circunstancia, o para reutilizarlo en otras publicaciones, o para traducirlo o adaptarlo, debe obtenerse un permiso y puede cobrarse una tarifa. Email policyandpractice@oxfam.org.uk

La información contenida en esta publicación es correcta en el momento de su impresión.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam International con el ISBN 978-1-78748-751-2 en el enero 2020. Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, Reino Unido.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 19 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, puede escribir a cualquiera de las agencias o visitar www.oxfam.org

Oxfam America (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam IBIS (Dinamarca) (www.oxfamibis.dk)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón (España)
(www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam México (www.oxfamMexico.org)

Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz)

Oxfam Novib (Holanda) (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Québec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)

Observador:

KEDV (Oxfam Turquía)